

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**PODÉIS IR EN PAZ...ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES
SOCIALES QUE GUÍAN LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS
CATÓLICAS COMO CONSTRUCTORAS DE SENTIDO E
IDENTIDAD COLECTIVA EN UN CONTEXTO URBANO**

**SEMINARIO TALLER EXTRACURRICULAR
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PERIODISMO Y COMUNICACIÓN
COLECTIVA**

P R E S E N T A

**NORMA ANGÉLICA SÁNCHEZ ALMARAZ
ASESOR: LIC. JOSÉ HUMBERTO RAMOS CARRILLO**

ENERO 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A ti, por la oportunidad para comenzar,
la claridad para continuar y
la fortaleza para terminar...gracias, Dios.

Porque este es un logro tan tuyo
como mío, tú lo sabes, necesitaba
tu esencia en mí para
alcanzarlo...gracias, mamá, por el
enorme regalo y ejemplo de vida.

Por tu amor y apoyo incondicional
que siempre me has brindado,
éste también es tu trabajo, gracias,
TE AMO, José Luis porque ...
tantos siglos, tantos mundos,
tanto espacio...y coincidir.

A Andrés, mi papá, y a Laura y
Daniel, mis hermanos, por su amor
y apoyo.

Para ustedes, que con todo amor
forjaron en mí el sentido de familia
y religión: Juana, Chuy, Esperanza,
Lety y Güero.

A toda mi familia por estar siempre
y principalmente en los momentos
difíciles, gracias, Lucy, Ricardo,
Betty, Toño...a todos, gracias.

A la familia Vázquez Sánchez por
su incondicionalidad y por ser una
verdadera familia para mí, gracias
a todos... gracias Lety y Mariano.

Al maestro Humberto, por su
conocimiento, dirección, amabilidad
y disposición.

A los maestros Fernando, Daniel,
Enrique y Edgar por su enseñanza
y enorme aportación académica.

A mis amigas de toda la vida, por el lazo que a través de los años nos ha unido, convirtiéndose en apoyo invaluable: Cristina, Rosalba, Katya, Aymet, Carolina y Adriana.

Para mis nuevas amigas, surgidas en el proceso de esta investigación, y que nos identificó de verdad: Rosa, Bety, Lupita y Vero.

Al sacerdote Aarón Palma Avilés por su tiempo, conocimiento, amabilidad y oración.

A la comunidad católica y no católica de Parque Residencial Coacalco que colaboró en este proyecto con su tiempo y aportación.

A la UNAM y a la FES Acatlán, que orgullosamente debo mi formación académica y que ha incidido de manera importante en la persona que soy actualmente.

Y a todos los que están en espera, para que su petición sea escuchada y llegue pronto... y para los que, sin esperanza, encuentren fortaleza y paz.

A todos los que colaboran en esos grandes milagros, gracias.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1. EL ÁRBOL DE LA CIENCIA Y EL CONOCIMIENTO: EL DESPEGUE TEÓRICO

| | |
|---|----|
| 1.1 Cultura | 12 |
| 1.1.1 Concepción simbólica | 13 |
| 1.1.2 Concepción estructural | 18 |
| 1.1.3 Las formas simbólicas | |
| 1.1.3.1 Las representaciones sociales: forma interiorizada de la cultura..... | 25 |
| 1.1.3.2 La identidad..... | 28 |
| 1.2 Comunicación | 31 |
| 1.2.1 El rito | 32 |
| 1.3 La relación cultura-comunicación | 35 |

CAPÍTULO 2. Y LA PALABRA SE HIZO HOMBRE: EL PROCESO HISTÓRICO HASTA LA ACTUALIDAD

| | |
|--|----|
| 2.1 De la gestación católica a la hegemonía mundial | 37 |
| 2.1.1 Los primeros pasos: de la Iglesia primitiva a la institucionalización y masificación: la Iglesia constantiniana..... | 38 |
| 2.1.2 La expansión mundial y los cismas | 40 |
| 2.2 La religión en el imperio azteca | 42 |
| 2.2.1 Coacalco prehispánico y religioso | 46 |
| 2.3 De los pasos coloniales a las ideas de libertad | 49 |
| 2.4 El catolicismo en la modernidad | 53 |
| 2.4.1 El siglo XX: La relación Iglesia-Estado | 53 |
| 2.4.2 El Concilio Vaticano II | 56 |
| 2.4.3 Coacalco: De lo rural a lo urbano | 57 |

| | |
|---|----|
| 2.5 Las prácticas religiosas católicas en el fraccionamiento Parque Residencial | |
| Coacalco | 67 |
| 2.5.1 La misa dominical en el tiempo y el espacio actual | 67 |
| 2.5.2 Origen y sentido de la práctica religiosa: la celebración eucarística | 69 |
| 2.5.3 La Iglesia católica: la institución social | 72 |

CAPÍTULO 3 ¿QUIÉN DICE LA GENTE QUE SOY YO? ABORDAJE

METODOLÓGICO

| | |
|---|-----|
| 3.1 Metodología cuantitativa o cualitativa | 76 |
| 3.1.1 Planteamientos generales de metodología en comunicación y cultura..... | 78 |
| 3.2 La problematización y el objetivo de la investigación | 84 |
| 3.3 Protocolo de aplicación | 86 |
| 3.3.1 Técnica cuantitativa: la encuesta | 87 |
| 3.3.2 Técnica cualitativa: la entrevista enfocada semiestructurada | 90 |
| 3.4 Descripción de los datos y resultados | 92 |
| 3.4.1 La encuesta .. | 92 |
| 3.4.1.1 Los datos sociodemográficos de los católicos de Parque Residencial Coacalco..... | 93 |
| 3.4.1.2 La práctica religiosa de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco: la forma simbólica (el rito dominical)... | 98 |
| 3.4.1.3 Las representaciones sociales de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco | 100 |
| 3.4.1.4 La identidad de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco | 105 |
| 3.4.1.5 Resultados por cruce de variables | 116 |
| 3.4.1.6 Resumen de resultados..... | 137 |
| 3.4.2 La entrevista enfocada semiestructurada..... | 139 |
| 3.4.2.1 Los datos sociodemográficos de los católicos entrevistados de Parque Residencial Coacalco. | 140 |

| | |
|--|-----|
| 3.4.2.2 La práctica religiosa de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco | 140 |
| 3.4.2.3 Las representaciones sociales religiosas de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco. | 142 |
| 3.4.2.4 La identidad de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco | 143 |
| 3.4.2.4.1 Los datos sociodemográficos de los no católicos entrevistados..... | 144 |
| 3.4.2.4.2 Resumen de resultados..... | 146 |

CAPÍTULO 4. QUIEN TENGA OÍDOS, QUE OIGA: LA INTERPRETACIÓN DEL DATO

| | |
|--|-----|
| 4.1 La hermenéutica profunda como marco interpretativo de la cultura..... | 147 |
| 4.1.1 La práctica de la misa católica dominical en el marco de la hermenéutica profunda | 148 |
| 4.2 La práctica religiosa constructora de sentido en la modernidad urbana..... | 150 |
| 4.2.1 Los significados de la práctica religiosa | 151 |
| 4.2.1.1 El significado de la misa dominical en los católicos practicantes ... | 158 |
| 4.2.1.2 El significado de la misa dominical en los católicos no practicantes | 160 |
| 4.3 La práctica de la misa dominical como un elemento de la construcción de la identidad católica | 162 |
| CONCLUSIONES | 168 |
| FUENTES DE CONSULTA | 173 |
| ANEXOS | 177 |

INTRODUCCIÓN

¿Tienes religión? Si tu respuesta es afirmativa, entonces te pregunto ¿por qué?, ¿qué significa para ti?, ¿la practicas?, ¿cómo la adquiriste? Seguramente estas son interrogantes no planteadas en la cotidianeidad. El hombre “moderno” considera, por lo regular, que el tema religioso está pasado de moda o es alienante y, de este modo, buscando evitar cualquier mofa o rechazo social, lo sacro se recluye al mundo de lo privado. Sin embargo, aunque los primeros pasos del nuevo milenio colocan al género humano en un mundo con sorprendentes avances en prácticamente todas las áreas del conocimiento, también debe reconocerse que el fenómeno religioso perdura, por lo general, en todas las sociedades.

A pesar de que no hay certeza de su origen, la presencia de la religión se ha encontrado en los grupos más primitivos de la historia. Es un terreno ampliamente frecuentado por los estudiosos de los fenómenos sociales y lejos de reducirlo a ciertos ritos acostumbrados por determinados grupos humanos o a meros aspectos folclóricos, es importante considerarlo como todo un complejo simbólico presente desde los albores de la humanidad, el cual ha conformado gobiernos y sociedades porque para el sujeto es una manera de dar significado y orden al mundo.

Los tiempos modernos se caracterizan por la creciente secularización, además de la pluralidad de los mundos simbólicos, y, ante ello, el campo religioso ha requerido recomponerse y redefinir sus estructuras, ya que la característica de la compleja época actual, señala Duch, es la paradójica “desafiliación” e “hiperafiliación” ante la disolución de las seguridades y la falta de orientación que antes ofrecían los sistemas sociales y, muy especialmente, el religioso (2004: 212). Lo cierto es que más que desaparecer, “la religión sólo puede ser sustituida por la religión” (Jung en Duch, 2004: 205), es decir, transformarse.

Con relación a ello, en los últimos treinta años ha aumentado en México la cantidad de religiones no católicas -mismas que obtuvieron el reconocimiento legal a partir de

1992 con la aprobación de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público- y disminuido el número de católicos, los cuales han pasado a formar parte de cultos distintos o han optado por la creencia sin práctica, e, incluso, por el nihilismo religioso. La conversión de católico a no católico puede explicarse en la búsqueda de satisfacer las necesidades personales que no se logra en la membresía tradicional, entonces ¿qué pretende el actor social obtener de la religión?

Los motivos de la existencia religiosa son variados: generar explicaciones acerca de lo misterioso o del origen y causa de las situaciones, proporcionar consuelo y calmar la ansiedad o establecer orden y unidad social (Boyer, 2001:21 y 22). Sea cual fuere su funcionalidad, la religión está presente porque el hombre necesita creer y orientar el sentido de su vida.

Con base en lo expuesto, la existencia mayoritaria de la religión católica en México – 88.25% de adeptos, de acuerdo con el INEGI (2000:487)-, su pluralidad de significados y prácticas, la construcción de identidad, así como el aumento de otras confesiones –integradas, generalmente, por ex católicos-, fueron los puntos clave que dieron origen a la presente investigación de comunicación y cultura, planteando las interrogantes: ¿cuáles son las representaciones sociales que guían a los católicos en su práctica religiosa?, ¿qué les significa?, ¿tienen identidad? y ¿de qué tipo?

Hablar de práctica religiosa católica es enfrentarse a una gran variedad de acciones, por lo que el interés de este trabajo se enfoca únicamente a la asistencia a la misa dominical, el rito institucional que por excelencia identifica a los católicos y que constituye, comunicativamente, el acto interactivo cotidiano.

Abordar la cultura desde la comunicación es prácticamente inevitable, ya que el fenómeno religioso –así como la realidad- es un constructo social al que el individuo es inducido desde la socialización primaria llevada a cabo por su familia o las personas que lo educan. En la interacción, el sujeto internaliza la realidad objetivada

-ya instituida y legitimada desde antes que él naciera- a través del lenguaje, por lo que de esta manera el conocimiento se construye, transmite y comparte y de manera dialéctica, se conforma la identidad del individuo.

La sociabilidad -la trama de relaciones cotidianas que tejen los hombres al juntarse y en la que se anclan los procesos primarios de interpelación y constitución de los sujetos y las identidades (Martín Barbero, 2002:227)- es coexistente de la comunicación, a través de la cual, se producen, transmiten y reciben las representaciones sociales –formas subjetivadas de la cultura- que guían las prácticas sociales, en este caso, las religiosas. Por ello, el ser humano y los grupos son lo que a través de las transmisiones reciben y emiten (Duch, 2004:94).

El catolicismo no es una entidad monolítica, su diversidad es evidente en las prácticas y creencias –aunque no se puede negar que existe un núcleo fuerte o estructural que conforma lo común entre ellas-, situación producto del sincretismo desde su implantación con la Conquista.

Aludiendo a las diferencias, el presente trabajo está enfocado al catolicismo en el contexto urbano –considerando que gran parte de los estudios se han interesado por las expresiones de religiosidad popular rural o los santuarios- porque la actualidad se caracteriza por la concentración humana en las ciudades debido al abandono del campo en busca de mejores condiciones económicas, lo cual implica una resemantización del mundo simbólico del sujeto por lo que la religión en la urbanidad es un fenómeno de grandes proporciones.

Debido al crecimiento y concentración poblacional que experimentó México a partir de los años setenta, el estado de México es una de las entidades más pobladas del mundo por albergar a los habitantes que desarrollan sus actividades cotidianas en las grandes urbes. De sus 125 municipios, Coacalco de Berriozábal (creado por decreto en 1862) está conurbado a la ciudad de México y en las últimas décadas ha experimentado la transformación de lo rural a lo urbano, por lo que cuenta con las

características necesarias para llevar a cabo la presente investigación en uno de sus fraccionamientos más antiguos: Parque Residencial Coacalco.

Con base en lo expuesto, el objetivo general de esta investigación es analizar las representaciones sociales que guían la práctica religiosa de la asistencia a la misa dominical como constructora de sentido e identidad en un contexto urbano y se establece como pregunta central: ¿cuáles son las representaciones sociales de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco que guían su práctica religiosa de la asistencia a la misa dominical, otorgándole sentido y definiendo su identidad?

A modo de responder a la interrogante, se plantea la siguiente hipótesis: los católicos de Parque Residencial Coacalco definen su identidad al compartir la práctica religiosa ritual de la misa dominical, misma que van resemantizando a causa de factores como el sexo, la edad y la escolaridad, así como las necesidades que la cotidianeidad les va presentando.

El trabajo se desarrolla en cuatro capítulos, los cuales están integrados de la siguiente manera:

El capítulo uno corresponde al marco teórico que sustenta la presente investigación donde los conceptos y teorías clave abordados son cultura, representaciones sociales, forma simbólica, identidad y comunicación. La cultura se estudia desde las concepciones simbólica de Gilberto Giménez -en relación a su forma internalizada: las representaciones sociales, basada en Denise Jodelet y Moscovici- y estructural, de John B. Thompson, relativa a las formas simbólicas y los campos de interacción. Mientras que en relación a la identidad, la teoría de las identidades sociales de Gilberto Giménez constituye la base conceptual.

El capítulo dos está sustentado en la postura de que para comprender un fenómeno se debe conocer primero, por lo que hace un recorrido histórico de los principales

puntos del catolicismo hasta el presente, incluyendo el sincretismo colonial que dio origen al católico actual mexicano con su diversidad de creencias y prácticas traducidas en la llamada religiosidad popular. Asimismo, incluye una descripción del espacio de investigación: el municipio mexiquense de Coacalco, ubicado en la zona conurbana al D.F. y que es una de las regiones que han vivido el cambio de lo rural a lo urbano, encerrado en la dinámica de la gran ciudad de México, por lo que las creencias y prácticas religiosas han tomado las características de la modernidad, con su pluralidad y resemantización simbólica, además de los marcos de percepción e interpretación que la posición de los actores en la estructura social implica.

El capítulo tres es el abordaje metodológico, la aproximación a la realidad con base en los instrumentos de producción de datos que hablen de lo que sucede en el aquí y ahora del fenómeno religioso urbano. El método empleado fue la triangulación, es decir la combinación de técnicas cuantitativa (la encuesta) y cualitativa (la entrevista enfocada semiestructurada). De esta manera, se pudo obtener una descripción numérica de las representaciones sociales y prácticas religiosas, complementada con el discurso significativo de los actores sociales.

El capítulo cuatro es la interpretación de los resultados obtenidos con la aplicación de las técnicas formales, a la luz de la hermenéutica profunda y del sustento teórico metodológico que guía esta investigación, en busca de comprender el fenómeno estudiado y responder a la pregunta de investigación.

Consciente de la amplitud y complejidad que el fenómeno religioso representa, el presente trabajo no ambiciona, desde luego, agotar el conocimiento referente a representaciones sociales e identidad católicas en el contexto urbano, sino que intenta abrir líneas de investigación que den cuenta de lo mucho que todavía queda por decir acerca del tema desde el enfoque comunicativo, bajo esta consideración, se invita a su lectura pensando que sus aportaciones resultan de interés por abordar un asunto tan complejo y cotidiano como la práctica religiosa que caracteriza a la mayoría de los mexicanos.

Capítulo 1. El árbol de la ciencia y el conocimiento: El despegue teórico

Busqué a Dios,
y no lo encontré

Me busqué a mí mismo,
y no me encontré

Busqué al otro,
Y encontré a los tres.

Anónimo

1.1 Cultura

El catolicismo es la religión mayoritaria de los mexicanos desde hace, aproximadamente quinientos años. Su trascendencia en la historia de México, así como en la estructuración de las conciencias individuales y sociales es innegable, por lo que mucho puede explicar este culto acerca del ser del mexicano en el aquí y ahora de su cotidianidad. Desde luego que la forma como se vive el catolicismo en el presente no es igual a la época en que se instauró con la Conquista española, es más, por lo general, ni siquiera es idéntica a hace treinta años, pues seguramente se tendrán relatos de la manera como las antiguas generaciones familiares fueron educadas a la luz –u oscuridad- de las creencias religiosas.

En la actualidad, decirse católico implica una gran diversidad de concepciones y prácticas, muchas muy diferentes a las establecidas institucionalmente. A pesar de ello, el catolicismo conserva entre sus fieles estructuras profundas que los unifica –o al menos en parte- como integrantes de este culto, siendo una de ellas la práctica institucionalizada de la misa dominical, la cual servirá a la presente investigación como referencia simbólica para analizar las representaciones sociales que guían a los católicos de una zona urbana a llevar a cabo dicha práctica y cómo determinan o no su identidad religiosa.

Elegir a la religión como objeto de investigación es pisar, al mismo tiempo, terrenos culturales y comunicativos que hacen referencia a las estructuras simbólicas del hombre socializado, es decir el que en la interacción con los otros construye su realidad y significa su existencia y sus prácticas.

Hablar de cultura puede ser tan amplio como homologar el término a la totalidad de la sociedad, desde luego, tal extensión representa serios problemas para abordarla como campo de estudio. A lo largo de la historia, y a la par con los cambios en la manera de percibirla, la cultura ha contado con diversas acepciones, siendo la aparición de la antropología, a finales del siglo XIX la que dio origen a las concepciones descriptiva y simbólica, la primera dotó a la cultura de cientificación y la segunda la consideró como *el conjunto de fenómenos simbólicos* (Thompson, 1999:184), por lo que el análisis cultural se dirigió a la interpretación de los símbolos y de la acción simbólica.

Desde este enfoque, la cultura es un texto que se interpreta, no obstante, es necesario considerar que la producción, transmisión y recepción simbólica no se desenvuelven en el vacío social, porque en la realidad están insertas en un contexto social estructurado, el cual mediante la dimensión espacio-temporal, diacrónica y sincrónicamente, le otorga la lógica de su dinámica, por lo cual el análisis cultural debe apuntar hacia la consideración de esa ubicación.

1.1.1 Concepción simbólica

Otorgarle a la cultura el nivel de lo simbólico representa poder especificar su estudio ante la oferta de la extensión social, del mismo modo que no se puede dejar de considerar que el sujeto existe, interactúa y se define mediante actos significativos (ritos, tradiciones, mitos, lenguajes, entre otros) a través de los cuales organiza e interpreta su mundo, respecto a lo cual, Duch expresa que la construcción social de la realidad está precedida y determinada por una construcción simbólica de la misma porque “sea cual sea la definición que se proponga del ser humano, siempre se ha considerado que ha sido, es y será *capax symbolorum*, de tal manera que el existir humano, que jamás puede eludir el empalabramiento de la realidad (el lenguaje), es sencillamente una manipulación (en el sentido mejor y en el peor de este vocablo) con símbolos” .(2004 :24 y 25), y además, afirma que lo que realmente comparten todos los humanos es su aptitud simbólica.

Considerando que la cultura es “el conjunto de hechos simbólicos presentes en una sociedad” (Giménez, 2005: 67), es conveniente definir símbolo como un signo convencional creado por el ser humano para representar algo distinto a sí mismo (Peirce en Giménez, 2005: 70), que implica códigos convenidos socialmente, producción de significados y un trabajo de interpretación constante.

La importancia de lo simbólico en la vida individual y social es indiscutible, pues las abarca en su conjunto; a pesar de que regularmente los aspectos culturales fueron remitidos a la superestructura, lo cierto es que están presentes en cada esfera del constructo social, pues la economía, misma no se podría interpretar sin las representaciones y los significados. Del mismo modo, el uso del símbolo va más allá de su interpretación porque también existe la posibilidad de manipularlo como instrumento de intervención y poder, en relación a lo cual, Clifford Geertz menciona que “los sistemas simbólicos son al mismo tiempo representaciones (“modelos de”) y orientaciones para la acción (“modelos para”)” (Giménez, 2005: 72).

En la práctica real, la esfera simbólica que administra y organiza los sentidos está concentrada en un grupo reducido de instituciones como el Estado, las Iglesias, las corporaciones y los medios de comunicación masiva, lo cual toma especial importancia cuando se considera la trascendencia del manejo de las prácticas culturales como una forma de conservación del orden establecido con sus grandes diferencias (hegemonización, jerarquización, marginalización y exclusión de determinadas manifestaciones culturales), aunque pareciera responder a la lógica de la pluralidad cultural. En terreno de manejo de sentidos y significados la posibilidad de emplear la dimensión simbólica para alcanzar intereses de clase recae en el estudio de la ideología que se refiere a “las maneras en que el significado movilizado por las formas simbólicas sirve, en circunstancias específicas, para establecer, mantener y reproducir relaciones sociales que son sistemáticamente asimétricas en términos de poder” (Thompson, 1999: 229).

Sin dejar de considerar su extensión y complejidad, la cultura, desde la concepción simbólica, es definida por Giménez –a partir de reformular las aportaciones de

Clifford Geertz y de John B. Thompson- como “la organización social del sentido, interiorizado por lo sujetos (individuales o colectivos) y objetivado en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (2005: 85).

Sin duda alguna, uno de los aspectos simbólicos de mayor trascendencia social – incluso algunos estudiosos del tema lo consideran coexistente a la vida humana- es la religión. A pesar de que no se tiene certeza de su origen, hay indicios de su presencia en los grupos más primitivos de la historia. Es un tema abordado por los grandes filósofos y científicos sociales de todos los tiempos, teniendo especial relevancia en la sociología clásica, en cuyo marco Marx la consideró como una ideología alienante que expresa una conciencia falsa de la realidad, y cuyo objetivo es mantener el sistema de producción capitalista de explotación, por lo que “es una categoría radicalmente histórica [...] que responde a una época específica de la historia de la humanidad y desaparecerá cuando dicha época llegue a su fin” (Matthes en Torres, 1990: 16)..

Durkheim –rebasando el aspecto económico-materialista de Marx, y con una visión conservadora- consideró a la religión como un fenómeno eminentemente social y se interesó por descubrir la causa originaria del pensamiento y las prácticas religiosas, al reconocer la naturaleza religiosa del hombre como un aspecto esencial y permanente de la humanidad (1982: 1 y 2). Durkheim se opone radicalmente con Marx respecto al tema de la conciencia social porque la concibe como una fuerza esencialmente conservadora, en tanto que para el segundo es un elemento fundamental para la transformación revolucionaria de las relaciones sociales. Desde una perspectiva positivo-funcionalista, para Durkheim la religión es:

Un fenómeno de grupo, pues es el grupo el que da a la religión su carácter y su unidad específica. Por otra parte, la religión une al grupo (como efecto retroalimentador), une a los hombres entre sí con lazos de solidaridad [...] la religión es el verdadero creador del individuo y [...] lo divino es la expresión simbólica de las fuerzas de la sociedad (Torres, 1990: 32).

Ante la visión funcionalista de orden social, integración y solidaridad que ve Durkheim en la religión, para otro sociólogo clásico: Max Weber, ésta es un fenómeno civilizatorio, íntimamente conectado con el proceso de racionalización del mundo occidental, específicamente, con el surgimiento y consolidación del capitalismo como modo de producción.” La religión aparece así como acción social intersubjetiva, como vinculación de subjetividades, con propiedades de control social y motivaciones para el actuar” (Torres, 1990:53).

Independientemente del enfoque que se le dé, no puede negarse, por lo menos, dos dimensiones básicas en la religión: su expresión ideológica y la experiencia humana profunda y trascendental que implica. Antropológicamente, Duch considera al ser humano como limitado y con una estructura deseante en busca de romper esos niveles que lo mantienen angustiado ante la incertidumbre cotidiana, encontrando en el símbolo esta posibilidad de hacer presente, lo ausente y de proporcionar orden y lógica a la complejidad en que está inmerso (2004:42).

Entonces, si el hombre encuentra en el símbolo su realización y ubicación en el mundo, es gracias a éste que puede –en una labor de constante traducción e interpretación- relacionarse a través de la interacción con los demás actores sociales para significar así su existencia y construir su identidad.

Para lo fines de la presente investigación, se considera a la religión como “el sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir [...] creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas” (Durkheim, 1982:42). Esta definición establece dos dimensiones de la religión: creencias y prácticas – homologables con la concepción de cultura de Giménez (2005), en tanto formas interiorizadas y objetivadas de la cultura-; además, alude a una visión colectiva, al hacerla inseparable de la idea de Iglesia –lo que atañe a su dimensión institucional-; asimismo, plantea como base de la religión la socialización – implicando la comunicación como proceso de interacción con base en el universo simbólico que se

comparte - y la pertenencia - por la reunión de los sujetos incluyéndolos como integrantes de un grupo-, punto clave para la definición y construcción identitaria.

De este modo, a través de la religión, el hombre, en su naturaleza de ser social, no sólo se manifiesta a sí mismo, sino como parte de una comunidad en la que la dimensión simbólica constituye la explicación y ordenamiento de la realidad común, o lo más común posible.

En la modernidad actual, el campo religioso ha dejado de ser el centro de la dimensión social, pues lo que caracteriza al presente es la secularización y la pluralidad en el terreno simbólico –que incluye significados contrarios-, provocando inestabilidad en las estructuras sociales, aun en las tradicionalmente estables y de mayor coherencia, como lo ha sido el ámbito confesional, situación que lo ha impulsado a la recomposición y redefinición de sus elementos; no obstante, la predicción marxista de la desaparición religiosa parece estar lejos de suceder, ya que la religión sigue vigente aun en las sociedades más industrializadas. Será, como plantea Duch, a causa de la capacidad religiosa estructural que posee el hombre (2004: 205) y que necesita llenar de una u otra forma o a que traduce, como afirma Durkheim, alguna necesidad humana, algún aspecto de la vida, ya sea individual o social (1982: 2). Lo cierto es que la religión no debe ser percibida como lo atrasado en una sociedad moderna, sino parte integrante de esa modernidad con sus procesos –muchos o pocos- de cambio.

Como se mencionó anteriormente, lo simbólico no es un fenómeno aislado - limitado a creencias y prácticas naturales-, sino inserto y parte de una compleja lógica económica, política y social, que, en una relación dialéctica de estructuras estructuradas estructurantes, como plantea Bourdieu, responde a procesos que lo llevan a ser de esta forma y no de otra en el aquí y ahora. Desde esta perspectiva, el enfoque estructural de la cultura aportado por Thompson –con base en Bourdieu- es de gran utilidad y la oportunidad para tender un puente entre las esferas económica, política, social y simbólica.

1.1.2 Concepción estructural de la cultura

La concepción simbólica estableció el punto de partida para desarrollar la concepción estructural de la cultura. De acuerdo a la cual, “los fenómenos culturales pueden entenderse como formas simbólicas en contextos estructurados, y el análisis cultural puede interpretarse como el estudio de la constitución significativa y de la contextualización social de las formas simbólicas” (Thompson, 1999:185).

Los contextos sociales estructurados en los cuales se producen y reciben las formas simbólicas son espacial y temporalmente específicos, implican escenarios que son en parte constitutivos de la acción y la interacción que se da en ellos. Sus elementos son: campo de interacción, actores sociales, posiciones, trayectorias, recursos o capital, poder, autoridad, reglas e instituciones sociales.

El campo de interacción- de acuerdo con Bourdieu- “puede conceptuarse de manera sincrónica como un espacio de posiciones y diacrónicamente como un conjunto de trayectorias” (Thompson 1999:220).

Los campos de interacción son físicos y/o simbólicos y en ellos se relaciona – de manera diferencial- actores e instituciones a través de reglas y posiciones, es decir, en una estructura social. Allí es donde se producen, transmiten y reciben las formas simbólicas. “La estructura social, implica las asimetrías y diferencias relativamente estables que caracterizan a los campos de interacción y a las instituciones sociales” (Thompson, 1999:223). Esas diferencias se refieren a la posición – y la trayectoria- que ocupan los actores y las instituciones sociales en dicha estructura, misma que determina el acceso y volumen que tienen a los recursos, su capacidad de actuar, que se traduce en poder y, en general, las oportunidades de conseguir sus intereses. Por lo tanto, el analizar la estructura social de un campo o institución consiste en indagar los criterios, las categorías y los principios que sustentan las asimetrías y diferencias existentes

Los tres tipos principales de capital son: económico, cultural y simbólico: “el capital económico incluye la propiedad, la riqueza y los bienes financieros de diversos tipos; el capital cultural, encierra el conocimiento, las habilidades y los diversos tipos de créditos educativos; y el capital simbólico está referido a los elogios, el prestigio y el reconocimiento acumulados que se asocian con una persona o una posición” (Thompson, 1999:220). En el campo de interacción, los actores sociales emplean sus capitales en la búsqueda de sus objetivos mediante relaciones de poder y conflicto. Además, pueden llevar a cabo estrategias de conversión de capital, a través de las cuales convierten un tipo de capital en otro, para reconvertirlo en una etapa posterior del ciclo de la vida, a fin de preservar o mejorar su posición general, es decir, efectúan una inversión.

Con base en esto, poder es “la capacidad que faculta o habilita a algunos individuos para tomar decisiones, seguir objetivos o realizar intereses” (Thompson, 1999:225), ya que dependiendo de la posición que ocupen los actores – o las instituciones-sociales en la estructura serán los recursos y el poder que posean, y esto caracterizará sus interacciones.

Cuando las relaciones de poder establecidas son sistemáticamente asimétricas, la situación se puede describir como de dominación, debido a que:

Las relaciones de poder son “sistemáticamente asimétricas” cuando los individuos o grupos de individuos particulares detentan el poder de una manera durable que excluye, y hasta cierto grado significativo se mantiene inaccesible, a otros individuos o grupos de individuos, sin considerar las bases sobre las que se lleva a cabo tal exclusión. En tales casos podemos hablar de individuos o grupos “dominantes” y “subordinados”, así como de aquellos individuos o grupos que ocupan posiciones intermedias en un campo, en virtud del acceso parcial que tienen a los recursos (Thompson, 1999:225-226).

Las interacciones entre los actores se llevan a cabo siguiendo reglas, las cuales, generalmente:

Son implícitas e imprecisas. Se conceptúan como esquemas flexibles que orientan a los individuos en el curso de sus vidas diarias. Generalmente se adquieren en el quehacer cotidiano. Al poner en práctica estos esquemas, el sujeto los va adaptando en cada situación, pues no es una operación mecánica: la aplicación de las reglas y los esquemas es un proceso creativo que con frecuencia implica algún grado de selección y juicio, y en el cual las reglas y

esquemas se pueden modificar y transformar en los procesos mismos de aplicación (Thompson, 1999:221-222).

En este enfoque ocupan lugar destacado las instituciones sociales, definidas por Thompson como “conjuntos específicos y relativamente estables de reglas y recursos, junto con las relaciones sociales que son establecidas por ellas y en ellas, que incluyen, además relaciones jerárquicas o posiciones” (1999:222). Se sitúan en los campos de interacción y, al mismo tiempo, los crean. Cuando se establece una institución específica da forma a campos de interacción preexistentes y, paralelamente, crea un nuevo conjunto de posiciones y trayectorias posibles. Es importante aclarar que, si bien las instituciones sociales son parte integral de los campos de interacción, no son coextensivas a ellos.

En el campo de interacción se dan las relaciones, estructuradas socialmente, entre actores e instituciones a través de las cuales se establece el proceso de producción, transmisión y recepción de las formas simbólicas.

La recepción de las formas simbólicas no es un proceso pasivo de asimilación, sino creativo, de interpretación y valoración, en el cual el significado de una forma simbólica se construye y reconstruye activamente, dependiendo de diversos factores como la posición que ocupen los actores en el campo de interacción o instituciones, sus recursos o capitales (económico, cultural y simbólico) y su habitus, “el cual llevamos en la piel y en la córnea. No lo vemos ni sentimos, porque mediante él “vemos” y “sentimos” (Bourdieu en González, 1994:79). Y de ello se deriva que de sujeto a sujeto la interpretación de la forma simbólica y la práctica religiosa puedan variar considerablemente.

Las competencias de recepción o consumo son el equipamiento con el que cuenta el actor, desde su posición social, para enfrentarse y participar con las formas simbólicas. Está compuesto por los diferentes capitales, el habitus, las gramáticas, las lecturas y las representaciones sociales. Todo ello conforma el filtro que media la semántica de las formas simbólicas.

En el ámbito contextual, las formas simbólicas, son objeto de complejos procesos de valoración, evaluación y conflicto por los individuos que las producen y reciben. Thompson distingue a la simbólica y a la económica como las dos principales:

En la primera, al objeto se le asigna cierto “valor simbólico” que son las formas y medidas en que son estimados los objetos por los individuos que los producen y reciben [mientras que en la segunda] se le asigna a las formas simbólicas cierto “valor económico” [...] por el cual podrían ser intercambiadas en un mercado [...] constituyéndose en mercancías [...] las formas simbólicas mercantilizadas se denominan “bienes simbólicos” (1999: 229-230).

Debido a que la evaluación de las formas simbólicas es efectuada por los actores sociales que ocupan diferentes posiciones en los contextos sociales estructurados, la valoración simbólica rara vez será consensual y libre de conflictos, lo cual llevará a lo que se denomina conflicto de evaluación simbólica.

Algunas evaluaciones tienen más peso que otras, en función del individuo que las externe y la posición desde la cual lo hace. Mientras mejor ubicado esté en la estructura social, tendrá mayor posibilidad de imponerlas, es decir, de que adquieran legitimidad, la cual, según Jorge González, “se consigue cuando un grupo de agentes tiene los medios para hacer prevalecer su definición de la realidad y de hacer adoptar esa visión del mundo como la “mejor” y la más correcta” (1994:70) por los actores sociales de cualquier posición en la sociedad. En la medida en que un trabajo se reconoce como legítimo, su productor recibe honor, prestigio y respeto.

Hasta aquí, el abordar el enfoque estructural de la cultural permite reconocer el campo en el que las formas simbólicas se producen, transmiten y reciben, con sus intenciones, lógicas de producción y, desde luego, reproducción cultural que se da de ellas, pues los actores sociales participan activamente en su semantización. Hablar de formas simbólicas es referirse a la forma objetivada de la cultura, a lo palpable y evidente, al soporte que se impregna de significado en el universo simbólico del actor social.

1.1.3 Las formas simbólicas: formas objetivadas de la cultura

Los estudiosos de la cultura prácticamente consideran que una forma simbólica puede tener cualquier soporte material, es decir, todo puede significar. Para Giménez, -siguiendo a Geertz- lo simbólico es el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, llamadas “formas simbólicas”, y que pueden ser expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación (2005:68). En la presente investigación, la forma simbólica es el rito católico de la misa dominical.

Dentro de la concepción estructural de la cultura, Thompson (1999) atribuye cinco aspectos a las formas simbólicas: intencional, convencional, estructural, referencial y contextual. Los cuatro primeros están relacionadas al sentido o significado.

El aspecto intencional de las formas simbólicas se refiere a que son producidas, construidas o empleadas por un sujeto con objetivos para dirigirlas a un sujeto o sujetos (Thompson, 1999:206). La producción de las formas simbólicas obedece a lógicas, es decir, lleva propósitos de distinto índole, de ahí que los actores e instituciones sociales, desde sus distintas posiciones en la estructura social y empleando sus capitales, producen y reproducen las formas simbólicas con intenciones, las cuales no necesariamente coinciden a nivel producción y recepción.

En el caso de la misa católica dominical cabe preguntarse: ¿con qué intención se produce, transmite y recibe? Y -tocando el asunto de la resemantización, que interesa a este trabajo- ¿qué distancia existe entre la intención inicial y la que construyen los receptores?, pues el proceso que recorren las formas simbólicas en su producción, transmisión y recepción es complejo y atraviesa por gran cantidad de mediaciones que van construyendo su sentido en la interacción social cotidiana.

El aspecto convencional alude a que “la producción, la construcción o el empleo de las formas simbólicas, así como su interpretación, por parte de los sujetos que las reciben, son procesos que implican típicamente la aplicación de reglas, códigos o

convenciones de diversos tipos” (Thompson, 1999:208). Van desde las reglas gramaticales, convenciones estilísticas expresivas, además de convenciones de acción e interacción de los individuos.

El rito de la misa católica dominical está determinado normativamente y este conocimiento lo adquieren los feligreses desde la socialización primaria que les proporciona el núcleo familiar. Son reglas implícitas y de las que no se duda -o no se debería- por ser institucionalizadas. Su emisión y cambio proviene de la alta jerarquía, obedeciendo a la estructura piramidal católica.

Siguiendo a Thompson, “la característica estructural de las formas simbólicas se refiere a que éstas son construcciones que presentan una estructura articulada [...] se componen de elementos que guardan entre sí determinadas relaciones” (1999:210). Al analizar estos rasgos estructurales se puede dilucidar el significado de la forma simbólica. Al respecto, la misa católica dominical obedece a una estructura establecida espacio-temporalmente, cuyos elementos -actores y objetos- significan el rito para sus adeptos.

Atendiendo al aspecto referencial, “las formas simbólicas son construcciones que típicamente representan algo, se refieren a algo, dicen algo acerca de algo” (Thompson, 1999: 213). Punto importante de este aspecto es no sólo considerar que se refieren o representan alguna situación, idea u objeto o individuo, sino que también dicen algo acerca de ello, lo afirman, expresan, proyectan o retratan.

La misa católica dominical en sí misma está referida a la conmemoración del misterio pascual (pasión, muerte y resurrección de Cristo), asimismo, cada parte del rito (liturgia la palabra y liturgia de la eucaristía) y sus elementos (biblia = palabra de Dios, vino y cáliz= sangre de Cristo y hostia= cuerpo de Cristo), aluden a la fe católica.

Respecto a la característica contextual, Thompson señala que “las formas simbólicas se insertan siempre en contextos y procesos sociohistóricos específicos en los cuales y por medio de los cuales, se producen y se reciben” (1999:216). Esto quiere decir que además de ser expresiones de un sujeto, son producciones y recepciones de agentes situados en un contexto sociohistórico específico y dotados de recursos y habilidades de diversos tipos.

Lo que son estas formas simbólicas, la manera en que se construyen, difunden y reciben en el mundo social, así como el sentido y el valor que tienen para los que los reciben, depende, de alguna manera, de los contextos y las instituciones que las generan, mediatizan y sostienen; y, finalmente, su interpretación dependerá de todo ello.

La misa católica dominical es una forma simbólica que se produce, transmite y recibe en un contexto social estructurado, por lo que los actores y las instituciones manejan su capital en la interacción cotidiana y en la búsqueda de sus intereses. En el caso de la presente investigación, se trata de un territorio clase media, por lo que la diferencia económica con los sacerdotes no es muy divergente, el capital cultural promedio de la comunidad es de nivel escolar medio y superior y el capital simbólico, en general, con que cuentan los sacerdotes es de buen prestigio. En su mayoría, la misa dominical es parte de las actividades de los católicos, y no el centro de su cotidianidad. Por su parte, los católicos y los no católicos se respetan entre sí, pero no se aceptan.

Pero, ¿qué hay detrás de la concretización de las formas simbólicas?, ¿dónde se origina la forma simbólica, dónde se gesta? Se da en un proceso cognitivo y social que alude al aspecto psicológico –individual- y social –colectivo- que se traduce en un sentido común o pensamiento natural, conocido como representaciones sociales. Referente a ello, la presente investigación –como ya se mencionó anteriormente- se plantea analizar: ¿cuáles son las representaciones sociales que guían las prácticas

religiosas de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco?, es decir ¿por qué los católicos asisten o no a la misa dominical? y ¿qué les significa?

1.1.3.1 Las representaciones sociales: forma interiorizada de la cultura

La forma internalizada de la cultura hace referencia a los actores sociales, a quienes viven la cultura como sujetos dinámicos, percibiéndola y significándola en la interacción simbólica con los demás sujetos. Desde esta perspectiva, el paradigma de las representaciones sociales constituye una opción para su estudio.

Dicen que nada existe sin antes ser representado, no existe una realidad a priori (Giménez, 2000: 82), de ahí que toda expresión significativa (forma simbólica) tiene un soporte que la antecede conformado en informaciones, imágenes, opiniones, actitudes y experiencias que el sujeto obtiene en su práctica comunicativa cotidiana por estar situado en un tiempo y espacio dentro de un contexto determinado. Las representaciones sociales “son la forma de conocimiento socialmente elaborado, compartido y orientado a la práctica, que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (Jodelet en Giménez, 2005:54).

Los sujetos sociales se mueven en su realidad –que no es la de todos-, pues ésta se construye socialmente, buscando proporcionar orden y coherencia a la complejidad que caracteriza las sociedades modernas. “El carácter social de la representación se desprende de la utilización de sistemas de codificación e interpretación proporcionados por la sociedad o de la proyección de valores y aspiraciones sociales. En tal sentido, la representación también es considerada la expresión de una sociedad determinada” (Jodelet, 1986 disponible en <http://132.248.35.37/IISSamples/Default/cultura/Mosco/MOSCOVICIorientaciones metodológicas.htm> Metodología).

En la construcción social de la realidad, la participación del sujeto –desde su mundo subjetivo- es determinante porque:

El mundo de la vida cotidiana no sólo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos [es decir] las objetivaciones de los procesos (y significados) subjetivos por medio de los cuales se construye el mundo intersubjetivo del sentido común (Berger y Luckmann, 1999: 37).

En el proceso comunicativo, donde se da la interacción de los mundos internos, las representaciones sociales se construyen y alimentan “a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido” (Jodelet, 1986 disponible en <http://132.248.35.37/IISSamples/Default/cultura/Mosco/MOSCOVICIorientaciones metodológicas.htm> Metodología)

Dentro de este proceso de construcción de la realidad, del conocimiento, de las representaciones sociales, no puede dejar de mencionarse el papel fundamental que tiene la familia en la conformación del individuo como ser social y su introducción en “la realidad” a través de lo que Berger y Luckmann (1968) llaman la socialización primaria y que es donde se construye el primer mundo del individuo, caracterizado por la firmeza debido a la ausencia de otras significaciones. En esta primera socialización, el sujeto internaliza las instituciones y su legitimidad, el “cómo son las cosas” y con ello, la religión, sin dudar de nada.

“Las representaciones sociales son a la vez estables y móviles, rígidas y elásticas. No responden a una filosofía del consenso y permiten explicar la multiplicidad de tomas de posición individual a partir de principios organizadores comunes” (Giménez, 2005:84). Adicional al núcleo, las representaciones sociales tienen una estructura periférica, más flexible y elástica, que permite al sujeto adaptarse a momentos

inmediatos y específicos, conformada por estereotipos, creencias e informaciones (Giménez, 2005: 83).

Giménez menciona que las representaciones sociales cumplen cuatro funciones: cognitiva (proporcionan los esquemas de percepción para comprender y explicar la realidad), identificatoria (definen la identidad social y salvaguardan la especificidad de los grupos), orientadora (guían el comportamiento y las prácticas) y justificadora (legitiman las tomas de posición y los comportamientos) (2005:85-86).

La vida de los sujetos cobra sentido en virtud de las estructuras simbólicas a través de las cuales significan, orientan e interpretan sus pensamientos y acciones, lo cual edifica, finalmente, la constante de la existencia humana; como asegura Duch “fundamentalmente, lo humano consiste en una construcción simbólica y social de la realidad que posibilita la instalación del ser humano en su mundo cotidiano: una instalación que comporta constantes procesos de interpretación de su entorno físico y humano” (2004.:91).

Las representaciones sociales también definen la identidad del sujeto y de los grupos, por lo que ésta puede ser de tipo individual o colectiva y, desde el enfoque de la forma interiorizada de la cultura, respondería a su función distintiva o identificadora porque los individuos, al ser parte de una asociación o colectividad deben compartir – o así debería ser- un complejo simbólico-cultural, que no es otra cosa que el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define. Con base en ello, ¿cómo construyen los católicos de Parque Residencial Coacalco su sentido e identidad colectiva a partir de las representaciones sociales que guían su asistencia o no a la misa dominical?

1.1.3.2 La identidad

El tiempo presente se caracteriza por la pérdida de referencias simbólicas tradicionales englobantes, ante el surgimiento de una pluralidad cultural cada vez más cercana al individuo que implica la diversidad de significados y alternativas de acción, no pocas veces contradictorias entre sí. La pertenencia exclusiva y bien delimitada por parte de los sujetos a grupos o asociaciones parece ser una cuestión de antaño y la aparición de numerosos campos culturales en la cotidianeidad han dejado al sujeto en libertad para orientar sus sentidos y pertenencias, pues esto lo había resuelto, por largo tiempo, las instituciones tradicionales. De ahí que Sciolla mencione que “la dinámica de la identidad moderna es cada vez más abierta, proclive a la conversión, exasperadamente reflexiva, múltiple y diferenciada” (Giménez, 2000: 69).

La vía para adentrarse a la identidad es la distinguibilidad (presencia de elementos, marcas, características o rasgos distintivos que definen de algún modo y hacen único e insustituible al sujeto), ya que por medio de la identidad “una cosa u objeto particular se distingue de las demás de su misma especie” (Habermas en Giménez, 2000: 47).

La identidad no es atributo de la persona, sino un constructo social que implica relacionalidad, es decir, para que el sujeto posea identidad debe ser reconocido y legitimado por los demás actores sociales en los procesos de interacción y comunicación establecidos cotidianamente, los cuales frecuentemente implican relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones; asimismo, “requiere una “intersubjetividad lingüística” que moviliza tanto la primera persona (el hablante) como la segunda (el interpelado, el interlocutor)” (Habermas en Giménez, 2000: 47).

Giménez expresa como elementos diferenciadores en la identidad individual –que también pueden ser extendidos a las identidades colectivas-:

- 1) La pertenencia a una pluralidad de colectivos (categorías, grupos, redes y grandes colectividades), lo cual lejos de eclipsar la identidad personal, es

precisamente la que la define y constituye porque cuanto más amplios son los círculos sociales de lo que se es miembro, tanto más refuerza y se refina la identidad personal.

- 2) La presencia de un conjunto de atributos idiosincrásicos o relacionales, y
- 3) Una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y la trayectoria social de la persona considerada (2000: 51).

La pertenencia social es la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Esta inserción se realiza, generalmente, al asumir algún rol dentro de la colectividad considerada, pero, sobre todo, mediante la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión. Asimismo, la pertenencia reviste grados, los cuales pueden ser los siguientes tres: membresía nominal (periférica), militante o conformista, con la posibilidad del disenso.

Una zona de la identidad individual es la colectiva (Giménez, 2000: 61) y se puede definir como:

Una entidad relacional constituida por individuos vinculados entre sí por un común sentimiento de pertenencia, lo que implica compartir un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción. Además se comportan como verdaderos actores colectivos capaces de pensar, hablar y operar a través de sus miembros o de sus representantes, según el conocido mecanismo de la delegación (real o supuesta) (Giménez, 2000:60).

Los elementos centrales de la identidad individual pueden aplicarse perfectamente al sujeto-grupo o, al sujeto-actor colectivo. Conviene resaltar la relación dialéctica existente entre identidad personal e identidad colectiva, pues esta última debe concebirse como una zona de la identidad personal. Algunas características de las identidades colectivas, de acuerdo con Giménez, son:

- 1) Sus condiciones sociales de posibilidad son las mismas que las que condicionan la formación de todo grupo social: la proximidad de los agentes individuales en el espacio social. No obstante, la reunión entre los más alejados nunca es imposible (Bourdieu).

- 2) La formación de las identidades colectivas no implica en absoluto que éstas se hallen vinculadas a la existencia de un grupo organizado.
- 3) Existe una “distinción inadecuada” entre agentes colectivos e identidades colectivas, en la medida en que éstas sólo constituyen la dimensión subjetiva de los primeros, y no su expresión exhaustiva. Por lo tanto, la identidad colectiva no es sinónimo de actor social.
- 4) No todos los actores de una acción colectiva comparten unívocamente y en el mismo grado las representaciones sociales que definen subjetivamente la identidad colectiva de su grupo de pertenencia.
- 5) Frecuentemente, las identidades colectivas constituyen uno de los prerequisites de la acción colectiva, aunque inversamente no es obligatorio.
- 6) Las identidades colectivas no tienen necesariamente por efecto la despersonalización y la uniformización de los comportamientos individuales (2000: 61 y 62).

La interacción es el “médium” donde se forma, se mantiene y se modifica la identidad. Pero una vez constituida, ésta influye, a su vez, sobre la misma conformando expectativas y motivando comportamientos. Además, la identidad (por lo menos la de rol) se actualiza o se representa en la misma interacción (Hecht en Giménez, 2000: 72).

De este modo, la mutua influencia entre identidad y comunicación es evidente en tanto que a través de ésta los sujetos en la interacción definen su identidad mediante el reconocimiento mutuo y la internalización del mundo social, según Berger y Luckmann “el individuo llega a ser lo que los otros significantes lo consideran. Éste no es un proceso mecánico y unilateral: entraña una dialéctica entre la auto-identificación y la identificación que hacen los otros, entre la identidad objetivamente atribuida y la que es subjetivamente asumida” (1968: 167 y 168), por ello, la identidad determina y caracteriza el proceso comunicativo. La presente investigación aborda la identidad a partir de las representaciones sociales, teniendo como referencia la asistencia al rito dominical de la misa católica.

1.2 Comunicación

Si hasta este punto se ha establecido que la competencia simbólica es coextensiva a la existencia humana, por consiguiente, también lo es la comunicación porque “una sociedad existe y se mantiene en la medida en la que se establece y posibilita un proceso de contactos humanos continuos y recíprocos. Este proceso fundamental de la sociedad se denomina interacción social” (Giménez, 1985:7).

La comunicación ha sido la eterna compañera de la existencia humana -¿o gracias a ella es que ha sido posible dicha existencia?- Lo indudable es que el sujeto es un ser social – y por tanto, comunicativo- y que esta condición ha determinado su permanencia, evolución y definición a través de millones de años, no en vano Duch asegura que “el hombre se construye comunicativamente con el concurso imprescindible de un gran número de lenguajes” (2004: 89).

La comunicación es un dato antropológico fundamental, imprescindible e imprescriptible, porque desde el nacimiento hasta la muerte, la constitución del ser humano exige inacabables procesos de transmisión que permiten –o deberían permitir- la conversión de la información en auténtica comunicación humana., misma que Thompson define como “un tipo diferenciado de actividad social que implica la producción, transmisión y recepción de formas simbólicas y que compromete la materialización de recursos de varios tipos” (1998:36), pero siempre implica procesos de imitación, traducción e interpretación. De aquí se desprende la relacionalidad humana:

La cual se lleva a cabo en un tiempo y espacio concretos, bajo determinadas condiciones, con los recursos y limitaciones expresivas (mediaciones) de una cultura concreta, de una determinada lengua y tradición, con los inconvenientes y las ventajas que se originan en la propia biografía, a partir de los intereses conscientes o inconscientes que determinan nuestro “lugar en el mundo” (Duch, 2004:112).

Una de las características fundamentales del ser humano es el hecho de vivir en sociedad; lo cual requiere siempre participar y moverse dentro de diferentes grupos

en su vida diaria, de acuerdo con ello, la socialidad nombra a la trama de relaciones cotidianas que tejen los hombres al juntarse y en la que se anclan los procesos primarios de interpelación y constitución de los sujetos y las identidades. Referente a ello, Jorge González indica que:

“Los “hombres-en-sociedad” se relacionan entre sí [...] a partir de esta práctica definen e interpretan el mundo, orientan su acción y construyen sentidos socialmente objetivados, que lejos de radicar en la pura subjetividad de los individuos, operan, funcionan, “viven” y son analíticamente destacables en y por las relaciones sociales (1994:64).

La socialidad da cuenta de la esencia del sujeto: el ser social. En ella pasa todo, el actor se construye, determina y define. Ahí, en el grupo, en el “estar juntos”, el sujeto se significa e identifica a partir de la diferencia con la otredad. Los símbolos apoyan la distinguibilidad humana como elementos de reconocimiento de la pertenencia al grupo, además de la significación que se les atribuye. Esta dimensión se estudia a partir de las prácticas sociales, de ahí que su trascendencia en la presente investigación es indiscutible por incluir el caso de los ritos -específicamente la misa católica dominical, como forma objetivada de cultura- los cuales son una manera que tiene el actor social de ordenar el mundo y otorgarle sentido.

1.2.1 El rito

Antropológicamente, el hombre es considerado como un ser ritual y pautado en todas sus dimensiones:

Los investigadores que se han ocupado de la relación entre comunicación y cultura han puesto de manifiesto que el efecto comunicativo que persiguen los rituales (religiosos y/o civiles) no es sino la reducción de la angustia que es inherente a la condición humana por el hecho de encontrarse, sin tregua ni pausa, confrontada con la contingencia (Duch, 2004:99).

La ritualidad se refiere a la permanente reconstrucción del nexo simbólico, “a la vez repetición e innovación; ponen reglas al juego de la significación introduciendo el mínimo de gramaticalidad que hace posible expresar y compartir el sentido [...] es lo que en las prácticas sociales habla de la repetición y de la operabilidad” (Martín Barbero, 2002:228).

En el rito el actor social se expresa, se manifiesta e identifica en la diferencia con la alteridad, “los simbolismos revelan el aire de familia que hay entre todos los humanos a causa de la común referencia de todos ellos a un Trascendente, el cual, naturalmente, en los unos [...] tendrá una configuración personal, mientras que en los otros se percibirá como impersonal” (Duch, 2004 :28)

Actualmente, la falta de certeza para el actor social ha tomado dimensiones mayores debido a la amplitud del universo simbólico a que la pluralidad de significados lo enfrenta. Ante ello, el rito representa una de las estructuras de reducción de dicha complejidad, definidas por Gleizer como:

Aquellas estructuras que manifiestan algunas de las siguientes características: 1)delimitan un campo de opciones al restringir el número de posibilidades para la acción y, por consiguiente, constituyen una suerte de “puente” entre las excesivas posibilidades de acción y las que efectivamente se llevan a cabo; 2)circunscriben un horizonte de sentido en el cual se puede dotar de significado a las acciones y a la experiencia; y 3)son fuente de identificaciones que permiten al individuo construir su identidad (1997: 49).

Los individuos pueden entrar o salir del ritual, disponer de él, pero una vez que opten por participar, éste ofrece un “paquete de sentido”, que debe aceptarse como tal. El ritual es una de las estructuras de reducción de complejidad que tiene mayor potencial de estructurar un campo de certeza y también la más paradójica porque se legitima en la tradición. “Los rituales se pueden comparar con las trivialidades incuestionables de la vida cotidiana, que también eliminan la reflexividad” (Luhmann en Gleizer, 1997: 50) Sin embargo, ¿por qué a pesar del debilitamiento de las instituciones religiosas, los sujetos siguen recurriendo a algunos ritos, sobre todo, los relacionados a los momentos más importantes de la vida?

El símbolo proyecta la condición humana más allá de sus alcances terrenales espacio-temporales, supera sus limitaciones: la lógica simbólica permite que el ser humano aboliera los límites de este “fragmento” que es el hombre en el seno de la sociedad y del cuerpo, no sólo porque todo simbolismo aspira a integrar y a unificar el mayor número posible de zonas y de sectores de la experiencia antropocósmica,

sino además porque todo símbolo tiende a identificar con él el mayor número posible de objetos, de situaciones y de modalidades.

Uno de los aspectos principales a los que está enfocado el rito religioso es a las cuestiones fundacionales o últimas de sentido, como la muerte o el sufrimiento, por ejemplo, que representan amenazas ante las cuales la sociedad no ofrece respuestas. De acuerdo con Geertz:

En relación con el sufrimiento como problema de sentido, tradicionalmente la religión ha ofrecido una alternativa, no en términos de evitar el sufrimiento, sino mediante formas para hacer del sufrimiento algo tolerable, soportable, "sufrible". Al afrontar el sufrimiento, colocándolo en un contexto de sentido, suministrando un modo de acción por el cual el sufrimiento puede ser expresado, y al ser expresado, comprendido, y al ser comprendido, soportado.

La religión ofrece, según Geertz, una imagen concreta y específica del sufrimiento humano lo bastante vigorosa como para resistir la falta de sentido. Y esto lo logra al formular simbólicamente "una imagen de un orden del mundo tan genuino que explica y hasta celebra las ambigüedades percibidas, los enigmas y paradojas de la existencia humana" (Gleizer, 1997: 55y 56).

En la sintaxis espacio-temporal del rito, "el símbolo rebasa el aspecto material del objeto para significar a lo que hace referencia (hay transposición del simbolizante en el simbolizado), coincide la imagen con lo simbolizado" (Duch, 2004:27).

Con base en todo lo expuesto en este capítulo, la cultura atañe a lo simbólico, a los significados que orientan y dan sentido a la vida humana y que irremediamente incorpora al binomio cultura-comunicación la imposibilidad de disgresión, pues las pautas de significados son "históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas, en virtud de las cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias" (Giménez, 2005:67). De ahí que la relación cultura-comunicación es inherente a la existencia humana pues le ha permitido vivir en el mundo a través de un proceso de significación e interpretación constante.

1.3 La relación cultura-comunicación

La comunicación desde la cultura se encarga de estudiar la conformación del ser social, de sus prácticas cotidianas, sus negociaciones con el poder, la dinámica de grupos, los modos de apropiación, la identidad, los usos sociales, el reconocimiento de las diferencias (“los otros”) y, en esencia, de cómo dota de sentido la realidad. El proceso de comunicación de las formas simbólicas Producción-Transmisión-Recepción se extiende por las redes sociales de contextos estructurados donde los actores interactúan semantizándolas y reconstruyéndolas.

Cultura y comunicación mantienen una relación prácticamente indivisible, ya que “lo simbólico recubre el vasto conjunto de los procesos sociales de significación y comunicación” (Giménez, 2005: 68). Una de las características fundamentales del ser humano es el hecho de vivir en sociedad; lo cual requiere siempre participar y moverse dentro de diferentes grupos en su vida diaria, de acuerdo con ello, la socialidad nombra a la trama de relaciones cotidianas que tejen los hombres al juntarse y en la que se anclan los procesos primarios de interpelación y constitución de los sujetos y las identidades. A lo que Duch argumenta:

El ser humano como tal es lo que es en función de los diversos nexos comunicativos que puede llegar a establecer y mantener [...] el hombre concreto y los grupos humanos son en realidad lo que son las transmisiones que reciben y emiten: sin el ir y el venir de la palabra (diálogos) no hay humanidad. De aquí se desprende que la relacionalidad constituye la signatura específica de la presencia del ser humano en su mundo cotidiano. Es comprensible, por consiguiente, que consideremos la comunicabilidad humana, que siempre implica unos determinados procesos de imitación, de traducción e interpretación, como la categoría antropológica fundamental (2004:94).

Lo cual, aplicado a su relación con la cultura, involucra la reproducción cultural de las representaciones sociales y las formas simbólicas a través de los procesos de producción- transmisión-recepción.

El hombre es el único ser capaz de producir, transmitir e interpretar signos y símbolos. Esta posibilidad le ha permitido construir las complejas sociedades en donde se construye y reconstruye cotidianamente a través de las interacciones que lo definen en su esencia individual y colectiva.

En las ciencias sociales convencionales, el “proceso de socialización ha sido definido como el proceso por medio del cual la sociedad transmite la propia cultura de una generación a otra y adapta al individuo a los modelos (de comportamiento social) aceptados y aprobados de vida social organizada” (Fichter en Torres, 1986: 42). Consiste en un proceso de aprendizaje social cuyos subprocesos básicos pueden ser distinguidos como sigue: la imitación (reproducción más o menos exacta de modelos pre-existentes), la sugestión (cesión más o menos consciente a la presión social ejercida por el complejo de cultura/sociedad) y la competencia (estímulo y búsqueda de la gratificación proveniente de la interiorización de la cultura).

Una vez planteado el sustento teórico-conceptual de la presente investigación, es necesario apegarse al principio básico de conocer la historia del problema de investigación a modo de encontrar explicaciones coherentes de la forma como se presenta en el aquí y ahora. Por ello, a través de una aproximación diacrónica de las prácticas religiosas católicas se puede comprender y explicar de manera más certera las formas internalizadas culturales presentes –representaciones sociales- de los feligreses respecto a la misa dominical y la determinación de las mismas en la construcción de la identidad católica en el fraccionamiento Parque Residencial Coacalco.

Capítulo 2. Y la palabra se hizo hombre: El proceso histórico católico hasta la actualidad

Dios nos dio alas
y las instituciones,
jaulas

Rubén Alvéz
Teólogo de la Liberación

2.1 De la gestación católica a la hegemonía mundial

El catolicismo es una rama del cristianismo que se caracteriza, entre otros aspectos por estar bajo las leyes de la Iglesia de Roma y, por tanto, del papa, quien es reconocido –autoproclamación de Gregorio VII- como el representante de Cristo en la Tierra. La palabra católico, que significa universal, designó a este culto desde su periodo temprano, cuando era el único de tipo cristiano. Actualmente, un gran número de sus adeptos está en América Latina, a causa de los cismas europeos que originaron las confesiones ortodoxa, protestante y anglicana, además de la creciente secularización e incredulidad católica en el viejo continente. A nivel mundial, es una Iglesia minoritaria (aproximadamente un 18.8% de la población mundial), pues se estima que al comenzar la década de 1990, el número de sus seguidores era de 995,8 millones (González Roser, 1990:195).

Debido a la sucesión episcopal ininterrumpida desde san Pedro hasta nuestros días, la Iglesia católica apostólica romana se consideró –hasta el concilio Vaticano II (1962-1965)- a sí misma como la única heredera legítima de la misión que Jesucristo encomendó a los doce apóstoles y de los poderes que les otorgó, por lo que proclamaba que fuera de sus filas no había posibilidad de salvación del alma.

Para adentrarse al fenómeno religioso en sus prácticas católicas es necesario emprender un recorrido que dé cuenta del proceso que este culto ha seguido desde sus orígenes y el inherente papel político, económico y social que su forma institucionalizada: la Iglesia ha desarrollado en el mundo, en general, y, de manera particular, en México, donde no se puede negar que su actuar ha sido, primordialmente, en apoyo al Estado.

2.1.1 Los primeros pasos: de la Iglesia primitiva a la institucionalización y masificación: la Iglesia constantiniana

A principios del primer milenio de nuestra era, mientras las culturas prehispánicas en América iniciaban su horizonte clásico (0 a 900 d. C.), en un rincón de medio oriente, un pequeño grupo de judíos se independizó del judaísmo oficial, para dar comienzo a una nueva religión que proclamaba a Jesús de Nazaret, el crucificado resucitado, como Dios y hombre verdadero.

El cristianismo nació en el seno del gran Imperio Romano, que en ese entonces dominaba toda la periferia del Mediterráneo, el cual se caracterizó por ser politeísta, rendirle culto al emperador y tener una estructura social esclavista. Durante, aproximadamente, 300 años, la Iglesia primitiva permaneció como religión minoritaria, pobre, perseguida y martirizada, a tal grado que sus seguidores tuvieron que refugiarse en catacumbas para sobrevivir (González, 1990; 174 y175).

Aquellos primeros cristianos, en sus Iglesias locales, construyeron su identidad al mantenerse en comunión por la profesión de la misma fe en Jesucristo, por la celebración de los mismos sacramentos y por el reconocimiento de la autoridad de los obispos puestos al frente de cada comunidad.

De acuerdo con González, las prácticas religiosas que caracterizaron a este periodo fueron el bautismo y la eucaristía; el seguimiento de Jesús en comunidad – reuniones periódicas para leer la palabra de Dios, celebrarla y aplicarla a la vida cotidiana-; el catecumenado – las personas interesadas en formar parte del grupo eran sometidas a este periodo de prueba y formación, finalmente, si había mutua aceptación, eran bautizadas-; la institucionalización de la Iglesia en torno a la figura del sucesor de Pedro –se fueron creando ministerios y jerarquías- con la directriz evangélica de que el poder no es para aplastar o alcanzar privilegios, sino para servir; todos, por ser bautizados, eran corresponsables de anunciar el evangelio; la creación de fraternidades económicas y la aceptación del compromiso hasta el martirio (1990: 176).

En el año 313 la política del imperio hacia la religión cristiana cambió radicalmente cuando el emperador Constantino se convirtió a este culto y con ello se proclamó como la religión oficial. Debido a ello, las prácticas religiosas cambiaron por completo porque los cristianos dejaron las catacumbas, adquiriendo libertad y espacio social para organizarse y expresarse, su número creció geométricamente y de perseguidos pasaron a protegidos (González, 1990: 177). Pero lo que se ganó en cantidad se perdió en calidad, pues se cambió la vida comunitaria por reuniones masivas en grandes e impersonales templos.

Como consecuencia, afirma González, la fe se impuso, ya no se propuso debido a que el catecumenado desapareció, lo que significó bautizos masivos sin evangelización. Con estos grandes cambios, la iglesia poco a poco pasó de la pobreza a la riqueza, se alió al poder, se acomodó, olvidó su vocación profética, habló más de sí misma y menos del Reino de Dios, pues la dimensión institucional opacó la evangélica. Ser cristiano se convirtió más en un hecho sociológico que en una opción de fe. Comenzó a forjarse un nuevo modelo de Iglesia que perdura hasta la actualidad, no obstante, la vida ordinaria de los cristianos estuvo caracterizada por la ambigüedad, pues a pesar de la masificación religiosa, miles de comunidades anónimas continuaron el estilo de la Iglesia primitiva (1990: 178).

Con el apoyo del emperador Constantino la Iglesia celebró su primer Concilio ecuménico en Nicea en el año 325, donde, entre otras aportaciones más, se formuló el "Credo" tal y como persiste en la actualidad. Durante esta época se llevaron a cabo otros tres concilios con el objetivo de combatir las herejías y fijar la doctrina católica.

2.1.2 La expansión mundial y los cismas

La cristiandad europea entre los años 476 a 1492 recorrió un proceso básico en la consolidación de su poder y su expansión, siendo el oscurantismo la característica principal de esta época y en el que la Iglesia católica ocupó un lugar prioritario, pues su dominio no era sólo espiritual, sino también político y social, siendo el papa la máxima autoridad. Así pues, la institución religiosa tenía una indudable hegemonía que “más que el poder social mismo; es un método destinado a obtener y mantener el poder”. (Lull, 1997: 50). Coherente con ello, en esos siglos, los conventos y las abadías monopolizaban el conocimiento, ya que concentraban la información e instrucción, al funcionar como escuelas, bibliotecas, conventos y hospitales.

La Iglesia desde sus primeros tiempos vivió divergencias y conflictos internos, especialmente a causa de intereses económicos y de dominio. Las disputas teológicas, litúrgicas y jurídicas se agravaron con el primer cisma de 1054 entre la parte occidental, latina, en la que se reconocía la autoridad del papa, obispo de Roma y la parte oriental (Turquía, Grecia, Rusia y Egipto), en la que se afirmaba la supremacía del patriarca de Constantinopla que desde el año 587 llevaba el título de ecuménico, surgiendo, así, la Iglesia ortodoxa (Diccionario de las Religiones, 1987: 278).

En los siglos XII y XIII la Iglesia conoció su máximo periodo de auge interno. Externamente, su mayor peligro eran los árabes y su expansión, sin embargo, con las cruzadas reconquistó la Tierra Santa y se construyeron las grandes catedrales; no obstante, el poder y la riqueza la llevó a estar cada vez más lejos de su misión evangélica, agravándose las divisiones internas, la corrupción, el nepotismo y la inmoralidad incluso a los más altos niveles (González, 1990: 181).

Desde comienzos del siglo XVI la Europa católica se vio sacudida por nuevas fracturas, causadas principalmente por la decadencia del papado y del clero, la cual llegó a su punto de mayor tensión por la venta de indulgencias para construir la basílica de San Pedro en Roma (González; 1990:184). Los llamamientos a la

Reforma eran cada vez más constantes y adquirieron en Alemania un corte radical por parte de Lutero -hasta ser excomulgado en 1520- y por Calvino, en Francia.

El movimiento reformista alcanzó los países germánicos y escandinavos, dando origen a la Iglesia protestante; mientras que en Inglaterra, tras la ruptura entre Enrique VIII y el papa, surgió la Iglesia anglicana bajo el reinado de Isabel I. Las guerras de religión estallaron con violencia hasta culminar con los tratados de Westfalia (1648) donde se consagró finalmente la división de la Europa cristiana en Estados católicos y protestantes, con la aplicación del principio: "de tal país, de tal religión" (Diccionario de las Religiones, 1987:278 y 279).

Desde esa época la Iglesia católica cayó en la cuenta de la necesidad de realizar misiones internas que permitieran la recristianización de unas masas que a pesar de estar bautizadas no estaban suficientemente evangelizadas. El término de la tutela medieval había dado origen a un hombre emancipado en pensamiento y obra (González, 1990:185). En los siglos XVI y XVIII se desplegó un importante esfuerzo de expansión católica a través de misiones dirigidas a África y Asia, con poca respuesta, sin embargo, América Latina fue incorporada a través del modelo de cristiandad colonial, impuesta de manera cruel y sangrienta, y que mucho puede explicar del actual mexicano y su vínculo religioso. Así lo refiere Miguel León –Portilla al expresar que:

El examen sereno del encuentro de esos dos mundos el indígena y el hispánico, de cuya dramática unión México y los mexicanos descendemos, ayudará a valorar mejor la raíz más de nuestros conflictos, grandezas y miserias, y en una palabra del propio "rostro y corazón", expresión de nuestra fisonomía cultural y étnica (1972:1).

La imposición del catolicismo no significó, sin embargo, el término total de la religiosidad prehispánica, y sí el sincretismo de ambos cultos que caracteriza las prácticas actuales, como es la diversidad de vírgenes y santos en los lugares de antiguas deidades precortesianas.

2.2 La religión en el imperio azteca

A principios de la era cristiana, mientras en Roma se consolidaba el imperio y el cristianismo empezaba a extenderse por el mundo Mediterráneo, en el México antiguo –una vez ya desaparecida la cultura olmeca- comenzaban a surgir los imperios maya y teotihuacano. Muchas de sus inscripciones y representaciones de dioses habrán de encontrarse más tarde en los libros de pinturas y en el arte de los aztecas contemporáneos de la conquista (León-Portilla, 1972: 172 y 173).

La religión tuvo una importancia relevante en la vida cotidiana de los pueblos mesoamericanos, pues eran sociedades bajo gobiernos teocráticos, cuyas dioses otorgaban sentido a su vida y a su muerte, por lo que Estado y religión determinaban la existencia de estas comunidades que, atadas a una cosmovisión politeísta, imponían su dominio mediante ceremonias, ritos y guerras consagradas a los dioses (González, 1990: 198). El esplendor azteca que contemplaron los conquistadores constituyó el último eslabón de una larga secuencia cultural que se remonta a tiempos muy antiguos, anteriores a la era cristiana. Los más antiguos restos arquitectónicos, que indican la presencia de centros ceremoniales en el México prehispánico datan probablemente de unos quinientos años a. de C., es decir, del tiempo en que en el Viejo Mundo se habían escuchado ya las palabras de los profetas de Israel (León-Portilla, 1972: 171 y 172).

Con el decaimiento de las culturas maya y teotihuacana, apareció otra –mezclada e influida por la teotihuacana-, la tolteca, que hablaba el náhuatl, el idioma posteriormente de los aztecas. Se establecieron en Tula, eran extremadamente religiosos y bajo la protección de su héroe Quetzalcóatl, extendieron aún más la cultura creada por los teotihuacanos: hasta Centroamérica y Yucatán. Con el decaimiento de esta cultura, Tula fue abandonada y Quetzalcóatl marchó hacia el oriente, con la promesa de que algún día habría de regresar de más allá de las aguas inmensas. Los nuevos grupos venidos del norte recibieron la influencia cultural de origen teotihuacano y tolteca. Así fueron apareciendo alrededor del gran lago del valle de México numerosas ciudades-Estados (León-Portilla, 1972: 174).

Hacia el siglo XIII, nacieron dos Estados que alcanzaron considerable esplendor: al sur, Culhuacan –con gente de origen tolteca- y, al norte, de carácter multiétnico, Azcapotzalco. A mediados de este siglo, arribó en el Valle de México el último de los muchos pueblos nómadas que venían del norte: los aztecas, quienes después de sufrir rechazos y vejaciones por parte de los ya establecidos, lograron situarse en un islote del lago. Las crónicas indígenas hablan de las vicisitudes y trabajos que pasaron al empezar a edificar unas cuantas chozas miserables y un pequeño altar en honor de su dios supremo, el señor de la guerra: Huitzilopochtli. La fundación de su ciudad fue en el año 1325 y en poco más de un siglo lograron consolidarse plenamente y dieron principio a su etapa dominadora. En menos de otro siglo extendieron su conquista desde las costas del Golfo hasta el Pacífico, llegando al sur hasta apartadas regiones de Guatemala. El móvil de su acción fue un hondo misticismo guerrero, derivado de su concepción del mundo y de la divinidad (León-Portilla, 1972: 175 y 176).

Aquella ciudad, conocida con el nombre de México-Tenochtitlan, se enriqueció y llegó a ser más poderosa que la antigua Tula. Sus templos, jardines y palacios dejaron asombrados a los españoles que la vieron por primera vez en noviembre de 1519. El conquistador Bernal Díaz del Castillo, describió entusiasmado lo que casi como un sueño contemplaron sus ojos, cuando, establecidos ya en Tenochtitlan los españoles en calidad de huéspedes de Moctezuma, pudo darse cuenta de su grandeza al recorrerla con su mirada desde lo más alto del templo mayor:

En México-Tenochtitlan los dos sitios más importantes eran sin duda el enorme recinto sagrado en el que se levantaban los setenta y ocho edificios que constituían el templo mayor con sus adoratorios, escuelas y dependencias, y la gran plaza de Tlatelolco donde tenía lugar el mercado en el que se vendían y compraban los más variados productos, procedentes de lejanas tierras (León-Portilla, 1972: 180).

Por el norte, México-Tenochtitlan se había unido con el islote vecino de Tlatelolco, sometido al poderío azteca en 1473. Tlatelolco estaba comunicado por una calzada construida en medio del lago con el santuario de la diosa madre Tonantzin, situado

ya en tierra firme en la orilla septentrional del lago, donde hoy se levanta la Basílica del Tepeyac en honor de la Virgen de Guadalupe.

La alianza entre los gobiernos y el poder religioso detentaba la hegemonía en la sociedad azteca. Respecto a ello, es pertinente tocar el término de ideología, definida por Lull como:

Un pensamiento organizado, nunca inocente, que establece los valores de los grupos e instituciones y que frecuentemente se relaciona con el manejo de información y el poder social en contextos político-económicos. [en este sentido, aquellos que poseen el poder político y económico en la sociedad defienden, a través de una cantidad de canales, formas de pensamiento seleccionadas] La creciente manipulación de la información y la imaginería públicas construye una poderosa ideología dominante que ayuda a sustentar los intereses materiales y culturales de sus creadores (1997:20).

Lo anterior se puede percibir en la narración que hace León-Portilla acerca de uno de los factores principales que favorecieron la riqueza y el poderío económico-militar del imperio azteca: la acción del consejero real, Tlacaélel, sobrino del rey Itzcóatl (1428-1440 d. de C.), quien inició una reforma en el orden político, religioso, social y económico utilizando su profundo conocimiento de la herencia cultural tolteca, de la cual aprovechó cuanto creyó conveniente, pero dándole un sesgo distinto, dirigido fundamentalmente a consolidar el poderío y la grandeza de su pueblo (1972: 182 y 183) .

Con base en ello, le dio un nuevo giro a la historia azteca: la emparentó con la nobleza tolteca, a las divinidades mexicas -especialmente a Huitzilopochtli-, los situó en un mismo plano con los antiguos dioses creadores, es decir con Tezcatlipoca y con Quetzalcóatl. Pero sobre todo, se trasluce en la documentación azteca ese espíritu místico-guerrero que tiene por misión someter a todas las naciones de la tierra, para hacer cautivos, con cuya sangre habrá de conservarse la vida del sol.

La figura de Huitzilopochtli dejó de ser el dios tutelar de una pobre tribu perseguida y se fue agigantando cada vez más, gracias a la acción de Tlacaélel. A Huitzilopochtli comenzaron a dirigirse las antiguas plegarias de origen tolteca y los sacerdotes compusieron himnos en su honor, como los que ya existían a honra de Quetzalcóatl,

principalmente. Identificado con el sol, Huitzilopochtli es al mismo tiempo quien da vida y conserva, alentando la guerra. Por otra parte, Tlacaélel fue quien insistió en la idea de la necesidad de mantener la vida del Sol-Huitzilopochtli con la sangre de los sacrificios. Es cierto que ya antes de los aztecas había sacrificios humanos. Sin embargo, no se sabe que se practicaran con tanta frecuencia como entre ellos, por lo que:

En honor de Huitzilopochtli se empezó a edificar –por consejo de Tlacaélel- un templo mayor rico y suntuoso. En él se iban a sacrificar numerosas víctimas al Sol-Huitzilopochtli, que había llevado a los mexicas a realizar grandes conquistas. Tal fue en el pensamiento de Tlacaélel el sentido de las “guerras floridas”, organizadas para obtener víctimas que ofrecer a su dios Huitzilopochtli, y así fue como introdujo reformas en el pensamiento y culto religioso.(León-Portilla, 1972:182-184).

Referente a la visión politeísta azteca, León-Portilla menciona que tanto en la vecina ciudad de Texcoco, como en Tenochtitlan y en otras poblaciones, había grupos de sabios, conocidos con el nombre de tlamatinime que continuaban el estudio del antiguo pensamiento religioso tolteca, los cuales preservaron, en contraste con el culto popular al dios de la guerra, Huitzilopochtli, la antigua creencia en un dios único que estaba más allá de todos los pisos celestiales. Ese dios supremo era conocido e invocado con diversos títulos. Se consideraba que esta divinidad suprema, siendo única en sí misma, tenía en realidad dos aspectos o rostros, uno masculino y otro femenino. El pueblo lo interpretaba como si se tratara de un sinnúmero de dioses distintos. Esto y la introducción de los dioses tutelares, como Huitzilopochtli, produjo en los conquistadores la impresión de que los aztecas eran un pueblo en extremo idólatra y politeísta. Sin embargo, al menos en los estratos sociales superiores en realidad se adoraba tan sólo a un único dios, Señor de la dualidad, dador de la vida, que se está inventando a sí mismo (León-Portilla, 1972: 189 y 190).

Los aztecas creyeron que los forasteros llegados por las costas del Golfo, eran Quetzalcóatl y los dioses que por fin regresaban. Los conquistadores, desdeñosos de la antigua cultura precolombina, tuvieron por bárbaros a los aztecas y vieron en ellos la posibilidad de adueñarse de sus riquezas, imponiéndoles nuevas formas de vida. El encuentro significó no sólo el choque de dos movimientos expansionistas, sino la confrontación de dos culturas y de dos maneras de entender la existencia. Por una

parte, la mentalidad de los españoles, que recién terminadas las guerras de reconquista contra los árabes, se habían convertido en la potencia más poderosa de Europa. Por otra, el Estado azteca que llegaba entonces a la cúspide, como lo mostraba entre otras cosas su extraordinaria capital, México-Tenochtitlan y su vigorosa estructura religiosa, social, económica y política (León-Portilla, 1972: 176 y 177).

La Conquista española fue para los mexicanos no únicamente económica, política y social, sino que también su universo simbólico-religioso se transformó de manera importante, reconfigurando su sentido de vida y muerte.

2.2.1 Coacalco prehispánico y religioso

En el municipio de Coacalco de Berriozábal se han encontrado vestigios de asentamientos prehistóricos, además se tienen indicios de que ya había una pequeña aldea desde aproximadamente el año 300 antes de Cristo, hechos que dan cuenta de su antigüedad existencial y cultural (Mazzoco,1999:45).

En el centro y cercanía de Coacalco, existieron varios pueblos de teotihuacanos, además se han encontrado asentamientos –pequeños y dispersos- que se desarrollaron durante la época tolteca. La principal actividad de los coacalquenses debió ser la agricultura, pero también aprovecharon los recursos de que proporcionaban las sierra de Guadalupe y el lago de Xaltocan (Mazzoco,1999 :46-48).

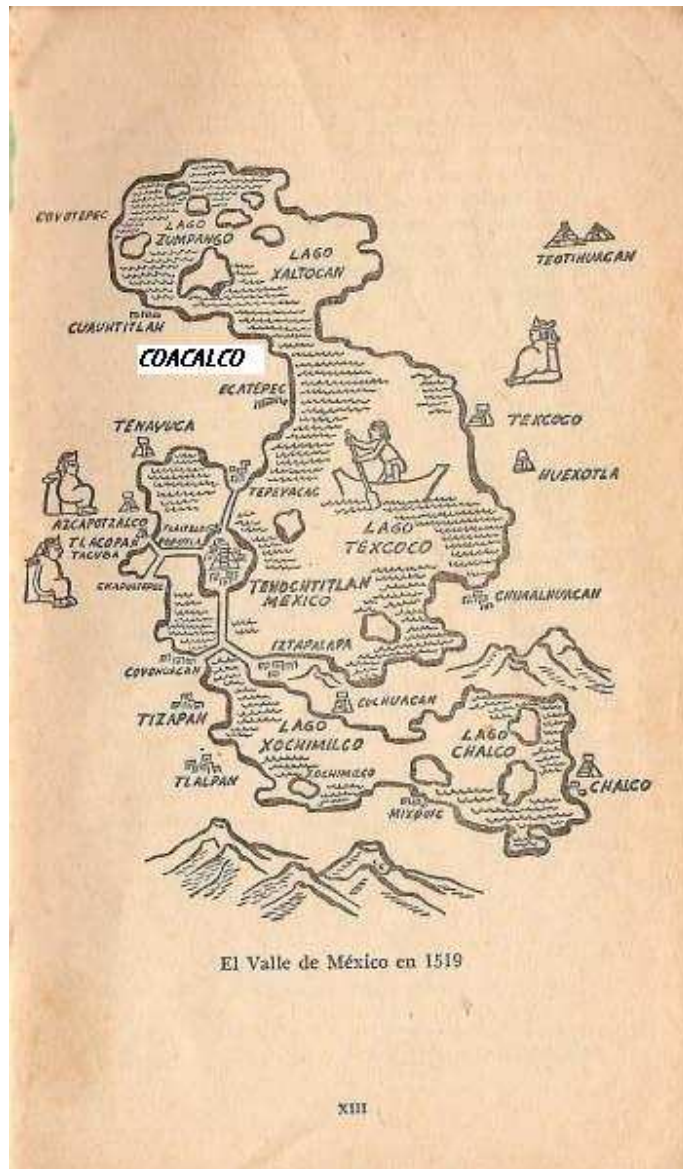
A partir del año 1430, con el surgimiento de la Triple Alianza (Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan o Tacuba), los territorios fueron redefinidos, asignándole a Tlalteloloco una franja de territorio y lago para que la administrara, lo cual abarcaba una parte de la sierra de Guadalupe y del lago de Xaltocan (hasta Tolcayuca, por lo cual Coacalco quedó dentro de esta jurisdicción), según menciona Mazzoco en la Monografía Municipal (1999: 51).

Durante ese periodo, Coacalco ya contaba con un gobernante o tlatoani. También se sabe que tenía un basamento piramidal o Teocalli, y tenía una organización social basada en calpullis (tierras comunales divididas en parcelas), estos últimos fueron llamados barrios por los españoles (Mazzoco, 1999:51).

De acuerdo con la Monografía Municipal (1999:52), otro sitio muy importante para la historia de Coacalco y que se relaciona con la religión de aquellos tiempos, es la sierra de Guadalupe, la cual tiene el pico más alto en el centro de la cuenca de México, y es el llamado cerro Cuautépetl. Ese cerro, cuyo nombre significa “Cerro del águila”, lo menciona fray Bernardino de Sahagún, cuando explica las fiestas y sacrificios que se hacían en honor a Tláloc durante el mes llamado Atlcahualo. El texto de Sahagún dice lo siguiente:

Los lugares donde mataban los niños son los siguientes: el primero se llama Quauhtépetl: es una sierra eminente que está cerca de Tlatelolco. A los niños o niñas que allí mataban, poníanlos el nombre del mismo monte, que es Quauhtépetl...

La sierra debió tener un significado muy especial para los grupos indígenas, y se debieron desarrollar ceremonias relacionadas con la serpiente, la cual no sólo significaba el reptil rastrero, sino también la sabiduría, como en el nombre Quetzalcóatl.



Alberto Beltrán, Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista, México, 1972.

Comúnmente se cae en el error de pensar que a la llegada de los españoles, México era una sociedad homogénea y en armonía, a lo cual Gruzinski menciona:

Es difícil imaginar la extraordinaria complejidad, el peso demográfico [entre 10 y 25 millones de habitantes] y la diversidad cultural de México en vísperas de la Conquista española [...] en el curso de sus migraciones o de su sedentarización, todos esos pueblos estuvieron sometidos a incesantes procesos de aculturación. [...] También evitaremos considerar estas culturas y estas sociedades como conjuntos homogéneos: en el caso de Tenochtitlán (y sin duda en el de otras ciudades) se ha establecido que profundas diferencias oponían a las comunidades urbanizadas, dedicadas al comercio y a las artesanías, y a las comunidades rurales (1991: 15-17).

De este modo, la vida en México antes de la Conquista también se debatía en luchas de poder, en donde el vencedor imponía su estilo de vida, creencias – incluyendo las deidades- y prácticas religiosas.

2.3 De los pasos coloniales a las ideas de libertad

Hernán Cortés arribó a costas mexicanas en el año 1519 y dos años después, el 13 de agosto de 1521 cayó la ciudad de México-Tenochtitlán, capital mexicana, bajo el fuego de las armas españolas, lo cual no sólo consistió en una imposición armada y de poder, sino el desplome y reconfiguración del pensamiento y, por lo tanto, de las prácticas religiosas de los mexicanos. Con este hecho se inició la época colonial.

El contexto en el que llegan los conquistadores católicos a América, es el de un mundo que despierta a una nueva época de cambios profundos que derriten el monolítico témpano de la cristiandad europea, debido a su separación y a la conformación de las Iglesias ortodoxa, protestante y anglicana. Lentamente la sociedad va pasando de la economía feudal a la industrial, se consolidan los modernos estados nacionales, el descubrimiento de un nuevo continente acaba con las antiguas seguridades, la cultura vuelve a las fuentes grecorromanas y regresa a un pensamiento antropocéntrico con el Renacimiento, surgen las ciencias en el sentido moderno, la brújula permite nuevas travesías, la imprenta reproduce y difunde los conocimientos.

La Conquista se llevó a cabo bajo los principios del concilio de Trento (1545-1563) que había fundamentado su doctrina manifestando su rechazo a la reforma protestante. Debido a que la evangelización de los pueblos americanos se hizo de manera impositiva y con crueldad, nuevamente el catolicismo aumentó en cantidad, pero no en calidad. El pensamiento social cambió. Como menciona Paz:

Con el catolicismo, el sacrificio y la idea de salvación, que antes eran colectivos, se vuelven personales. La libertad se humaniza, encarna en los hombres. Para los antiguos aztecas lo esencial era asegurar la continuidad de la creación; el sacrificio no entrañaba la salvación ultraterrena, sino la salud cósmica; el mundo, y no el individuo, vivía gracias a la sangre y la muerte de los hombres. Para los cristianos, el individuo es lo que cuenta. El mundo –la historia, la sociedad- está condenado de antemano. La muerte de Cristo salva a cada hombre en particular.

Cada uno de nosotros es el Hombre y en cada uno están depositadas las esperanzas y posibilidades de la especie. La redención es obra personal. Ambas actitudes, por más opuestas que nos parezcan, poseen una nota común: la vida, colectiva o individual, está abierta a la perspectiva de una muerte que es, a su modo, una nueva vida. La vida sólo se justifica y trasciende cuando se realiza en la muerte. Y ésta también es trascendencia, más allá, puesto que consiste en una nueva vida. Para los cristianos la muerte es un tránsito, un salto mortal entre dos vidas, la temporal y la ultraterrena; para los aztecas, la manera más honda de participar en la continua regeneración de las fuerzas creadoras, siempre en peligro de extinguirse si no se les provee de sangre, alimento sagrado. En ambos sistemas vida y muerte carecen de autonomía; son las dos caras de una misma realidad. Toda su significación proviene de otros valores, que las rigen. Son referencias a realidades invisibles. (1993: 61 y 62).

Una vez pacificado el territorio, empezaron a llegar más colonizadores y frailes españoles, quienes iniciaron la construcción de templos católicos, siendo a partir de entonces, el arzobispo de México el principal dirigente religioso.

Durante el periodo colonial la presencia de la Iglesia católica tuvo un carácter monopólico y cualquier disidencia fue reprimida con rapidez y firmeza mediante la Inquisición y otros mecanismos represivos. Pudiendo imponer así un conjunto de prácticas religiosas, las cuales en un proceso complejo de sincretismo y reproducción cultural, terminaron siendo adoptadas por la inmensa mayoría de los pueblos de la región. Así fue como se adoptó y desarrolló esta cultura de conquista (Elio Masferrer Kan en Alexander, 1991: 44)

Los misioneros religiosos desembarcaron con los conquistadores y debido a la gran cantidad de población a evangelizar otros más arribaron por etapas: franciscanos (1524), dominicos (1526) y agustinos (1533). Se comenzó, así, la construcción de conventos y templos a la par con la demolición de las antiguas pirámides. En Cuautitlán se instalaron los franciscanos en 1532 y esta población, junto con Tepotzotlán fue de las primeras en ser catequizada. Siguieron Tlalnepantla y Tultitlán. De acuerdo con los textos históricos, Coacalco fue catequizado por los frailes de Cuautitlán y es posible que en esos años solamente se construyera un templo muy pequeño dedicado a San Francisco. En 1628 Coacalco y sus barrios quedaron dependientes de la parroquia de Tultitlán (Mazzoco, 1999:58).

El pueblo católico vivió la religión al estilo de la Edad Media, por lo que las prácticas religiosas estuvieron centradas en el oscurantismo y la prohibición, por ejemplo, no era permitido leer la Biblia y la misa se oficiaba en latín.

Con la conquista, el sistema simbólico religioso y su concretización en prácticas (rituales y ceremonias) se transformaron, por lo que el cristianismo colonial dio lugar a una variada y compleja realidad de reelaboraciones religiosas de procesos de contacto, fusión e incluso eliminación de prácticas religiosas aportadas por africanos, asiáticos, europeos y americanos prehispánicos. Las mismas han sido denominadas genéricamente como religiosidad popular (Elio Masferrer Kan en Alexander, 1991: 46)

De acuerdo con Masferrer Kan, uno de los elementos característicos de la religiosidad popular latinoamericana es el énfasis en los “sistemas de santos y vírgenes”, donde los santos católicos pierden el carácter de intermediarios para transformarse en agentes sagrados. El caso del culto mariano, de menor trascendencia frente al de la Santísima Trinidad en la ortodoxia católica, representa un proceso de reelaboración religiosa de mucha importancia (En Alexander, 1991: 46).

Durante el periodo colonial, las clases sociales estaban divididas tajantemente, siendo los mexicanos los que ocupaban la posición más discriminatoria. Su situación económica era de gran pobreza y las prácticas religiosas se realizaban en un ambiente de oscurantismo donde el miedo, la ignorancia y la inquisición imperaban. La alianza entre los poderes estatal y religioso establecieron y conservaron esta situación de asimetría social. La iglesia cumplía la función de mediadora de información y reproductora cultural a través de las representaciones sociales y las prácticas católicas. Lull señala que “las ideologías vehiculizadas por los medios se reafirman y fortalecen por obra de un sistema eficazmente entretelado de agencias distribuidoras de información y de prácticas sociales que se dan por sentadas y terminan impregnando todos los aspectos y de la realidad social y cultural” (1997: 52).

El siglo XIX trajo nuevas ideas de libertad. Con la Revolución francesa comenzó la época contemporánea y los cambios se acumularon atropelladamente: la explosión demográfica surgió como un grave problema, el capitalismo se expandió -haciendo del mundo una gran aldea mercantil-, todos los inventos y descubrimientos (electricidad, el motor, el teléfono...) impulsaron una nueva forma de vida, surgió el socialismo científico -abarcando parte importante del mundo-, apareció el ideal de la democracia, Latinoamérica se independizó de España -pero económicamente fue sometida por los Estados Unidos-, la Iglesia y el Estado separaron y delimitaron funciones, por lo tanto, las sociedades modernas se constituyeron como autónomas, seculares y pluralistas, el pensamiento científico y el culto a la razón provocaron en muchos hombres una ruptura religiosa.

Desde la Conquista mexicana, la Iglesia había acumulado poder y riqueza, no obstante, las ideas de la revolución francesa llegaron al país y los conceptos de libertad, igualdad, fraternidad y democracia también. Durante el periodo liberal, hubo grandes conflictos con la Iglesia que repercutieron notablemente sobre las prácticas religiosas, entre ellas, se percibió a la religiosidad popular como una traba para el desarrollo económico, como un obstáculo político y social cuya eliminación abriría las economías y las ideologías al progreso (Elio Masferrer Kan en Alexander, 1991: 47).

Con la Independencia, promovida por clérigos -posteriormente excomulgados-, la Iglesia católica se enfrascó en una lucha con el Estado liberal mexicano que devino en el movimiento de Reforma concretizado con la separación de ambos sistemas, además de la pérdida de poder económico, simbólico y político del clero, ocurrió, por ejemplo, la secularización de los cementerios y la creación del Registro Civil. Las prácticas religiosas quedaron entonces reducidas a espacios cerrados, por lo que las procesiones y el toque de campanas fueron prohibidos (Ortoll, 1985: 28).

Los albores del nuevo siglo no se presentaban halagüeños para la Iglesia católica y así fue, ya que los importantes cambios económicos como la pérdida del aspecto agrario por la industrialización, la migración del campo a la ciudad, la creciente

urbanización y los sistemas agropecuarios de exportación repercutieron en las prácticas religiosas.

2.4 El catolicismo en la modernidad

La Iglesia católica mexicana ingresó al siglo XX enfrentándose a las características y situaciones que encerraba la modernidad: la laicización, los progresos del protestantismo, el desarrollo de los medios de comunicación de masas y una profunda desigualdad social.

Amenazada en diferentes frentes por los cambios culturales que acarrearán la urbanización y la industrialización, la Iglesia también esperaba una cierta protección, mediante un acercamiento con el Estado.

2.4.1 El siglo XX: la relación Iglesia-Estado

El nuevo siglo trajo a los católicos la posibilidad de leer la Biblia, pues antes de 1500 no había imprenta y después se marginó debido al cisma protestante. y, si bien durante el porfiriato se impulsó una política conciliadora con la Iglesia católica, como resultado de la Revolución mexicana, en la Constitución de 1917, se reasumieron las medidas anticlericales de la Reforma liberal, situación que incrementó, en sobremedida, el malestar de la Iglesia católica, expresando el Episcopado Mexicano que “trabajaría con firmeza para que los ‘artículos constitucionales antirreligiosos’ fueran reformados y que no cejaría en su empeño hasta ver realizado tal fin” (Ortoll, 1985 :30). Además de que fue condenada por los prelados como “un documento que proclamaba principios contrarios a las verdades enseñadas por Jesucristo” (Loeza en Ortoll, 1985: 57).

La Iglesia católica se enfrascó en una batalla por recuperar el poder perdido con las leyes de Reforma y las libertades restringidas en la reciente Constitución, factores que, sumados a las divisiones eclesiales internas, desembocaron en la guerra cristera (1926-1929), donde la lucha y muerte de los fieles católicos encontraron sentido en la identidad colectiva. Loeza indica que:

Posteriormente a estos sucesos, la Iglesia católica quedó completamente subordinada al Estado, por ejemplo, para poder ejercer su ministerio, los

sacerdotes debían registrarse en la Secretaría de Gobernación, además su número estuvo limitado por entidad federativa. Consecuencia de ello fue que en algunas regiones del país, como en el noroeste, prácticamente desapareció la organización parroquial, se prohibió la existencia de seminarios y fueron cerrados conventos, templos y colegios privados dirigidos por religiosos (En Ortoll, 1985: 53 y 54).

La Iglesia se comprometió a no participar en política y a dedicarse exclusivamente a las tareas religiosas, mientras que el gobierno manifestó que se empeñaría en no intervenir en las actividades de la Iglesia en tanto ésta cumpliera los preceptos constitucionales.

De 1940 a 1960 se puede considerar que la Iglesia católica vivió un periodo paciente de restauración que la fortalecería para volver a participar, más adelante, en las cuestiones político-sociales de manera determinante. En 1940 su objetivo principal era sobrevivir, y el símbolo de la reconciliación con el Estado se dio en noviembre de ese año cuando el presidente electo Manuel Ávila Camacho declaró públicamente su fe católica, utilizando a la Iglesia, en adelante, como un agente de cohesión social y orientación del comportamiento para consolidar la estructura política. Los valores tradicionalmente defendidos por la Iglesia: unidad, orden social y conformismo estaban de acuerdo con el poder político y de esta manera lo legitimaba ante un 95% de los mexicanos que se declaraban católicos. En estos años, la Iglesia, abiertamente, proclamaba a sus fieles discursos en apoyo a la política estatal (Loeza en Ortoll, 1985: 47 y 48).

A cambio, la estructura religiosa se recuperó rápidamente creciendo el número de sacerdotes, monjas, templos y escuelas dirigidas por ellos y la actividad eclesiástica, con pleno consentimiento oficial, se tradujo en importantes manifestaciones religiosas públicas. La Iglesia cumplió un papel de apoyo fundamental: realizó paciente su tarea de organización entre su grey y logró agruparla y unificarla en toda una serie de actividades, para dedicarla a prácticas religiosas que la alejaran de los problemas que afectaban a las mayorías. Sin embargo, el gobierno cuidó que las tareas desempeñadas por la Iglesia no redundaran en la creación de un frente único con la burguesía.

La armonía ideológica entre la Iglesia católica y el Estado fue mayor y más visible durante los años cincuenta, cuando el comunismo se convirtió en el enemigo común. En tanto, la estructura de la Iglesia continuaba fortaleciéndose y creciendo, apareciendo importantes grupos seculares integrados por católicos, los seminarios crecieron, así como el número de monjas y religiosos; se organizaron el Movimiento Familiar Cristiano (1958), el Movimiento por un Mundo Mejor (1956), Movimientos de Cursillos de Cristiandad(1958), el Movimiento Jornadas de Vida Cristiana (1961), el Movimiento Bíblico Nacional (1957) y otros muchos que dieron un impulso renovador a las prácticas eclesíásticas en el país. También cristalizaron dos organizaciones políticas de inspiración católica, que se habían formado en la década de los treinta: la Unión Nacional Sinarquista (UNS) y el Partido Acción Nacional (PAN), los cuales recogían muchas de las demandas de la Iglesia y de los católicos contra los preceptos institucionales que limitaban la acción de la organización eclesíástica. En 1955, el arzobispo primado de México declaraba que “lo único que queda por hacer ahora es cambiar la Constitución” y agregaba “pero eso todavía no es posible” (Gálvez en Ortoll, 1985: 65).

Ante la revolución cubana, la Iglesia y el Estado se unieron para impedir que la clase trabajadora se contagiara con las ideas de la isla, no obstante, el régimen de López Mateos no estaba cumpliendo las expectativas de los trabajadores, por lo que las revueltas se hicieron presentes, formándose posiciones de derecha —integrada por la burguesía, la Iglesia y el ala de derecha del Estado y que proclamaba: “¡Cristianismo sí, comunismo, no!”- y de izquierda, quienes expresaban: “¡Cuba sí, yanquis no! La Iglesia lanzó, entonces, su campaña de ‘afirmación de valores cristianos’, que en ocasiones se llevó a cabo con la abierta colaboración de las agrupaciones del sector privado (Gálvez en Ortoll, 1985:73-77).

Este fue el último movimiento en el que la Iglesia católica participó unida y sin fisuras. La revolución cubana, que coincidió en el tiempo con el mandato del papa Juan XXIII, el Concilio Vaticano II, iniciándose el proceso de concientización y compromiso

de importantes sectores católicos mexicanos con las clases trabajadoras, con sus reivindicaciones y por un mundo sin explotadores y explotados: la Teología de la Liberación, en síntesis: cristianos luchando por el socialismo.

2.4.2 El Concilio Vaticano II

“Un concilio es una asamblea de hombres con responsabilidad en la dirección de la Iglesia para discutir sobre cuestiones doctrinales o prácticas y tomar las decisiones oportunas”. (Diccionario de las religiones, 1987: 319). Los concilios han acompañado, prácticamente, desde sus orígenes a la Iglesia católica, pues desde que el emperador Constantino abrazó esta religión, convocó al de Arlés en el año 314, con la asistencia exclusiva de los obispos occidentales y posteriormente el de Nicea en 325, que fue el primero ecuménico (El Diccionario de la Lengua Española define ecumenismo como: movimiento para la unión de las Iglesias cristianas, 1995: 236).

La autodefinición católica del Concilio de Trento ya no era suficiente para los tiempos del siglo XX caracterizados por la modernidad: la explosión demográfica, las nuevas teorías sociales, el humanismo, la injusticia y el ateísmo. Por ello, las prácticas religiosas católicas buscaron también avanzar hacia la modernidad y en 1959, Juan XXIII, el Papa Bueno, ante el asombro del mundo por su característica de infalibilidad otorgada en el concilio Vaticano I, anunció el Concilio Vaticano II para hacer un balance y una autodefinición de su misión. Dos mil obispos se reunieron durante cuatro años (1962-1965) a orar y discutir. El fruto quedó sintetizado en los Documentos del Vaticano II, donde se proclamó una iglesia triplemente fiel: a Jesucristo, a la tradición y al mundo.

Con el Concilio Vaticano II se establecieron numerosas medidas, entre las cuales destacaron: retornar a la figura central de Cristo y a las fuentes originales del cristianismo (Iglesia primitiva), centrarse en las necesidades del ser humano, priorizar a los pobres y olvidados, establecer el diálogo interreligioso (en este periodo el ecumenismo vivió su mejor momento), celebrar la eucaristía en lenguas

vernáculos y de frente a la asamblea, además de fortalecer la presencia del Espíritu Santo en las prácticas religiosas. Asimismo, se cuestionó, reubicó e, incluso, se dudó de la existencia de algunos “santos y vírgenes”, situación que generó inquietudes entre los católicos populares.

2.4.3 Coacalco: de lo rural a lo urbano

La zona metropolitana de la ciudad de México es el asentamiento urbano más importante del país, conformado por 16 delegaciones del Distrito Federal y 35 municipios del Estado de México, dentro de ellos, Coacalco de Berriozábal.

El INEGI considera como localidades rurales a las compuestas por menos de 2500 habitantes. Para el año 2000, el 13.7% de los mexiquenses (14 de cada 100) habitaban el sector rural, en tanto que el 86.3%, el urbano. En las localidades urbanas hay un mayor peso porcentual de la población en edades productivas (15 a 64 años), con ligero predominio de la población femenina. En el municipio de Coacalco, el 99.9% de la población es urbana (la media estatal es del 86.3%).

Una resultante del crecimiento poblacional es el aumento de la densidad de habitantes por kilómetro cuadrado que actualmente está alrededor de 4 434.62 habitantes por Km², cuando en 1970, cuando iniciaron los fraccionamientos, era de 314.96 (INEGI e Inmujeres, 2005: 13-17).

El crecimiento poblacional que experimentó México a partir de los años setenta y su concentración en las zonas urbanas, ha traído como resultado que el país cuente con los territorios más poblados del mundo, siendo el Estado de México la entidad que se ubica en esta situación, al albergar el 13.4% del total de la población nacional (INEGI e Inmujeres, 2005:3). De los 125 municipios mexiquenses, Coacalco de Berriozábal está conurbado a la ciudad de México y en las últimas cuatro décadas, aproximadamente, ha experimentado la transformación de lo rural a la ciudad. Los antiguos fundadores han visto desaparecer la herencia rural absorbida por la mancha urbana que ha venido a cambiar la vida cotidiana a través de la creación de innumerables fraccionamientos donde antes eran campos de cultivo, establos,

haciendas, y la misma Sierra de Guadalupe, ha sido afectada en su territorio por la expansión.

Estos nuevos espacios son habitados por gente proveniente de contextos citadinos, principalmente de la ciudad de México o del mismo estado, lo que remite a que cuenten con representaciones sociales y prácticas religiosas características de las grandes urbes.

Parque Residencial Coacalco, el fraccionamiento seleccionado para el presente estudio reúne las siguientes condiciones: es cien por ciento urbano, lo cual caracteriza sus prácticas religiosas en el contexto de interés para esta investigación; es uno de los más antiguos del municipio –cuenta con 37 años- y como parte de su historia ha vivido la transformación urbana de su entorno y, por consiguiente, de su dimensión cultural; además, a pesar de no contar con una gran extensión, adeptos de diversos cultos conviven en su espacio al localizarse Iglesias de diversas confesiones, situación que lo provee de una importante riqueza cultural religiosa.

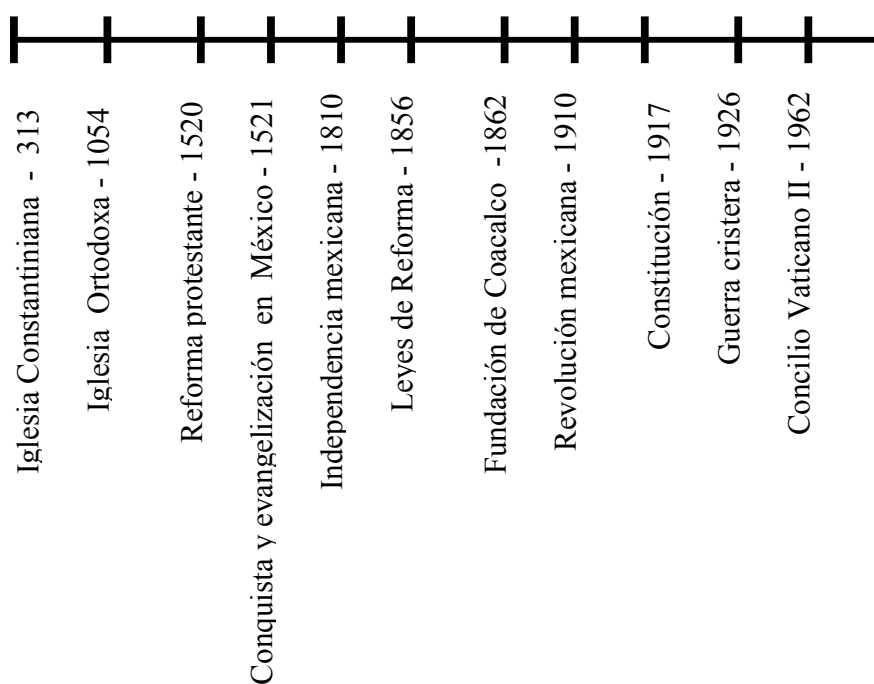
Elio Masferrer Kan asegura que en el surgimiento de nuevas ciudades latinoamericanas las antiguas ceremonias y prácticas religiosas, pensadas para localidades de pocos miles de personas, en muchos casos no fueron capaces de responder a los nuevos problemas urbanos, por lo que la religiosidad popular urbana encontró cada vez más dificultades para ofrecer alternativas viables a las grandes masas de población (En Alexander, 1991: 47).

Las dificultades de los “santos tradicionales” para responder a las nuevas exigencias estructurales no dio paso al surgimiento de tendencias secularizadoras o a la desaparición de los sentimientos religiosos, sino que los mismos sufrieron procesos de reelaboración simbólica por los sectores y de reorientación por parte de la Iglesia (Masferrer Kan, 1991: 47).

Como alternativa a los sistemas de “santos y vírgenes” de la religiosidad popular, la iglesia católica desarrolló un mensaje que hace énfasis en la figura de Cristo, como elemento central del culto y principal agente religioso. Esta estrategia fue en muchos casos una respuesta eficaz a la religiosidad popular y está dentro de los marcos definidos por el Concilio Vaticano II. Cabe señalar que fue asumida positivamente por amplios sectores de creyentes, desde una perspectiva de “modernización religiosa”, no obstante, el desarrollo del culto mariano en América Latina está obteniendo un fuerte respaldo de la jerarquía católica (Masferrer Kan, 1991: 48)..

Otra cuestión muchas veces descuidada es el impacto de la desaparición de la mayoría de los sistemas de cargos religiosos en las ciudades, la organización social para el culto a los “santos y vírgenes”, la participación gremial en las procesiones y festividades religiosas fueron durante mucho tiempo canales apropiados de organización social. (Masferrer Kan, 1991: 47 y 48).

Entre los momentos de quiebres o rupturas más determinantes que han marcado las prácticas religiosas católicas tal y como se llevan a cabo en el tiempo y espacio actual en Parque Residencial Coacalco están las siguientes:

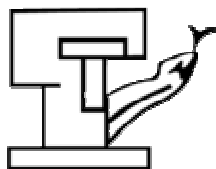


2.4.3.1 Creación y toponimia

El municipio de Coacalco fue creado por el Decreto del Congreso del Estado de México del 12 de febrero de 1862. Posteriormente, siendo gobernador el C. Felipe B. Berriozábal lo llamó “Coacalco de Felipe de Berriozábal”, por Decreto del 21 de noviembre de 1921 (Gaceta Municipal, febrero de 2008: 2).

Respecto al nombre indígena del municipio, la palabra Coacalco pertenece a la lengua náhuatl que hablaban los aztecas o mexicas. El nombre de Coacalco ya se menciona en los Anales de Cuautitlán desde el año 1320, lo cual significa que cuenta con más de 670 años. La causa del otorgamiento de este nombre responde a varias hipótesis: una de las aristas que conduce a la cumbre de la sierra tiene forma ondulada, y dicha forma semeja una gigantesca serpiente ascendente cuando el sol es rasante por la mañana. Da la impresión de que la cola de la serpiente está en la parte baja y la cabeza la forman las peñas de la parte alta. De esta forma parecería que la serpiente sale de Coacalco, es decir que su casa estaría en el pueblo (Mazzoco, 1999: 13).

Escudo de Coacalco



Sobre la composición de la palabra Coacalco, tiene las siguientes raíces: Coa, de coatl, que significa serpiente y representaba para los aztecas todo el saber, el conocimiento y la cultura; cal, de calli, que significa casa; co, adverbio de lugar y preposición, en. Debido a ello, Coacalco significa “En la casa de la serpiente” y se encuentra en el código de “La Matrícula” y en la lámina 24 del código “Mendocino” y alude al Teocalli, casa de la diosa Coatlicue, madre de Huitzilopóchtli (Mazzoco, 1999: 14).

San Lorenzo y La Magdalena son los pueblos más antiguos y representativos de este municipio y también cuentan con nombres prehispánicos: el primero, Tetlixtac y el

segundo, Huixachitla; los cuales significan: “En la piedra blanca “o “En la piedra de sal” y “En donde hay huixaches” o “En el huixachal”, respectivamente (Mazzoco, 1999: 14).

El fraccionamiento Parque Residencial Coacalco fue autorizado para su creación por el ejecutivo estatal, el miércoles 13 de enero de 1971, de acuerdo con la Gaceta Oficial del Gobierno del estado de México.

2.4.3.2 Descripción física: ubicación, relieve y clima

El municipio de Coacalco cuenta con un territorio de 35.5 kilómetro cuadrados y se localiza en la parte norte central del estado de México. Limita al norte con Tultitlán y Tultepec, al sur con Ecatepec y el Distrito Federal, al oriente con Ecatepec, y al poniente con Tultitán (Gaceta Municipal, febrero de 2008: 3).

El territorio municipal está constituido por dos zonas bien diferenciadas: la parte norte es plana -que en la época prehispánica fue el fondo del lago de Xaltocan-, con una altura promedio de 2 238 msnm y la sur, donde se encuentra la sierra de Guadalupe, con una altura máxima cercana a los 3 000 msnm, en el cerro Cuautépetl. La cabecera municipal, San Francisco Coacalco, está ubicada sobre una de las laderas de la sierra, exactamente a la mitad de las dos zonas. La parte del palacio municipal alcanza los 2 270 msnm (Mazzoco, 1999: 17).

El clima de Coacalco es el mismo que predomina en la región Cuautitlán-Ecatepec, es decir, subtropical de altura, templado y semiseco o subhúmedo (Mazzoco, 1999: 21)..

2.4.3.3 Descripción social: demografía, economía, educación y religión.

El estado de México es la entidad más poblada de la región centro y en general de todo el país, ya que concentra el 13.4% de la población nacional (14 007 495 mexiquenses). Tiene el incremento poblacional mexicano absoluto más alto:

aproximadamente 167,000 personas y las mujeres representan el 51.2% de la población estatal (INEGI e Inmujeres, 2005:3).

La localización del municipio de Coacalco de Berriozábal, tan cercana a la ciudad de México, ha propiciado en éste un acelerado crecimiento demográfico, principalmente en los últimos treinta años. Con la autorización de la construcción, en 1964, de la primera sección de la Unidad Morelos, se inició la proliferación de nuevas colonias y fraccionamientos.

La causa mayor del crecimiento demográfico municipal no han sido los nacimientos dentro de la localidad, sino la creciente inmigración. Prueba de esto es que en Coacalco, para el año 1990, el 71.35% de los habitantes del municipio habían nacido fuera del estado de México (Mazzoco, 1999: 25). Según el Censo General de Población y Vivienda 2000, el número actual de coacalquenses es de 252,555 y su tasa de crecimiento media anual de la población es de 4.9%, por arriba de la media estatal que es de 2.6%. La población que prevalece en el municipio es joven, ya que la mayor parte se concentra entre los 5 y los 35 años de edad, habiendo un 49% de población masculina y 51%, de femenina (INEGI e Inmujeres, 2005:5-12).. En el fraccionamiento de Parque Residencial Coacalco se cuenta con 21, 000 habitantes, repartidos por secciones de la siguiente manera: primera, 6, 500; segunda, 8, 800 y tercera, 5, 560.

Coacalco, es de los municipios con menor porcentaje de población infantil: 27.3%; en tanto que la de 15 a 29 años representa un 34.2%; la de 30 a 64 años, 35.6% (el municipio registra uno de los porcentajes más altos de este tipo de población a nivel estatal) y la de 65 y más años, el 2.9%. Por sexo, los hombres registran una edad mediana menor que las mujeres, 22 y 23 años, respectivamente (INEGI e Inmujeres, 2005:7-12).

Como parte de la población del municipio, se pueden encontrar algunos grupos indígenas –la mayoría de ellos inmigrantes- que hacen un total de 1,006, divididos de

la siguiente manera: maya 55, mazahua 25, náhuatl 170, mixteco 102, otomí 108, zapoteca 187 y otras 359 (Mazzoco, 1999: 26).

La agricultura es una actividad que ha venido decreciendo en el municipio, como consecuencia directa de la sobrepoblación, pues la construcción de conjuntos habitacionales en antiguas tierras de cultivo ha sido continua. La superficie que queda cultivada es de 220 hectáreas del ejido de Coacalco y algunas pequeñas superficies en San Lorenzo y La Magdalena. El maíz, la alfalfa y en general las plantas forrajeras son las que persisten. Una parte del ejido se compone de tierras de riego (Mazzoco, 1999: 34 y 35).

La ganadería es un sector que fue muy importante en Coacalco hasta los años sesenta del siglo pasado. La principal actividad que se desarrollaba era la cría de ganado productor de leche, al grado de competir a nivel nacional. La mancha urbana ha eliminado, casi totalmente, las actividades agrícola y ganadera (Mazzoco, 1999: 35).

Actualmente el grueso de la población trabaja en el sector comercial y de servicios en la ciudad de México o municipios que la circundan. Como se mencionó, la agricultura y ganadería están por desaparecer, y la industria es prácticamente inexistente (Mazzoco, 1999: 37)..

La mayor parte de la población económicamente activa del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco sale por las mañanas a trabajar o estudiar a la ciudad de México o municipios conurbados y regresa por la tarde y noche. Su nivel económico es medio.

De acuerdo con los datos oficiales, el índice de alfabetismo en Coacalco se acerca al 97.70%. Asimismo, no sólo es alto el número de escuelas, sino también su variedad, pues las hay desde el nivel preescolar hasta el superior (Mazzoco, 1999: 31).

De los 252,555 coacalquenses, el 91.2% se declara católico, el 5.4% cristiano (protestante o evangélico), el 0.8% de otras religiones no cristianas, el 1.7% no profesa ninguna religión y el 0.8% no lo especifica (INEGI, 2000:536).

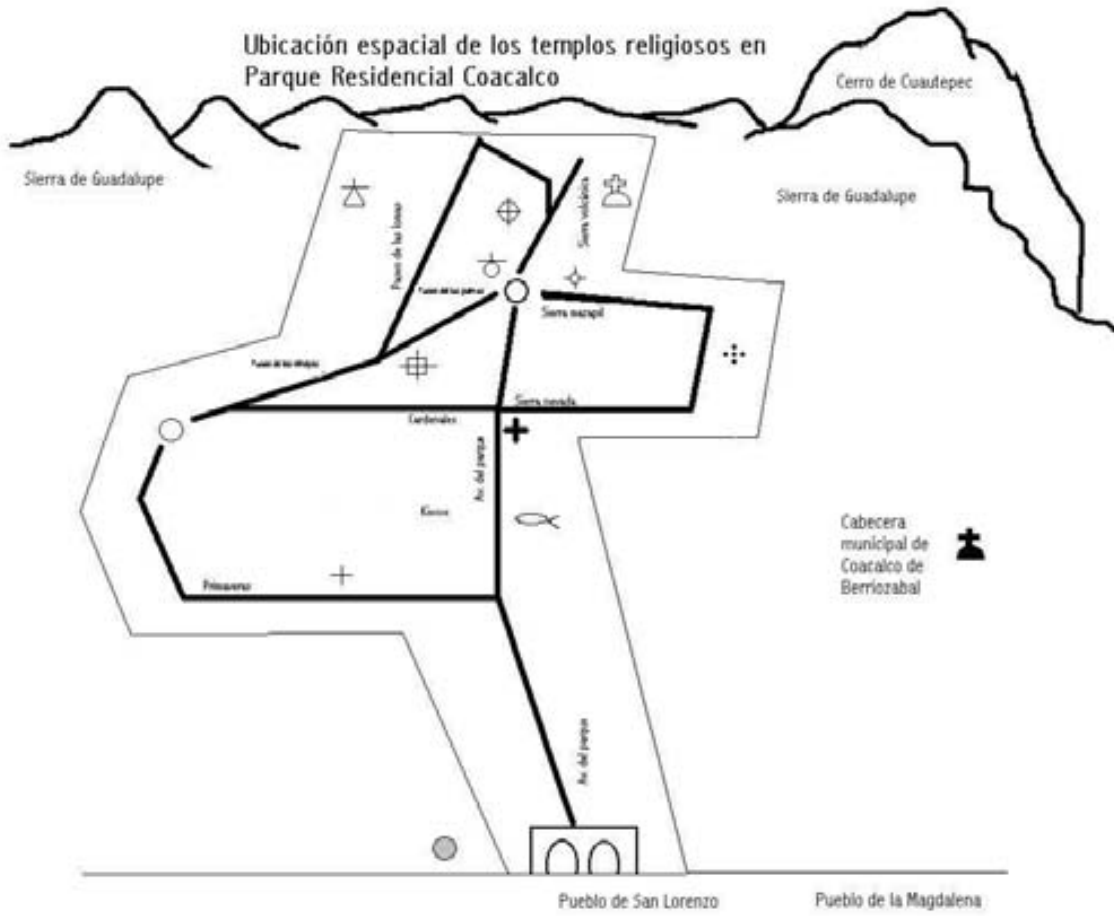
Si bien, desde sus inicios el fraccionamiento Parque Residencial Coacalco consta de una parroquia católica y pocos años después se comenzó con la construcción de una capilla en la tercera sección, casi enseguida aparecieron los primeros templos de otras religiones, siendo en los últimos diez años cuando se dio una explosión en su predominio –actualmente se localizan nueve-, con número creciente de seguidores. La cantidad de católicos en el fraccionamiento Parque Residencial Coacalco muestra una tendencia decreciente. En las últimas tres décadas ha incrementado el número de cristianos –no católicos- y no cristianos (INEGI e Inmujeres, 2005:330).

Según el censo de 2000, en el estado de México hay 11.1 millones de personas de 5 y más años de edad, de éstas 91.2% practican la religión católica, lo que se traduce en 10.1 millones de católicos.

Las corrientes religiosas se han consolidado a partir de la creación de la Ley de Asociaciones Religiosas en 1992, pues en ésta se buscó refrendar principalmente el respeto a la libertad de creencias y la adquisición de su igualdad jurídica. A partir de la década de los setenta, en Coacalco comenzaron a proliferar los cultos no católicos, a la par con el incremento poblacional y urbano, así como por el activo proselitismo de estos grupos.

Las actividades religiosas son ejercidas en un 79.1% por la población masculina y en un 20.9% por la femenina, debido a que los altos cargos de jerarquía eclesiástica están vedados para las mujeres. Situación que se presenta independientemente del tipo de religión que se practique. Al observar la pertenencia religiosa, de 1 341 católicos ocupados en estas actividades 73.5% son hombres y 26.5% mujeres. De los 791 protestantes o evangélicos, 87.9% agrupa a la población masculina y 12.1% a la femenina (INEGI e Inmujeres, 2005:493).

Ubicación espacial de los templos religiosos en Parque Residencial Coacalco



- | | | | |
|---|---------------------------------------|---|---|
| + | Parroquia de Santa María de Guadalupe | ⋈ | Iglesia Cristiana "Alfa y Omega" (Asambleas de Dios) |
| ⚔ | Capilla del Sagrado Corazón de Jesús | ⊕ | Templo Evangélico Valle de Sarón |
| ⊕ | Iglesia Cristiana del pacto | + | Templo Metodista de México Shalom |
| ⊕ | Iglesia Bautista Berea | ⚔ | Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días |
| ⚓ | Grupo Cristiano Nueva Vida | ⊕ | Iglesia Cristiana Evangélica Filadelfia |
| ⚔ | Parroquia San Francisco de Asís | ● | Iglesia Universal del Reino de Dios (Pare de sufrir) |

Por nivel de instrucción de las personas ocupadas en actividades religiosas, se observa que 41.9% de los hombres de 12 o más años cuentan con educación superior, mientras que las mujeres representan el 20.5%. Contrariamente, en el caso de la educación media superior, 3 de cada 10 mujeres la han concluido y de los hombres, 2 de cada 10. La población con educación básica completa representa el 28.6% de las mujeres contra el 14.5% de los hombres. En la educación básica incompleta se concentra el 17.3% de las mujeres y 12.3% de los hombres. Cabe destacar que del nivel sin instrucción hasta el de media superior, la proporción femenina supera a la masculina, la mayor diferencia está en básica completa (14.1 puntos porcentuales). Por el contrario, la proporción masculina es mayor en los niveles superiores y posgrado con diferencias de 21.4 y 4.1 puntos porcentuales, respectivamente (INEGI e Inmujeres, 2005:340)..

De las 2 429 personas de 12 y más años ocupadas en actividades religiosas en la entidad, en Coacalco el 89.5% lo ocupan los hombres y el 10.5%, las mujeres (INEGI e Inmujeres, 2005:342)..

El municipio de Coacalco de Berriozábal es portador de la herencia religiosa del catolicismo. En cada colonia, barrio y casa de creyentes se tiene un santo. La devoción de los vecinos junto a la tradición religiosa los lleva a organizarse en mayordomías, costumbres que día a día se mezclan con otras formas culturales, pero que no se han perdido en esencia, fortaleciendo la identidad municipal. Las principales fiestas religiosas son: Semana Santa, María Auxiliadora (24 de mayo), La Magdalena (22 de julio), San Lorenzo (10 de agosto), San Francisco (4 de octubre), Día de muertos (1 y 2 de noviembre), Virgen de Guadalupe (12 de diciembre) y Navidad (25 de diciembre) (Mazzoco, 1999: 32).

A diferencia de lo anterior, en el fraccionamiento Parque residencial Coacalco las festividades religiosas son escasas y se limitan a la del 12 de diciembre en la parroquia y a la del Sagrado Corazón de Jesús, en la capilla. La celebración consiste en la realización de la misa, algunas veces una pequeña procesión y un novenario

por las tardes en el templo parroquial. Desde luego, las prácticas religiosas van tomando las características de la personalidad del párroco del momento.

2.5 Las prácticas religiosas católicas en el fraccionamiento Parque Residencial Coacalco

2.5.1 La misa dominical en el tiempo y el espacio actual

La misa dominical es la práctica religiosa característica del catolicismo. Los actores sociales que participan en ella son el sacerdote y los feligreses, principalmente. De acuerdo a las condiciones de cada parroquia, la comunidad puede intervenir, además, a través de diferentes ministerios, como el de Liturgia, Ministros de la Eucaristía y Música, como sucede en Parque Residencial Coacalco.

El rito en sí, está completamente determinado en sus actores, espacios, tiempos y objetos. En el fraccionamiento estudiado, cada domingo se celebran siete misas (8:00, 9:00, 10:00, 12:00, 13:00, 18:00 y 19:00 horas) en la Parroquia de Santa María de Guadalupe y a las 11:00 horas en la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús.

La iglesia católica es una institución plenamente regulada; cuenta con gran número de leyes, reglamentos y decretos de todo tipo. Para el caso específico de la práctica de la misa dominical, el Código de Derecho Canónico, en su capítulo I referente a la celebración eucarística en el canon 900, legaliza al actor ejecutante de la siguiente manera: Sólo el sacerdote válidamente ordenado es ministro capaz de confeccionar el sacramento de la Eucaristía, actuando en la persona de Cristo; asimismo, la lengua y el vestido del rito y las ceremonias de la celebración eucarística aparecen reglamentados en el Derecho canónico (de la siguiente manera:

Canon 928

La celebración eucarística hágase en lengua latina, o en otra lengua con tal que los textos litúrgicos hayan sido legítimamente aprobados.

Canon 929.

Al celebrar y administrar la Eucaristía, los sacerdotes y los diáconos deben vestir los ornamentos sagrados prescritos por las rúbricas.

Todas las actividades humanas y, especialmente los ritos, se ejecutan en las dimensiones espacio-temporales, las cuales han sido establecidas por los actores sociales con el objetivo dar sentido a sus prácticas, tal y como Duch señala:

Espacio y tiempo son categorías antropológicas que el hombre ha creado para ordenar y significar su existencia y entorno. La relación con los demás, en el rito, en pleno proceso de comunicación acontece en un espacio y tiempo específicos...[los cuales] constituyen una matriz interpretativa engendradora de significaciones y posibilidades, sueños y deseos, angustias y oscuridades, que enmarca y determina todo lo que es capaz de comunicar el ser humano y, al mismo tiempo, le otorga la fisonomía propia de alguien comunicado y/o incomunicado [...] las coordenadas espacio-temporales intervienen activamente no sólo en las formas (estilos y géneros) adoptadas por la comunicación, sino en su mismo contenido (2004: 110 y 111).

La misa católica dominical es su dimensión espacio- temporal está regulada de la siguiente forma:

Del tiempo y lugar de la celebración de la Eucaristía

Canon 931

La celebración y administración de la Eucaristía puede hacerse todos los días y a cualquier hora, con las excepciones que se establecen en las normas litúrgicas.

Canon 932

1. La celebración eucarística se ha de hacer en lugar sagrado, a no ser que, en caso particular, la necesidad exija otra cosa; en este caso, la celebración debe realizarse en un lugar digno.

2. Se debe celebrar el Sacrificio eucarístico en un altar dedicado o bendecido; fuera del lugar sagrado se puede emplear una mesa apropiada, utilizando siempre el mantel y el corporal.

Canon 933

Por justa causa, con licencia expresa del Ordinario del lugar y evitando el escándalo, puede un sacerdote celebrar la Eucaristía en el templo de una Iglesia o comunidad eclesial que no estén en comunión plena con la Iglesia católica.

Tanto el tiempo como el espacio hablan. En la misa dominical el espacio central (el de mayor extensión) lo ocupa el sacerdote, mismo que tiene a su disposición los medios técnicos de comunicación, y todos los recursos para la celebración.

La parte climática de la celebración eucarística es la comunión, respecto a ello, la iglesia también regula su recepción:

Canon 912

Todo bautizado a quien el derecho no se lo prohíba, puede y debe ser admitido a la sagrada comunión.

2.5.2 Origen y sentido de la práctica religiosa: la celebración eucarística

La celebración de la Eucaristía o acción de gracias es, sin duda alguna, el rito que, conjuntamente con el bautismo, identifica a los primeros cristianos y los diferencia ante los ojos de los judíos y los paganos, reunidos después de Pentecostés. Los cristianos que participaron asiduamente en las primeras fracciones del pan siguieron asistiendo al templo, a las sinagogas y tomaron parte en el servicio de las lecturas y de las oraciones, no obstante, comenzaron a elaborar su propia liturgia de la Palabra, motivados por sus creencias. Durkheim indica que los fenómenos religiosos se clasifican en dos categorías fundamentales: las creencias y los ritos. Las primeras son estados de opinión, consisten en representaciones; los segundos son modos de acción determinados [...] no se puede definir el rito más que tras definir la creencias (1982: 32 y 33).

Entre las numerosas comidas efectuadas por Jesús y sus discípulos, la última cena reviste una importancia especial. Celebrada en el contexto de la Pascua, impregnada del significado y de los ritos de la gran fiesta judía (el cordero pascual que debería haber sido comido es sustituido por el pan y el vino), esta comida incluye dos momentos: un primer tiempo iniciado por la fracción del pan y la bendición que la acompaña, y una segunda parte consagrada a las bebidas. Este alimento es el signo de la alianza entre Dios y su pueblo y no se limitará a saciar el hambre del cuerpo,

sino aplacará también el hambre de los corazones y de los espíritus (Diccionario de las religiones, 1987: 582).

Los ritos encuentran sentido en su naturaleza simbólica, en la inclusión de los actores a un grupo en el que comparten significados. Duch afirma que el “buen uso de los símbolos” hace posible el reconocimiento de uno mismo en el otro y del otro en uno mismo. En efecto, “los simbolismos revelan el aire de familia que hay entre todos los humanos a causa de la común referencia de todos ellos a un Trascendente, el cual, naturalmente, en los unos [...] tendrá una configuración personal, mientras que en los otros [...] se percibirá como impersonal” (2004: 27 y 28).

No hay duda que la eucaristía es un rito cristiano específico por las características que la envuelven: su relación con la pascua, su aspecto festivo, una comunidad limitada de participantes en condiciones precisas de admisión, gestos de Jesús sobre el pan y el vino, palabras ejecutivas y explicativas. Todos estos elementos hablan a favor de la integración de la Eucaristía cristiana en la bendición judía. La inserción privilegiada del rito en lo que se convertirá en el día del Señor (primer día de la semana), día del primer encuentro con el Resucitado, indica sin más la originalidad cristiana del rito, subrayando que se ha abandonado el calendario judío y sus fiestas en beneficio de una nueva estructura litúrgica del tiempo, articulada sobre la base del día del Señor (domingo), inauguración de la nueva creación (Diccionario de las religiones, 1987: 583).

Los relatos, los himnos y las exhortaciones propias de los cristianos van situándose progresivamente en el centro de la Eucaristía, para atestiguar en ella que el Resucitado mismo está presente en medio de los suyos y que se da a ellos como su creador y redentor. Contextualmente, la Eucaristía incorpora las formas de dos prácticas judías: la del convite de grupo y la de la colecta, producto de la solidaridad y la ayuda mutua de los discípulos. Así, los Hechos de los Apóstoles asocian la comunión fraterna, la fracción del pan y la participación de los bienes y de las propiedades (Diccionario de las religiones, 1987: 583).

A través de estas formas los discípulos tuvieron la convicción de celebrar la memoria de Cristo muerto y resucitado, Señor de la vida, que había ordenado además: “haced esto en memoria mía”. Para el Nuevo Testamento, hacer memoria equivale a invocar al Padre para que recuerde el compromiso, adoptado en el momento de la Cruz, de satisfacer a la comunidad cristiana y a todos los hombres. La acción del Espíritu hace posible la presencia real de Jesucristo, transformando el pan y el vino en cuerpo y sangre del Señor. Es la referencia fundacional a su pasión, a su muerte y a su resurrección. Está igualmente presente como invitación a los participantes en el sentido de comprometer su vida tal y como su Señor la ha entregado personalmente con anterioridad: en sacrificio ofrecido al Padre y en servicio fraternal a los hombres. El sentido de sacrificio y alianza impregna el rito (Diccionario de las religiones, 1987: 583).

Se puede apreciar como característica religiosa de comunidades antiguas –judíos y aztecas- las prácticas que implican sacrificios, la sangre ofrecida a poderes superiores. Como indican los textos descriptivos de la primera comunidad cristiana, el término comunión o Koinonia va asociado desde un principio a la eucaristía. La comunión no es sólo un don individual por el cual el creyente se une al Señor hasta alcanzar una intimidad externa, constituye también el vínculo comunitario (solidaridad, identidad) que une entre sí a todos los creyentes en el Señor hasta convertirlos en el cuerpo de Cristo. No sorprende que tal comunión se realice y se manifieste en una comida, acto social por excelencia (Diccionario de las religiones, 1987: 584). Respecto a ello, Duch señala que “antropológicamente, el ser humano es, al mismo tiempo y de forma indiscernible, interioridad y exterioridad. Eso significa, para expresarlo de una manera muy clásica en nuestra cultura, que la ‘iglesia invisible’ (la religión en sus aspectos de interioridad, conciencia, experiencia, etc.) no puede existir sin una forma u otra de ‘iglesia visible’ (la religión como proceso de institucionalización, proposiciones dogmáticas y éticas, liturgias, etc.)” (2004: 216).

2.5.3 La Iglesia católica: la institución social

Como se ha podido apreciar, la iglesia católica en sus dos mil años de vida ha tenido un complejo recorrido caracterizado, principalmente, por su posición dominante en la sociedad. Como indica Thompson –siguiendo a Bourdieu-, los actores e instituciones sociales se relacionan asimétricamente en campos de interacción gracias a la posición proporcionada por su capital (económico, cultural y simbólico) que les permite moverse en ellos a través de reglas implícitas y explícitas (1999: 409).

En la actualidad, en Parque Residencial Coacalco, la iglesia católica, con base en la trayectoria de dominación expuesta, ocupa una posición reconocida en cuanto a su tradición. Respecto a su capital económico, su riqueza no está equitativamente repartida de manera interna y menos tratándose del continente americano –tan alejado de la realidad europea-. Debido a la estructura jerárquica de la Iglesia católica, los ingresos económicos por concepto de los servicios prestados a la comunidad recorren un camino ascendente, dirigidos a la Diócesis (Parque Residencial Coacalco pertenece a la de Cuautitlán), e incluso hasta el Vaticano.

En el fraccionamiento estudiado, por tratarse de un contexto urbano metropolitano, el párroco Gerardo Medrano, que además cumple la función de secretario del Obispo Guillermo Ortiz de la Diócesis de Cuautitlán y docente en el Seminario Diocesano, cuenta con un capital económico desahogado y también es reconocido su capital cultural. De hecho, en sus homilías refleja un importante grado de conocimiento y es un orador asertivo. Por lo que respecta al padre Vicario Aarón Palma Avilés, su capital está en proporción a su posición jerárquica: posee un pequeño lugar de residencia y no tiene auto. Los dos sacerdotes gozan de buen prestigio (capital simbólico) en la comunidad y generalmente son apoyados en tiempo y dinero cuando lo solicitan.

La comunidad católica de Parque Residencial Coacalco, en promedio es de clase media, con nivel medio también de educación. En general se caracteriza por no mostrar un gran fervor religioso, de hecho, el padre vicario asegura que cada vez

menos gente va a la misa dominical. Las fechas que el templo está muy lleno es el miércoles de ceniza, el fin de año, el doce de diciembre, la Navidad y durante la Semana Santa.

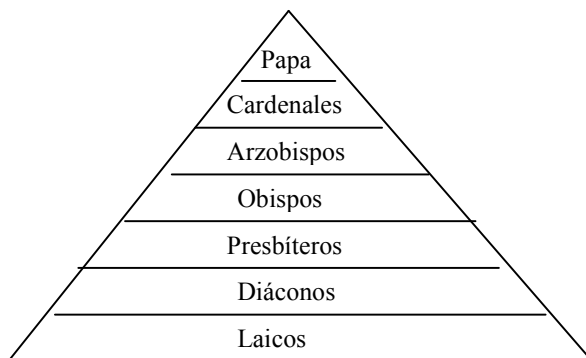
En el campo de interacción religioso puede decirse que la institución católica tiene principalmente influencia sobre los practicantes cautivos –los cuales reconocen hasta cierto punto su autoridad-, pues los no practicantes sólo se acercan para solicitar algún rito de paso. Las reglas y prácticas religiosas producidas por la Iglesia católica han respondido a una ideología bien determinada. Acerca de ello y en relación a la hermenéutica profunda, Thompson afirma:

La interpretación de la ideología es una interpretación de las formas simbólicas que buscan esclarecer las interrelaciones de significado y poder, que busca demostrar cómo, en circunstancias específicas, el significado movilizado por las formas simbólicas sirve para nutrir y sostener la posesión y el ejercicio del poder (1999: 423).

Al difundir en todos sus miembros la energía de Cristo, la eucaristía crea la Iglesia, perfilando al mismo tiempo la dimensión social y escatológica de la salvación: la reconciliación de todos los hombres en el amor. Desde esta postura, la Iglesia aparecería ante la humanidad como una institución plenamente espiritual, como fueron sus primeros pasos. Sin embargo, después de dos mil años, se ha constituido en una de las instituciones más tradicionales y poderosas, aliada, generalmente, con las clases dominantes y gozando de privilegios, postergando, así, su papel evangelizador.

Sin embargo, el catolicismo no puede ser reducido a alianza con el poder e indiferencia por la injusticia y la pobreza, pues también ha surgido en su interior un ala revolucionaria, gestada en las ideas liberales del siglo XIX, llamada actualmente Teología de la Liberación –a la que se ha opuesto el ala conservadora católica-, la cual denuncia la injusticia social, los abusos del poder y trabaja por los más necesitados. Este movimiento ha tenido gran auge en América Latina, ha costado asesinatos y expulsiones de sacerdotes como el caso de Oscar Romero, en El Salvador y Leonardo Boff, en Brasil, confinado a un año de silencio por Ratzinger durante el pontificado de Juan Pablo II.

La Iglesia Católica Apostólica Romana tiene una compleja estructura jerárquica encabezada por el reconocimiento de la autoridad suprema del obispo de Roma, el papa.



Esta jerarquía vertical y burocrática impregna las prácticas religiosas católicas, ya que están reguladas desde el Vaticano, motivando a la poca creatividad en ellas y sí a la completa sujeción, al menos en el contexto urbano. Esta situación responde, desde luego al interés de la institución –paradigmática, como la nombra Thompson- por conservar su poder que le ha permitido la acumulación de recursos. Thompson señala cuatro tipos de poder: económico, político, coercitivo y simbólico (1998: 28) con los cuales la iglesia católica ha contado a lo largo de la historia.

En el siglo que comienza el catolicismo se enfrenta a una sociedad cada vez más secularizada y con gran pluralidad de los universos simbólico-culturales. Grandes cambios económicos y políticos han incidido en los individuos y los grupos, por lo que la cuestión religiosa también ha sufrido transformaciones. El catolicismo ha dejado de monopolizar la fe y ahora debe convivir con otros cultos y formas de pensar, compartiendo tiempo y espacio actuales en un ejercicio de tolerancia, por muy difícil que esto resulte. Si bien tal parece que los sujetos no dejan de creer, si resemantizan creencias y prácticas en busca de encontrar su definición en un mundo cada vez más complejo, tal y como se expone en el siguiente capítulo donde se logra la aproximación con la situación y los actores sociales que motivaron el presente estudio.

CAPÍTULO 3 ¿QUIÉN DICE LA GENTE QUE SOY YO? ABORDAJE METODOLÓGICO

El cristiano del mañana será un místico,
uno que ha experimentado algo,
o ya no será nada.

Karl Rahner

El presente capítulo tiene como objetivo enfrentar al investigador con la realidad a través de un proceso metodológico riguroso que lo lleve a la producción de datos para interpretar y concluir. El trabajo de campo constituye la espina medular de esta labor, teniendo como instrumentos las técnicas formales de la encuesta (metodología cuantitativa) y la entrevista enfocada semiestructurada (metodología cualitativa).

La vida diaria, por lo regular, se presenta para el común de la gente como una intrascendente y rutinaria superficialidad; no obstante, para el investigador social, abordarla en su estudio es encontrar su complejidad, es decir, ir más allá de lo que todos ven y adentrarse al entramado social. La forma de lograr pasar del pensamiento cotidiano al científico, es la metodología.

Como consecuencia de la naturaleza pensante del ser humano se encuentra su interés por describir, explicar e interpretar los fenómenos sociales que lo rodean, y de los cuales también forma parte. Ello implica abordar problemas de conocimiento abstraídos de la realidad.

Sin embargo, para que los hallazgos sean consistentes y confiables deben obtenerse mediante un proceso que implica la concatenación lógica de una serie de etapas. “Únicamente los estudios que se lleven a cabo según el método científico podrán considerar sus hallazgos como significativos para la ciencia e integrarse al conjunto de conocimientos comprobados” (Rojas Soriano, 1991: 28).

Atendiendo a este rigor de la empresa científica social, la metodología, es decir, de acuerdo con Barraza Macías – y siguiendo a Tecla Garza (1979), Tamayo (2004), Chávez (2001)) y Bunge (2000)- “el procedimiento que, ordenado lógicamente y

dirigido por ciertas reglas, guía la realización de una práctica investigativa”, presenta, en este trabajo, dos formas de enfrentar la realidad: cuantitativa y cualitativamente (2003).

3.1 Metodología cuantitativa o cualitativa

La investigación científica ha vivido por años en la polémica sobre cuál es la metodología –cuantitativa o cualitativa- que garantiza o satisface el análisis de los fenómenos sociales cumpliendo con las exigencias de fiabilidad, validez y precisión. Detractores de una y otra, han expuesto sus ventajas y desventajas. No obstante, después del largo tiempo invertido en discusiones, se ha reconocido las bondades y desaciertos de ambos planteamientos, y más que divorciarlos, existe un nuevo impulso de reconocerlos como complemento –cuando sea el caso- en busca de enriquecer la manera de escudriñar la vida cotidiana.

Ruiz (1996: 28) cita a Cook y Reichardt para enfrentar esta disyuntiva metodológica, los cuales aseguran que lejos de dificultar o empobrecer una investigación, la potencian:

- a) posibilitando la atención a los objetivos múltiples que pueden darse en una misma investigación,
- b) vigorizándose mutuamente brindando puntos de vista y percepciones que ninguno de los dos podría ofrecer por separado,
- c) contrastando resultados posiblemente divergentes y obligando a replanteamientos o razonamientos más depurados.

A pesar de la ambigüedad que fija la frontera entre ambas perspectivas, se puede hablar de dos grandes estilos o tipos de metodología, cada uno de ellos basado en determinados presupuestos, técnicas y prácticas cuyo conjunto constituye un cierto aparato teórico y se orienta y aplica a problemas específicos, utiliza técnicas y lenguajes específicos, que tal vez no sean ni únicos ni exclusivos, pero sí capaces de lograr las metas prefijadas propias. Robert Faulkner llama triangulación a la combinación de ambas metodologías (Ruiz, 1996: 29).

La visión cuantitativa había dominado el campo científico hasta el arribo de la visión

humanística, regida por la hermenéutica, la cual se contrapuso a este enfoque exponiendo la complejidad social, misma que no puede reducirse a ser encuadrada en números en los cuales se escapa su riqueza, por lo que la visión cualitativa se sitúa en la esencia y acción humana. En ella, los discursos, las imágenes, los relatos así como los contextos son relevantes y el investigador aborda los fenómenos sociales desde la riqueza del lenguaje, de los símbolos y los significados.

En resumen, las diferencias más evidentes entre la perspectiva cualitativa y cuantitativa son expuestas en el cuadro 3.1. Asimismo, el cuadro 3.2 establece sus ventajas y desventajas para evitar caer en absolutismos metodológicos.

Cuadro 3.1 Comparación entre la investigación cualitativa y cuantitativa.

| Investigación cualitativa | Investigación cuantitativa |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ▪ Centrada en la fenomenología y comprensión ▪ Observación naturista sin control ▪ Subjetiva ▪ Inferencias de sus datos ▪ Exploratoria, inductiva y descriptiva ▪ Orientada al proceso ▪ Datos "ricos y profundos" ▪ No generalizable ▪ Holista ▪ Realidad dinámica | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Basada en la inducción probabilística del positivismo lógico ▪ Medición penetrante y controlada ▪ Objetiva ▪ Inferencias más allá de los datos ▪ Confirmatoria, inferencial, deductiva ▪ Orientada al resultado ▪ Datos "sólidos y repetibles" ▪ Generalizable ▪ Particularista ▪ Realidad estática |

Cuadro 3.2 Ventajas e inconvenientes de los métodos cualitativos vs. cuantitativos

| Métodos cualitativos | Métodos cuantitativos |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ▪ Propensión a "<i>comunicarse con</i>" los sujetos del estudio. ▪ Se limita a preguntar. ▪ Comunicación más horizontal... entre el investigador y los investigados... mayor naturalidad y habilidad de estudiar los factores sociales en un escenario natural. ▪ Son fuertes en términos de validez interna, pero son débiles en validez externa, lo que encuentran no es generalizable a la población ▪ Preguntan a los cuantitativos: ¿Cuan particularizables son los hallazgos? | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Propensión a "<i>servirse de</i>" los sujetos del estudio ▪ Se limita a responder. ▪ Son débiles en términos de validez interna - casi nunca sabemos si miden lo que quieren medir-, pero son fuertes en validez externa, lo que encuentran es generalizable a la población. ▪ Preguntan a los cualitativos: ¿Son generalizables tus hallazgos? |

Con base en ello, abordar los asuntos relacionados a la comunicación y cultura representa un reto importante por tratarse de fenómenos sociales que, por su

naturaleza misma, corresponden a un mundo en constante movimiento y complejidad. “El cambio constituye una de las premisas fundamentales del pensamiento científico [...] el método dialéctico es un reflejo objetivo de la realidad cambiante. Las ciencias sociales se nutren ávidamente del principio de cambio para poder captar la realidad objetiva; operan en el sentido señalado por Marx de que la sociedad humana es susceptible de cambios y está sujeta a un proceso constante de transformación [...] Las ciencias sociales están cuestionando en todo momento la realidad” (Tecla y Garza, 1993 :67).

3.1.1 Planteamientos generales de metodología en comunicación y cultura

La complejidad de las sociedades modernas con sus grandes contradicciones permea la realidad de América Latina, desde la cual pensar la comunicación, según argumenta Martín Barbero:

Es cada día más una tarea de envergadura antropológica [pues están en juego] hondas transformaciones en la cultura cotidiana de las mayorías: cambios que sacan a flote estratos profundos de la memoria colectiva al mismo tiempo que se movilizan imaginarios fragmentadores y deshistorizadores. Cambios que se enfrentan a una acelerada desterritorialización de las demarcaciones culturales y a desconcertantes hibridaciones en las identidades” (2002:207).

Con base en este contexto, la hermenéutica profunda representa el marco metodológico que permite demostrar cómo se pueden interrelacionar de manera sistemática diferentes enfoques del análisis de la cultura, de la ideología y de la comunicación de masas, y combinarse con un movimiento coherente de pensamiento que ayude a explicar los diversos aspectos de estos fenómenos multifacéticos (Thompson, 1999: 397).

El investigador social por ello va más allá de las doxas –aunque parte de ellas- para internarse, metodológicamente en la trama social a interpretar. Los procedimientos a seguir pueden ser el cuantitativo o el cualitativo con sus respectivos protocolos y técnicas formales de producción de datos –que también constan de sus protocolos particulares-.

La metodología es la lógica o el procedimiento con el que el investigador se acerca al objeto de conocimiento. En la realidad, los datos no están esperando ser recolectados por el sujeto, sino que éste interviene en su producción a través de estrategias -técnicas formales- que responden a la metodología cuantitativa o cualitativa.

El marco metodológico desde el cual se aborda el estudio de las formas simbólicas en esta investigación es la hermenéutica profunda. En relación a ello, Thompson critica la tendencia a someter los fenómenos sociales únicamente a metodologías cuantitativas, reduciéndolos a visiones parciales. En las ciencias sociales, al igual que en otras disciplinas relacionadas con el análisis de las formas simbólicas, el legado del positivismo del siglo XIX es muy fuerte. Existe una tentación constante de tratar los fenómenos sociales en general, y las formas simbólicas en particular, como si fuesen objetos naturales, sujetos a diversos tipos de análisis formales, estadísticos y objetivos (1999:398). El autor señala la importancia de emplearlos a manera de complemento, pero no como metodología central, ya que se estaría desdeñando la esencia de la hermenéutica profunda como proceso de comprensión e interpretación de las formas simbólicas.

El presente trabajo es de carácter topológico porque combina – o triangula- las metodologías cuantitativa y cualitativa. En la primera, emplea su técnica representativa: la encuesta y, en la segunda, utiliza la entrevista enfocada semiestructurada.

Las técnicas son las estrategias concretas empleadas para recabar la información requerida y así construir el conocimiento de lo que se investiga (Álvarez y Álvarez, 2001).

“La encuesta es una técnica que consiste en recopilar información sobre una parte de la población denominada muestra” (Rojas Soriano, 1991:137), a través de un cuestionario impreso.

Anna Beltrán señala acerca de la encuesta que su estructura es lógica, rígida e inalterable en su aplicación y la evaluación de sus resultados se lleva a cabo por métodos estadísticos. Asimismo, señala que según su estructura las encuestas pueden ser: estandarizadas, semiestandarizadas y no estandarizadas.

La autora señala como pasos fundamentales al elaborar una encuesta: determinación de los objetivos específicos, selección del tipo de encuesta, diseño del cuestionario, pilotaje del cuestionario, condiciones indispensables para su realización, aplicación del instrumento a la muestra y evaluación de la muestra recogida. Las preguntas se pueden clasificar como lo presenta el cuadro 3.3.

Cuadro 3.3 Clasificación de las preguntas para el cuestionario de la encuesta

| Por su función | Por el grado de libertad | Por grado de coincidencia entre objetivo y contenido: |
|---|---|--|
| <p>De contenido: Está relacionada con el objeto de investigación.</p> <p>De control: Comprueba la consistencia y veracidad de la respuesta del sujeto.</p> <p>De filtro: Permite al investigador saber si el sujeto conoce o no acerca de la temática.</p> <p>De colchón: Es para bajar el nivel de ansiedad, tranquilidad y confianza. Se hace al principio.</p> | <p>Abierta: Es cuando la respuesta no da límites.</p> <p>Cerrada: Respuesta limitada (Sí o No) puede ser dicotómica o politómica.</p> | <p>Directa: Coincide el objetivo de la pregunta con el objetivo.</p> <p>Indirecta: No se corresponde el objetivo con el contenido.</p> |

La construcción del instrumento –el cuestionario- debe efectuarse de manera rigurosa de modo que permita producir los datos que se están investigando; por ello, es necesario elaborar una prueba piloto de modo que sea ajustada a los objetivos del trabajo.

La encuesta se ha convertido en una herramienta fundamental para el estudio de las relaciones sociales. Las organizaciones contemporáneas, políticas, económicas o sociales, utilizan esta técnica como un instrumento indispensable para conocer el comportamiento de sus grupos de interés y de tomar decisiones sobre ellos (López

Romo en Galindo Cáceres, 1998: 33). Del mismo modo, el autor señala como sus características:

- a) Variedad y flexibilidad de aplicaciones.
- b) Comparabilidad. El protocolo de la encuesta, por naturaleza sistemático, permite contrastar y comparar los resultados de manera directa y objetiva entre áreas, países y aplicaciones.
- c) Desarrollo tecnológico. Los sistemas de levantamiento, codificación, captura, validación, procesamiento y presentación de la información se han modificado significativamente e impactado a los destinatarios de la información.
- d) Oportunidad. Los estudios realizados con esta técnica permiten ofrecer resultados con gran velocidad.
- e) Comprensión. La significativa difusión de la técnica ha permitido que los usuarios puedan comprender con facilidad el método de trabajo y las implicaciones de los procedimientos y resultados.
- f) Precisión. La naturaleza de la técnica permite conocer el nivel de precisión de los resultados y, por lo tanto, el riesgo implícito en las decisiones que se tomarán con base en esos resultados.
- g) Costo/Eficiencia. La encuesta proporciona resultados con una alto índice de costo/eficiencia gracias al avance en el conocimiento y el desarrollo tecnológico.
- h) Experiencia profesional organizada. La gran demanda de la encuesta ha permitido generar una oferta amplia y sólida, con enorme experiencia profesional.

El enfoque metodológico clasifica a las encuestas considerando el propósito lógico o nivel de conocimiento que pretende alcanzar. De acuerdo con López Romo (en Galindo Cáceres, 1998: 38) desde este punto de vista existen cuatro criterios:

- a) Encuestas exploratorias. El propósito de estas encuestas es tener un primer acercamiento al fenómeno o tema estudiado. Sirven para identificar las características generales o dimensiones del problema, así como para establecer hipótesis y alternativas de trabajo.

- b) Encuestas descriptivas. El propósito de éstas es describir con precisión las características del fenómeno observado.
- c) Encuestas explicativas. Su objetivo es descubrir la frecuencia con que ocurre un fenómeno asociado a otro.
- d) Estudios causales. Éstos pretenden marcar una relación causal entre las variables.

Por otra parte, una forma muy generalizada para investigar las actitudes es a través del análisis de las opiniones recogidas en una encuesta, en relación a ello, una modalidad del cuestionario son las escalas de actitud, las cuales, de acuerdo con Rojas Soriano “consisten en una serie de reactivos relacionados de alguna manera con la actitud que se quiere medir y a los cuales el sujeto responde verbalmente o por escrito” (1991:157). Como su principal característica, el autor señala:

A diferencia de las encuestas de opinión, donde las alternativas de respuesta son generalmente tres (sí, no, no sabe; de acuerdo, en desacuerdo, no opina), las escalas de actitud no se limitan a indagar la dirección (a favor o en contra), sino proporcionan además información sobre la intensidad relativa con que se manifiesta la actitud de las personas ante determinado objeto o situación (Rojas, 1991:157).

Para los fines del presente trabajo se insertó en el cuestionario aplicado a la muestra una sección de escala de actitud (Lickert), en la cual, de acuerdo con Rojas “las actitudes se infieren indirectamente de las opiniones expresadas sobre diferentes aspectos o situaciones con las que la gente está vinculada” (1991:157). El autor señala que:

Esta técnica tiene la ventaja de que puede aplicarse a un número grande de personas, pero su desventaja principal reside en que el investigador no tiene la certeza de que la actitud sujeta a estudio sea medida en forma efectiva (1991: 157)

Pasando a la otra técnica, la metodología cualitativa representa la manera idónea de enfrentarse a la realidad social, ya que privilegia la articulación de los mundos imaginario, real y simbólico a través de técnicas como la observación, la entrevista, el grupo de discusión, entre otras. Se caracteriza por ser flexible, tener una perspectiva holística, emplear la sensibilidad del investigador, entender a las personas desde sus

contextos y agudizar la mirada bajo el postulado de “todo es digno de observarse”.

Al respecto, Francisco Sierra dice:

La entrevista cualitativa se encuentra en medio camino entre la conversación cotidiana y la entrevista forma [...] ha contribuido a mediar los significados de las voces ausentes en el estudio de lo social [...] viene a ser una narrativa, un relato de historias diversas que refuerzan un orden de la vida, del pensamiento, de las posiciones sociales, las pertenencias (...) Fragmentaria, como toda conversación, centrada en el detalle, la anécdota, la fluctuación de la memoria, la entrevista nos acerca a la vida de los otros, sus creencias, su filosofía personal, sus sentimientos, sus miedos (en Galindo Cáceres, 1998: 297 y 298).

La entrevista abierta se clasifica en entrevista de profundidad y enfocada. Se diferencian de la estrategia de diseño que efectúa el investigador.

La entrevista de profundidad es de carácter holístico, en la que el objeto de investigación está constituido por la vida, experiencias, ideas, valores y estructura simbólica del entrevistado aquí y ahora. En la entrevista enfocada, en cambio, existe predeterminado de antemano un tema o foco de interés, hacia el que se orienta la conversación y mediante el cual se ha elegido a la persona objeto de la entrevista. De acuerdo con Sierra, la entrevista enfocada es más una técnica que un arte porque:

Es funcionalmente más estructurada. También es abierta pero definida conceptualmente. El sujeto nos interesa porque, de alguna manera, se conoce de antemano su participación en una experiencia que ha motivado el diseño de la investigación. El entrevistador orienta sus estrategias a enfocar el tema objeto de estudio a través de los vericuetos y anecdóticos personales del entrevistado, que como interlocutor será llevado una y otra vez por el investigador al terreno de los tópicos por el cual se le otorga la palabra (Sierra en Galindo Cáceres, 1998: 299).

La entrevista enfocada semiestructurada es definida por Javier Callejo Gallego como una conversación ordinaria, con algunas características particulares. Como una situación, normalmente entre dos personas, en la que se van turnando en la toma de la palabra, de manera que el entrevistador propone temas y el entrevistado trata de producir respuestas localmente aceptables. Pero son precisamente tales características particulares de la situación las que alejan a la entrevista de una conversación ordinaria. Incluso, siguiendo el apunte de Dingwall, hay que señalar cómo el entrevistado buscará signos en el entrevistador de lo que es localmente

aceptable. Aun cuando la mayor parte de los manuales insisten en el ideal de conseguir el carácter de conversación ordinaria para la entrevista, se genera una situación social distinta, más allá de lo que pueda considerarse como ordinario, tanto por el entrevistador como por el entrevistado (disponible en resp@msc.es www.monografias.com).

Esta técnica se aplica a informantes clave, llamados así porque se encuentran en una posición (económica, social o cultural) dentro de su comunidad o grupo social que les permite proporcionar información que otras personas desconocen o darían incompleta. “Los informantes clave pueden ser los representantes formales o informales de grupos sociales y sus opiniones y recomendaciones reflejar el sentir del conglomerado en que viven” (Rojas, 1991:135).

Referente a la entrevista enfocada semiestructurada, la producción cualitativa de datos obliga al investigador a buscar la mayor aproximación a la realidad. La información cualitativa es recogida en aquellas situaciones en las que el observador dispone de una accesibilidad fácil para su adquisición, sin tener que recurrir a crear o fingir situaciones inexistentes en la realidad, y sin tener que recurrir a intermediarios. Como anota Geertz, “a propósito de la interpretación antropológica, si ésta es realizar una lectura de lo que ocurre, divorciarla de lo que ocurre...es divorciarla de sus aplicaciones y hacerla vacua” (Ruiz, 1996: 73).

3.2 La problematización y el objetivo de la investigación

El 91.2% de los habitantes del municipio mexiquense de Coacalco, se declararon católicos en el último censo de población (INEGI, 2000:5), no obstante, la realidad – también en estadísticas- demuestra una creciente deserción en esta religión a la par con el incremento de otros cultos. De este modo, con base en la observación, la apatía a la asistencia al rito dominical y su diversidad de significados entre los practicantes dio origen a la presente investigación, partiendo de la importancia que el fenómeno religioso ha tenido en todos los sectores a lo largo de la historia mexicana.

Con base en ello, el objetivo general de este trabajo es analizar las representaciones sociales que guían la práctica religiosa de la asistencia a la misa dominical como constructora de sentido e identidad en un contexto urbano.

De acuerdo con Garma Navarro, en las sociedades contemporáneas, “la religión implica diversos significados y sentidos para los diferentes sectores y estratos que pueden variar de una forma enorme. El uso de elementos tomados de la religión tendrá mayor o menos eficacia según el sector a que se dirige y dependiendo del éxito final de las acciones emprendidas” (en Alexander, 1991: 65).

La modernidad ha representado para las religiones – y especialmente para la católica- la necesidad de transformación, pues claro está que los feligreses también han cambiado y en la actualidad las convicciones religiosas son asunto de libertad personal y de elección. De ahí que la existencia de una religión monopolizadora de la verdad ya no es válida. El pluralismo religioso es una realidad y esto ha traído la reestructuración de las identidades y los sentidos. Por ello, la presente investigación se pregunta: ¿cuáles son las representaciones sociales de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco que guían su práctica religiosa de la asistencia a la misa dominical, otorgándole sentido y definiendo su identidad?, pues ante la situación en la disminución de católicos surgen las preguntas ¿existe la identidad católica? Y los católicos practicantes y no practicantes ¿qué significado le dan a sus prácticas religiosas? y ¿qué tanto difieren del sentido institucional?

De acuerdo con Alexander, “la función básica de la religión es brindar significados” (1991:17). Por ello, conocer las representaciones sociales -definidas como “la forma de conocimiento socialmente elaborado, compartido y orientado a la práctica, que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (Jodelet en Giménez, 2000:54) – de los católicos coacalquenses llevará a descubrir la diversidad de sentidos que los guían en la práctica religiosa y que, finalmente, determina o no su identidad colectiva., la cual es definida por Giménez como:

Entidad relacional donde los individuos están vinculados entre sí por un común sentimiento de pertenencia, por lo que comparten un núcleo de símbolos y

representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción; además de comportarse como verdaderos actores colectivos capaces de pensar, hablar y operar a través de sus miembros o de sus representantes (2000: 59 y 60).

Los estudios sobre la pertenencia deben evidenciar el grado y los modos de participación. “Los sociólogos se interesan cada vez más en la calidad diferenciada de los modos de adhesión (por el nacimiento o por el gesto voluntario, por ejemplo) así como en la diversidad de las formas de integración de los individuos en las organizaciones o en los grupos religiosos” (Alexander, 1991 :75).

Referente a lo expuesto, la operacionalización del problema se llevó a cabo partiendo de los conceptos de representaciones sociales e identidad colectiva los cuales involucran el término de prácticas tal y como se presenta en la tabla de especificaciones (ver anexo 1), la cual es una herramienta que operacionaliza el problema, pues éste cobra presencia en la realidad a través de esta tabla y de las categorías que se producen en ella.

Con base en la operacionalización, la producción de datos en el presente estudio implica utilizar, dentro de la metodología cuantitativa, la encuesta y como parte de la metodología cualitativa, la entrevista enfocada semiestructurada.

3.3 Protocolo de aplicación

A cada técnica de investigación le corresponde una específica normatividad de aplicación que le proporciona sus características definidas y su confiabilidad en la producción de datos de la realidad estudiada. De ahí que es importante respetar dichas exigencias con el fin de obtener información confiable que pueda solucionar la pregunta de investigación.

En el presente trabajo se optó por la triangulación metodológica, complementando la encuesta de tipo descriptiva - a modo de aproximarse a la realidad católica de la comunidad estudiada- con la entrevista enfocada semiestructurada con el fin de

obtener datos suficientes para responder la duda científica planteada. A continuación se explica el protocolo de cada una de ellas.

3.3.1 Técnica cuantitativa: la encuesta

El martes 15 de julio de 2008 se aplicaron los cuestionarios piloto: uno para católicos (practicantes y no practicantes) y otro para los no católicos. Fueron ocho en total: seis para católicos y dos para no católicos. La proporción se debió a que el 90% de los habitantes del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco son católicos y el 10% son no católicos, de acuerdo con la información proporcionada por el párroco de la colonia, Gerardo Medrano, porcentaje coherente con los datos municipales totales: 89.5% de católicos coacalquenses (INEGI, 2000:536).

Una vez aplicado el cuestionario piloto, se tuvo que aumentar dos líneas más en las preguntas de asociación (en el cuestionario para católicos: ¿En qué piensa cuando escucha la palabra católico? y “A los practicantes de una religión no católica los asocia con las siguientes palabras...”; en el cuestionario para los no católicos: ¿En qué piensa cuando escucha la palabra católico?) que originalmente eran tres y los encuestados no contestaban más que una o dos, por lo que al aumentar a cinco, se buscó que contestaran por lo menos tres.

La prueba piloto también llevó a darse cuenta que sería necesario dirigir cada encuesta porque si eran entregadas, las personas dejaban preguntas sin responder.

La determinación de la muestra probabilística se hizo con base en el libro de *Metodología de la investigación* (Hernández, 2006: 244 y 245). El principal objetivo en el diseño de una muestra probabilística, es reducir al mínimo el tamaño del error en nuestras predicciones, al que se le llama error estándar. Para hacer una muestra probabilística es necesario definir los siguientes términos:

La población a la que se le suele denominar como **N**, es un conjunto de elementos. La muestra, a la que se le simboliza como **n**, es un subconjunto de la población **N**.

En una población **N** (previamente delimitada por los objetivos de la investigación) interesa establecer valores de las características de los elementos de **N**.

Los valores promedio en la población se expresan como:

Y = al valor de una variable determinada (**Y**) que se quiere conocer, un promedio.

También interesa conocer:

V = la varianza de la población con respecto a determinadas variables (la varianza indica la variabilidad)

Es necesario conformar una muestra (**n**) que asegure un determinado nivel de error estándar, de modo que se busca encontrar la probabilidad de ocurrencia de **Y**, así como que el estimado de **y** se acerque a **Y**, el valor real de la población.

se = error estándar

V² = varianza de la población al cuadrado. Su definición **se²** : cuadrado del error estándar.

S² = varianza de la muestra, expresada como la probabilidad de ocurrencia de **y**.

P = 0.9

n' = tamaño de la muestra sin ajustar

y = valor promedio de una variable

La cifra de la población total del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco fue proporcionada por el topógrafo –Manuel Rodríguez- de la Dirección de Desarrollo Urbano y Sustentable del municipio de Coacalco de Berriozábal: 21,000 habitantes repartidos en tres secciones.

Resumiendo, para una determinada varianza (**V**) de **Y**, ¿qué tan grande debe ser la muestra? Esto se determina en dos pasos:

S²

1. **n' = $\frac{S^2}{V^2}$** = Tamaño provisional de la muestra = varianza de la muestra/varianza de **N**

n'

2. **n = $\frac{n'}{1 + n' / N}$**

Donde

$$S^2 = p(1-p) = 0.9(1-0.9) = 0.09$$

$$V^2 = (0.015)^2 = 0.000225$$

$$n' = \frac{0.09}{0.000225} = 400$$

Se ajusta y queda de la siguiente manera considerando el tamaño de la población, que es de 21,000 habitantes en el fraccionamiento:

$$n = \frac{n'}{1 + (n' / N)} = \frac{400}{1 + (400 / 21000)}$$

$$n = \frac{400}{1 + 400/21000} = \frac{400}{1.0190476} = 392.52337$$

Así, el tamaño de la muestra es **392**. De los cuales, al ser el 10% de la población no católica, se aplicaron 39 cuestionarios a personas no católicas y 353 a católicos.

El levantamiento de las encuestas se realizó del miércoles 16 de julio al viernes 25 de julio, entre dos encuestadores. Los recursos materiales empleados fueron los cuestionarios foliados, lápices y carpetas que sirvieron de soporte, además del croquis del fraccionamiento.

Debido a que fue un muestreo aleatorio, con base en un plano del fraccionamiento en cada manzana se tocó la puerta de la primera casa y se aplicó la encuesta a quien abrió la puerta con el criterio de que tuviera de 15 años en adelante y de que fuera habitante del fraccionamiento porque, debido a que era periodo vacacional, había visitantes. El criterio de seleccionar para la encuesta a personas de 15 años en adelante fue por considerar que, en promedio, a partir de dicha edad los sujetos empiezan a tomar posturas respecto a sus creencias religiosas, independientemente de la reproducción cultural familiar.

Encuestar resultó muy complicado porque gran parte de la gente no quería cooperar argumentando que no tenía tiempo o que no quería hablar de religión, por lo que

cuando esto sucedía se tocaba en la siguiente casa y así sucesivamente hasta conseguir la respuesta del cuestionario. Debido a ello, las personas que se encontraban haciendo alguna actividad en el patio o acera de sus domicilios, que salían o llegaban fueron los más accesibles. Asimismo, la gente de edad más avanzada casi no contestó porque no eran los que frecuentemente abrían la puerta o no escuchaban bien al momento de preguntarles. Es pertinente mencionar que debido a que esta labor coincidió con el periodo vacacional, un porcentaje importante de jóvenes conformó la muestra,, por ser los que frecuentemente abrían la puerta.

En el anexo 2 se presentan los cuestionarios, los cuales se llenaron haciendo inicialmente la pregunta ¿de qué religión es? , y con base en la respuesta se aplicaba el primero, que es para católicos o el segundo, para no católicos. Es importante mencionar que a los sujetos ateos o que no practicaban ninguna religión – se encontraron ocho en total- no formaron parte de la muestra, por los que no se les aplicó ningún cuestionario.

3.3.2 Técnica cualitativa: la entrevista enfocada semiestructurada

La entrevista cualitativa representa la oportunidad del investigador de aproximarse, de manera más directa que en la encuesta, al mundo simbólico –de significados- del sujeto entrevistado, pues a través del proceso de interacción, es posible percibir elementos que enriquecen la información, como puede ser el caso del aspecto paralingüístico, además de la comunicación no verbal que permea el discurso.

A través del lenguaje, el actor social objetiviza su realidad –ya objetivada e institucionalizada, por tradición social- y concretiza sus representaciones sociales, es decir, la internalización cultural, la cual es el objetivo de la presente investigación.

La decisión de aplicar la técnica de la entrevista enfocada semiestructurada respondió al interés por complementar, contrastar y explicar la información arrojada en la encuesta. Para ello, fueron seleccionados seis sujetos clave -personas que por su rol o posición en la estructura social católica del fraccionamiento Parque

Residencial Coacalco son representativas de la comunidad y, por tanto la información que proporcionan es valiosa-, como: el sacerdote católico de la comunidad, una mujer católica participante en los grupos parroquiales, una joven católica practicante “común”, ya que no toma parte en ningún grupo religioso, y un joven católico no practicante. Estos dos últimos fueron seleccionados porque la encuesta demostró que los jóvenes del fraccionamiento (entre 15 y 19 años) son los que más practican y también los que menos practican la religión católica.

La percepción de la mujer integrada a los grupos católicos se consideró de interés, ya que en la encuesta, generalmente, los católicos que toman parte en estas actividades demostraron intolerancia religiosa hacia los no practicantes o hacia otros cultos, por lo que la entrevista presentó la oportunidad de indagar más sobre esta situación, además de la relevancia de la visión de una mujer participante en una religión que tradicionalmente ha mostrado marginación femenina.

En lo referente al sacerdote, su elección respondió a motivos obvios, siendo el dirigente espiritual de la comunidad y representante institucional de donde se producen y transmiten las formas simbólicas; en el caso específico de la misa dominical, él la celebra y lleva acabo las actividades de pastoral.

Debido a que uno de los intereses de la presente investigación es analizar la definición de la identidad religiosa desde la práctica dominical, se consideró necesario entrevistar a un pastor y a un practicante no católicos del fraccionamiento, de modo que proporcionaran su percepción acerca de los católicos, respondiendo a la definición de la identidad como una categoría relacional, es decir, un constructo social que se construye en función de los otros.

Por la gran cantidad de religiones no católicas que últimamente han aparecido en el fraccionamiento (Ver capítulo 2), se decidió elegir para la entrevista al representante de una de las más antiguas, por significar tradición en la comunidad, como el caso de la Iglesia Bautista “Berea”, que se comenzó a construir al inicio del fraccionamiento y su evolución ha coexistido con la de los habitantes del mismo. Por último, fue

seleccionada para ser entrevistada una joven no católica –porque la encuesta arrojó que los jóvenes son de los grupos más activos en las iglesias no católicas- para conocer su percepción como joven conversa –que anteriormente era católica y ahora es cristiana- y mujer en una religión no católica.

3.4 Descripción de los datos y resultados

En este primer nivel de análisis, una vez aplicados los instrumentos de investigación, la información es presentada de manera independiente, por técnica empleada, dejando para el siguiente capítulo el cruce entre ambas. En el anexo 5 se presentan los resultados de cuestiones que no estuvieron directamente relacionadas para responder la pregunta de investigación.

Los datos producidos responden a las categorías establecidas en la tabla de especificaciones (ver anexo 1), es decir pertenencia/no pertenencia, representaciones sociales y práctica religiosa (asistencia/no asistencia a la misa católica dominical).

3.4.1 La encuesta

La aplicación de la técnica de la encuesta sobre prácticas religiosas a 392 católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco produjo datos que fueron sometidos al siguiente análisis:

Las dos categorías generales en las que se dividió la muestra: católicos y no católicos, obedeció al elemento clave de la identidad: la distinguibilidad, de acuerdo con Giménez (2000). El 90% de la muestra (353) la constituyeron católicos confesos –al preguntarles sobre su pertenencia religiosa se identificaron como católicos- y el 10%, no católicos (39). Dando el total de la muestra: 392 encuestados: 163 hombres (42%) y 229 mujeres (58%)

La proporción se debió a que el 90% de los habitantes del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco son católicos y el 10% son no católicos, de acuerdo con la información proporcionada por el párroco de la colonia, Gerardo Medrano, porcentaje

coherente con los datos municipales totales: 89.5% de católicos coacalquenses (INEGI, 2000:536).

De los 353 católicos encuestados, 147 (42%) fueron hombres y 206 (58%), mujeres. El muestreo aleatorio arrojó aproximadamente un 20% más de mujeres.

Los dos índices en las que se dividió la muestra católica fue en practicantes (los que asisten a la misa dominical semanalmente) y no practicantes (los que no asisten a la misa dominical semanalmente), además de los no católicos.

La muestra de católicos practicantes (45%) estuvo conformada por 63 hombres (39%) y 97 mujeres (61%), para hacer un total de 160. En tanto que los católicos no practicantes (55%) fueron 84 hombres (44%) y 109 mujeres (56%), en total 193.

3.4.1.1 Los datos sociodemográficos de los católicos de Parque Residencial Coacalco

La muestra probabilística está integrada por sujetos con características sociodemográficas específicas –referidas a lo que Giménez (2000) llama identidad categorial-, las cuales determinan de manera importante la información producida, ya que son condiciones que colocan al individuo en una posición particular de la estructura social, con competencias de recepción de las formas simbólicas y con capital –económico, cultural y simbólico (Thompson, 1999)- que filtran e interpretan la realidad social y, por lo tanto influyen en sus creencias y prácticas religiosas. Para los fines del presente trabajo se consideró: sexo, edad, escolaridad, ocupación, estado civil, número de integrantes de la familia, lugar de procedencia y tiempo de residencia en el fraccionamiento.

a) Edad

Se decidió encuestar a los habitantes que contaran de quince años en adelante, bajo el criterio de que, generalmente, a partir de dicha edad los sujetos empiezan a tomar posturas respecto a sus creencias religiosas, independientemente de la reproducción

cultural familiar, ya que la socialización primaria (Berger y Luckmann, 1968) ha sido superada, exponiéndose el sujeto a nuevas experiencias interactivas y simbólicas.

La edad de los católicos encuestados es: 15-19 años (24%), 20-24 años (12%), 35-39 años (12%), 25-29 años (10%), 40-44 años (7%), 30-34 (6%), 45-49 años (6%), 65-69 años (6%), 50-54 años (5%), 55-59 años (5%), 60-64 años (4%), 70-74 años (1%), 75-79 años (1%) y 80-84 años (0.5%).

La edad de los practicantes es la siguiente: 15-19 años (18%), 35-39 años (12%) 65-69 años (11%), 25-29 años (9%), 40-44 años (9%), 50-54 años (8%), 45-49 años (7%), 60-64 años (7%), 55-59 años (6%), 30-34 años (5%), 20-24 años (4%), 75-79 años (2%), 80-84 años (1%) y 70-74 años (0.6%). Mientras que la de los no practicantes es: 15-19 años (29%), 20-24 años (19%), 35-39 años (13%), 25-29 años (10%), 30-34 años (7%), 40-44 (6%), 45-49 años (4%), 55-59 años (4%), 50-54 años (3%), 65-69 años (2%), 60-64 años (2%), 70-74 años (1%), 75-79 años (0%) y 80-84 años (0%).

b) Escolaridad

Con base en el enfoque estructural de la cultura (ver capítulo 1), Thompson (1999) retoma a Bourdieu en sus conceptos de campo de interacción y capital, al establecer que “los individuos particulares se sitúan en ciertas posiciones en este espacio social [campo de interacción] y siguen, en el curso de sus vidas, ciertas trayectorias. Tales posiciones y trayectorias están determinadas en cierta medida por el volumen y la distribución de diversos tipos de recursos o “capital” (1999: 220). El autor distingue entre capital económico, cultural y simbólico. La escolaridad corresponde al tipo cultural, por tratarse de conocimiento y habilidades. El capital es utilizado por el individuo para lograr sus objetivos en la estructura social, además de que forma parte de su competencia de recepción.

La escolaridad de los 353 católicos encuestados es la siguiente: bachillerato (30%), profesional (24%), media básica (21%), básica (15%), técnica (8%), posgrado (1%) y ninguna (0.2%).

La escolaridad de los practicantes es la siguiente: media básica (27%), profesional (22%), básica (20%), bachillerato (19%), técnica (8%), posgrado (1%) y ninguna (0.2%). En tanto que la de los no practicantes: bachillerato (39%), profesional (25%), media básica (17%), básica (11%), técnica (7%), posgrado (0.5%) y ninguna (0%).

c) Ocupación

El tipo de ocupación de un individuo determina de manera importante el tipo de relaciones que establece, la información que intercambia, además de su capital económico, cultural y simbólico. Respecto a los católicos practicantes, 23(37%), son empleados; 18(29%), estudiantes; 11(17%), pensionados; 8 (13%), tienen negocio propio; 2 (3%), están desempleados, y 1 (2%), autoempleado. Acerca de las mujeres, 43(44%) están dedicadas al hogar; 22(23%), son empleadas; 15(15%), tienen negocio propio; 13(13%), son estudiantes; 2(2%) están pensionadas, y 2(2%) son desempleadas.

En cuanto a los no practicantes, 33 hombres (39%) y 40 mujeres (37%) son estudiantes; 32 hombres (38%) y 23 mujeres (21%), son empleados; 9 hombres (11%) y 11 mujeres (10%), tienen un negocio propio; 5 hombres (6%), están autoempleados; 1 hombre (1%) y 1 mujer (1%), están desempleados, 4 hombres (5%) están pensionados y 34 mujeres (31%), se dedican al hogar.

d) Estado civil

Es el status que la sociedad atribuye a las personas en su condición de relación social, pero que también –hasta hace algunos años- la religión influía en ello de manera importante –constituyendo un importante capital simbólico-, pues los católicos, de acuerdo con las reglas de la Iglesia, no debían divorciarse, ni vivir en unión libre, por ejemplo, ya que esta conducta atenta contra la moral religiosa, de hecho, a los individuos en estas condiciones no se les permite participar de la eucaristía. Referente a los practicantes, la mayoría de los encuestados son casados: 32 hombres (51%) y 48 mujeres (49%); después se encontraron los solteros: 23 hombres (37%) y 30 mujeres (31%); los que viven en unión libre: 5 hombres (8%) y 6 mujeres (6%); los divorciados: 2 hombres (3%) y 4 mujeres (4%); separados: 1 hombre (2%) y 1 mujer (1%) y 8 viudas (8%).

Respecto a los no practicantes, la mayor incidencia fue de solteros: 50 hombres (60%) y 62 mujeres (57%); se declararon casados: 27 hombres (32%) y 34 mujeres (31%); en unión libre: 1 hombre (1%) y 7 mujeres (6 %); divorciados: 3 hombres (4%) y 1 mujer (1%); viudos: 3 hombres (4%) y 3 mujeres (3%); además de 2 mujeres separadas (2%).

e) Número de integrantes de la familia

La familia es el principal reproductor y mediador de la religión en el individuo, de acuerdo con Berger y Luckmann (1968), la familia se encarga de la socialización primaria del sujeto, la cual es la presentación de la realidad objetiva que debe internalizar no sólo a nivel cognitivo, sino también emocional, de ahí que se consideró pertinente preguntar por el número de integrantes a modo de tener una aproximación cuantitativa de las prácticas religiosas y su transmisión. En relación a los practicantes, 13 hombres (21%) mencionaron que su familia consta de 4 miembros; 12(19%), por 5; 8(13%), por 6; 6(10%), por 7; 6(10%), por 3; 6(10%), por 2; 4(6%), por 11; 4(6%), por 8, y 4(6%), por 1 persona. Respecto a las mujeres, 26(27%) expresaron tener una familia de 4 integrantes; 26(27%), de 3; 16(16%), de 5; 10(10%), de 2; 8(8%), de 6; 3(3%), de 8; 2(2%), de 10; 2(2%), de 7; 2(2%), de 1; 1(1%) de 13, y 1(1%), de 9.

Referente a los no practicantes, de los hombres, 26 (31%), tienen una familia integrada por 4 miembros; 20(24%), por 5; 16(19%), por 3; 6(7%), por 2; 6(7%), por 6; 4(5%), por 8; 2(2%), por 1; 2(2%), por 7 y 2(2%), por 11. En relación a las mujeres, 34(31%) dijeron tener una familia de 5 miembros; 32(29%), de 4; 17(16%), de 3; 13(12%), de 6; 3(3%), de 2; 3(3%), de 8; 2(2%), de 7; 2(2%), de 9; 2(2%), de 10 y 1(1%), de 1.

f) Lugar de procedencia

Las creencias y prácticas religiosas son diferentes en los medios rurales y urbanos, por ello, al considerarse que las prácticas religiosas, generalmente, tienen mayor arraigo en la provincia, se decidió preguntar sobre el lugar de procedencia de los encuestados, a modo de reconocer algún rasgo de reproducción cultural rural. No

obstante, se pudo constatar que la mayoría de los habitantes provienen de espacios urbanos. De los hombres practicantes, 26(41%) provienen del D.F.; 20(32%), del estado de México; 4(6%), de Puebla; 3(5%), de Veracruz; 2(3%), de Durango; 2(3%), de Jalisco; 2(3%), de Michoacán; 1(2%), de Morelos; 1(2%), de Tlaxcala; 1(2%), de Zacatecas, y 1(2%), de Colombia. En cuanto a las mujeres, 42(43%) son del D.F.; 33(34%), del estado de México; 4 (4%), de Michoacán; 3(3%), de Aguascalientes; 3(3%), de Jalisco; 3(3%), de Oaxaca; 2(2%), de Coahuila; 2(2%), de Morelos; 2(2%), de Querétaro; 1(1%), de Guanajuato; 1(1%), de Hidalgo, y 1(1%), de Veracruz.

Referente a los no practicantes, 45 hombres (54%), expresaron provenir del estado de México; 28 (33%), del D.F.; 3 (4%), de San Luis Potosí; 2(2%), de Hidalgo; 2(2%), de Jalisco; 2(2%), de Oaxaca; 1(1%), de Michoacán y 1(1%), de Puebla. Respecto a las mujeres, 55(50%) son del estado de México; 41(38%), el D,F; 4(4%), Michoacán; 3(3%), Hidalgo; 2(2%), Oaxaca; 1(1%), Chiapas; 1(1%), Jalisco; 1(1%), Puebla y 1(1%), Veracruz.

g) Tiempo de residencia en el fraccionamiento

Los habitantes del fraccionamiento con mayor antigüedad han sido testigos de los cambios del entorno de lo rural a lo urbano, así como de su incidencia sobre las prácticas religiosas, además de poder presentar una mayor visión respecto a éstas, a la comunidad y a la jerarquía católica local. De los practicantes, 13 hombres (21%), expresaron tener de 26 a 30 años; 12(19%), de 11 a 15; 12 (19%), de 6 a 10 años; 7(11%), de 16 a 20; 5(8%), de 1 a 5, y 4(6%), de 21 a 25.

Respecto a las mujeres, 32(33%) expresaron tener entre 26 y 30 años; 19(20%), de 16 a 20; 14(14%), de 6 a 10 años; 12(12%), de 31 a 35; 10(10%), de 11 a 15; 6 (6%), de 21 a 25, y 4(4%), de 1 a 5.

En cuanto a los no practicantes, 21 hombres (25%) dijeron tener de 16 a 20 años viviendo en el fraccionamiento; 14(17%), de 21 a 25; 14(17%), de 1 a 5; 12 (14%), de 11 a 15; 9 (11%), de 31 a 35; 7 (8%), de 26 a 30 y 7(8%) de 6 a 10. En relación a las mujeres, 26(24%) expresaron tener de 11 a 15 años viviendo en el fraccionamiento; 19 (17%), de 21 a 25; 19 (17%), de 1 a 5; 14 (13%), de 16 a 20; 14 (13%), de 6 a 10; 10 (9%), de 26 a 30 y 7 (6%), de 31 a 35.

3.4.1.2 La práctica religiosa de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco: la forma simbólica (el rito dominical)

Como un primer paso para establecer el origen de la práctica religiosa en los feligreses, se les interrogó sobre cómo adquirieron el catolicismo, resultando que 309 (88%) lo hicieron por herencia familiar y 44 (12%), por conversión. Esta tendencia es coherente con el origen de la asistencia a misa: 287(81%), por herencia familiar y 66(19%), por iniciativa propia.

Campiche, en su exposición acerca de la pertenencia e identificación religiosa actual, indica que la práctica religiosa –asistencia al culto o a la misa-, está considerada cada vez más como el criterio de la pertenencia efectiva (en Alexander, 1991: 74).

Las encuestas arrojaron que la frecuencia al mencionado rito es: 160(45%), semanalmente; 102(29%), sólo en fechas importantes; 53(15%), mensualmente; 18(5%), quincenalmente; 15(8%), nunca; 3(2%), ocasionalmente y 2(1%), anualmente. Esto se traduce como la existencia de mayor porcentaje de católicos no practicantes (55%) en la comunidad estudiada.

Por definición misma en este trabajo, todos los católicos practicantes encuestados asisten cada domingo a la celebración eucarística, encontrándose como dato adicional que 2 hombres (3%) y 4 mujeres (4%) escuchan misa diariamente. Los primeros porque sus actividades diarias están ligadas a la iglesia: uno canta en el grupo musical y el otro trabaja en la parroquia. Las mujeres, por su parte, dicen que van diariamente a misa por necesidad emocional.

Los motivos de la asistencia a la misa dominical con frecuencia semanal son los siguientes: 32%, por costumbre; 23%, gusto; 13%, convicción; 9%, necesidad emocional; 8%, mandamiento; 6%, acompañar a la familia o dar ejemplo a los hijos; 5%, participar en la liturgia; 2%, agradecimiento a Dios; 1%, pedir a Dios y 1%, trabaja en la parroquia.

En tanto que los católicos que no asisten cada domingo a misa dieron como motivos: 23%, no les nace; 23%, no tienen tiempo; 12%, así están acostumbrados; 9%, no tienen apego a la religión y no se la inculcaron; 9%, trabajan; 5%, por compromisos sociales; 4%, les aburre; 3%, Dios está en todos lados; 1%, se les olvida; 1%, no quieren inculcarles ninguna religión a sus hijos; 1%, Dios no existe y 0.5%, no les gusta cómo dan la misa.

Por otra parte, los católicos que nunca van a la misa dominical expresaron como motivos: 28%, no tienen la costumbre; 21%, no les gusta; 14%, por flojera; 14%, por trabajo; 7%, porque Dios no existe; 7%, por motivos personales y 7%, porque están decepcionados de los sacerdotes pederastas y de la gente crítica.

Respecto a la interacción de los católicos en la asistencia al rito dominical, los resultados son: 233(66%), acuden en familia; 75(21%), solos; 28(8%), en pareja; 9(2%), con amigos; 3(1%), con el grupo de liturgia y 5(1%), no asisten.

La misa dominical involucra tiempo y espacio específicos. El primero está referido semanalmente y el segundo, al templo. Ambos son significativos y ordenan el sentido de la práctica. Si bien la trascendencia del mensaje religioso debería ir más allá de la predilección por el lugar donde se efectúe, cierto es que para algunos fieles es muy importante el sitio – o el sacerdote - para asistir a la misa, respecto a ello, 303 católicos (86%) acuden al templo del fraccionamiento, siendo las principales razones: 220(62%), por cercanía; 33(9%), por costumbre y 32(9%), por gusto.

En otro aspecto, el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación masiva en la actualidad abarca, desde luego, también el ámbito religioso, por lo que la misa dominical se transmite por radio y televisión. Ésta es una oportunidad para todos los feligreses de presenciar o escuchar el rito y, especialmente, para los enfermos o todos aquellos que no puedan asistir a un templo. La emisión televisiva se lleva a cabo desde la Basílica de Guadalupe a las 9:00 a.m. y la percepción de los católicos respecto a ello es que 195(55%), nunca la ven y los que la han visto dijeron:

81(23%), en promedio una vez al año; 46(13%), mensualmente; 26(7%), semestralmente; 3(1%), semanalmente y 2(0.5%), ocasionalmente.

Los católicos, en general, consideran necesario estar presentes en los templos parroquiales para la práctica de la misa dominical, pues el lenguaje televisivo no lo califican como válido para este rito, por lo que al interrogarlos sobre la igualdad de la práctica a través del medio tecnológico o en el templo, 260(74%) piensan que no es igual.

El anexo 5 contiene el resto de los datos arrojados con la aplicación de la encuesta respecto a la asistencia a la misa dominical, ya que para fines de análisis se utilizaron básicamente los rubros que se desarrollan y de los que se realizan los respectivos cruce.. A continuación se presenta la información relativa a representaciones sociales.

3.4.1.3 Las representaciones sociales religiosas de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco

Con base en el marco teórico expuesto (ver capítulo 1), las representaciones sociales constituyen el paradigma que permite abordar los esquemas subjetivos de percepción, valoración y acción de los sujetos, es decir, la forma interiorizada de la cultura.

Como punto de inicio, es pertinente reconocer que el ser humano ha ordenado la realidad –y de este modo también sus referencias, conducta y moral- en ejes que constituyen sus orientaciones en sociedades específicas, como son las dicotomías: bueno-malo, correcto-incorrecto, incluido-excluido, por ejemplo. De este modo, Durkheim planteó la de sagrado-profano para entender antropológicamente el papel de la religión en la cultura. Así pues, dividió al mundo en dos dominios: “el de lo cotidiano, ordinario (profano) y el de lo extraño, misterioso, poco común (lo sagrado). La experiencia humana del sentido de lo sagrado sirve de fundamento a todos los fenómenos del culto, el mito, la oración y el sacrificio” (Espina, 1996: 301).

Partiendo de la construcción social de la realidad, las dicotomías –que desde luego, incluyen valores y normas de conducta- se presentan al sujeto como realidades objetivas, es decir, legítimas, “naturales” e institucionalizadas.

En el campo de la religión católica –que pertenecen al mundo de lo sagrado, según lo establecido por Durkheim-, las creencias constituyen uno de sus pilares. Con base en ello, la investigación acerca de representaciones sociales católicas en los habitantes de Parque Residencial Coacalco, arrojó los resultados que se presentan a continuación acerca de creencias y percepciones.

Como primer significado atribuido a la misa dominical, los católicos externaron lo relativo a Dios, pues 192(54%) así lo expresaron. Aquí hicieron referencia a encuentro con él, dedicarle un día, aprender sobre él y escuchar su palabra, entre otras. Posteriormente, 88(25%) manifestaron aspectos referentes a recibir paz, alivio, desahogo y motivación para continuar la vida diaria. 20(6%) católicos expresaron como primer significado la dimensión social del rito, por ejemplo: participación en comunidad y unión de los hermanos. Para 21(6%) no significa nada, mientras que a 8(2%), costumbre y a 7(2%), obligación. Por su parte, 4(1%) lo relacionan con enseñarle a los hijos a asistir; a otro 1% le significa aburrimiento y 1% no supo. En tanto que la referencia a valores - como la unión familiar - y la creencia, fueron mencionados cada uno por un 0.5%. Por último, de manera independiente, registraron 0.2% los vocablos: no obligatoria, recolecta de dinero y el que se le otorga dependiendo del templo.

Como segundo significado, 155(44%) mencionaron a Dios y todas sus implicaciones; 93(26%), tranquilidad; 55(15%), no contestaron; 21(6%), se refirieron a la dimensión social; 7(2%), a la costumbre; 5(1%), a la moral, como la adquisición de reglas de vida; 4(1%) como acción para que les vaya bien; 3(1%), la significan negativamente por considerarla una cortina de humo o desfasadora de los mensajes; 2(0.5%), hacen referencia a la familia, como la interacción para asistir y a otros 2(0.5%), no les

fue inculcada. Finalmente cada una de las siguientes referencias tuvieron un 0.2%: ejemplo de vida, iglesia, fraude, nada, respeto, depende del padre e innecesaria.

Externar un tercer significado fue difícil para los encuestados, pues 119(34%), no contestaron. Posteriormente, mencionaron a Dios y lo que implica (escuchar su palabra, estar cerca de él o agradecerle, por ejemplo) tuvo el mayor número de referencias con 96(27%), seguido –al igual que en los casos anteriores- por paz, alivio y desahogo con 74(10%); 16(4%) aludieron a la dimensión social (hermandad, participación y asistencia familiar); 14(4%), enseñar a los hijos la práctica religiosa; 6(2%), pedir; 5(1%), cumplir con el mandamiento (dimensión institucional); 4(1%), costumbre; 4(1%), desgano; 4(1%), manipulación; 3(1%), amor por la religión; 2(0.5%), protección y 2(0.5%), recordar un ser querido. Por último, de manera independiente, los significados que obtuvieron 0.2% son: importante, fuerza de voluntad, moral e innecesaria.

Respecto al motivo principal de asistencia o no a la misa dominical, el mayor porcentaje fue nuevamente en relación a Dios, con 82(23%), seguido de la costumbre con 68(19%); paz y desahogo, con 35(10%); falta de tiempo, 30(8%); no les nace, 25(7%); flojera y aburrimiento, 23(6%); por trabajo, 18(5%); por mandamiento, 17(5%); por no ser necesaria, 14(4%); por conveniencia, 7(2%); por ir en familia o participar, 6(2%); porque tienen tiempo, 4(1%); por olvido, 4(1%); por inculcar la práctica a los hijos, 3(1%); porque no aceptan las reglas de la iglesia, 3(1%); porque no creen en Dios, 3(1%); por ser negocio, 2(0.5%); porque no creen en los dirigentes, 2(0.5%); sólo van en aniversarios luctuosos, 2(0.5%); porque no quieren inculcar la práctica a sus hijos, 2(0.5%). Finalmente, de manera independiente obtuvieron 1(0.2%) los siguientes motivos: la dimensión moral y de valores, la jerarquía es cuadrada, así como la práctica ya no es una actividad familiar.

El complejo simbólico-cultural católico es amplio y complejo, no obstante los asuntos referentes a la fe y la salvación constituyen su núcleo, mismo que define los valores más fundamentales del grupo, además se caracteriza por la estabilidad y la

coherencia, y es relativamente independiente del contexto inmediato (Giménez, 2000:83). Con el objetivo de obtener la información al respecto por parte de los católicos se optó por emplear la escala de actitud de Lickert por considerar que proporciona grados de intensidad de adopción del complejo simbólico-cultural, pues según Giménez “los individuos modulan siempre de modo idiosincrásico el núcleo de las representaciones compartidas, lo que excluye el modelo del unanimismo y del consenso. Por tanto, pueden existir divergencias y hasta contradicciones de comportamiento entre individuos de un mismo grupo que comparten un mismo haz de representaciones sociales (2000: 54 y 55). Los resultados a cada afirmación son los siguientes:

Escala de Lickert sobre creencias católicas

Los pobres, humildes y sufrientes serán recompensados con el cielo:

Totalmente de acuerdo, 110(31%); de acuerdo, 92(26%); ni de acuerdo ni en desacuerdo, 62(17%); en desacuerdo, 50(14%) y totalmente en desacuerdo, 39(11%).

Si se actúa mal en esta vida se irá al infierno cuando muera:

Totalmente de acuerdo, 59(17%); de acuerdo, 67(19%); ni de acuerdo ni en desacuerdo, 96(27%); en desacuerdo, 72(20%) y totalmente en desacuerdo, 59(17%).

La comunión es el medio de salvación:

Totalmente de acuerdo, 107(30%); de acuerdo, 106(30%); ni de acuerdo ni en desacuerdo, 45(13%); en desacuerdo, 47(13%) y totalmente en desacuerdo, 48(14%).

Después de la muerte terrenal hay vida eterna:

Otra de las creencias que conforman el núcleo de las representaciones sociales católicas es la de la vida eterna. El no morir y la trascendencia son características de las que, cada una a su modo, gran parte de las religiones del mundo se ocupan

como respuesta a las cuestiones fundacionales que preocupan al hombre. Duch señala que:

Max Weber fue uno de los primeros que se aperció de que uno de los factores más importantes de la historia de la humanidad había sido el nacimiento de las por él denominadas “religiones de salvación”. En efecto, éstas, de manera incontrovertible, ponían de manifiesto la necesidad de redención y de salud (en el sentido pleno de este término) que el ser humano había experimentado en un momento concreto de su trayecto histórico como consecuencia de la experiencia de las estrategias de la negatividad y las restantes cuestiones que afectan existencialmente a su humanidad (2004:37).

Al indagar la actitud de los católicos del fraccionamiento estudiado acerca de la vida eterna, se obtuvieron las siguientes respuestas:

Totalmente de acuerdo, 169(48%); de acuerdo, 71(20%); ni de acuerdo ni en desacuerdo, 69(19%); en desacuerdo, 26(7%) y totalmente en desacuerdo, 18(5%).

Si no se asiste a misa cada domingo se está cometiendo pecado mortal:

Totalmente de acuerdo, 50(14%); de acuerdo, 51(14%); ni de acuerdo ni en desacuerdo, 43(12%); en desacuerdo, 75(21%) y totalmente en desacuerdo, 134(38%).

El tema de la salvación es fundamental en el catolicismo y 216(61%) de los encuestados la atribuyen al aspecto moral como el buen comportamiento y la ayuda al prójimo; 30(8%), lo relaciona con Dios (con su perdón y su misericordia); 27(8%), a la dimensión institucional como asistir a misa y confesarse; 26 (7%), no saben; 23(6%), arrepintiéndose, 12(3%), no creen en la salvación; 6(2%), creyendo en la religión; 2(0.5%), sufriendo; 2(0.5%), preocupándose por la familia; 1(0.2%), cumpliendo con las obligaciones y 1(0.2%), creando otra vez a la humanidad.

La forma en que se introdujo el catolicismo en México se basó en ideas de sumisión, resignación y castigo para los individuos y a los sujetos se les hacía creer que su situación de vida era por voluntad de Dios. Actualmente esta visión ha perdido fuerza, aunque todavía subsiste en algunos sectores sociales. Acerca de ello, se

interrogó a los católicos sobre su percepción de las etapas difíciles de la vida, obteniéndose los siguientes resultados:

155(44%) piensan que son prueba de Dios; 75(21%), voluntad de Dios; 52(15%), consecuencia de actos personales; 35(10%), situaciones y enseñanzas de la vida; 17(5%), destino; 12(3%), castigo de Dios; 4(1%), casualidad; 2(0.5%), sugerencias y 1(0.2%), falta de fe.

3.4.1.4 La identidad de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco

La identidad es un elemento relacional determinado por la posición del sujeto en la estructura social y que se construye e influye en el proceso interactivo porque “comunicarse con otro implica una definición, a la vez relativa y recíproca, de la identidad de los interlocutores: se requiere ser y saberse alguien para el otro, como también nos forjamos una representación de lo que el otro es en sí mismo y para nosotros” (Lipiansky en Giménez, 2000:72) Como procedimiento para abordar la identidad católica en el fraccionamiento estudiado se optó por investigar las percepciones propias y las de los otros (los no católicos), pues Giménez establece que es “una especie de transacción entre auto y heterorreconocimiento” (2000: 50).

Los datos sociodemográficos de los no católicos

La muestra de no católicos encuestados fue de 39: 16 hombres (41%) y 23 mujeres (59%), los cuales constituyeron “los otros” en el proceso de interacción con los católicos y que en la intersubjetividad construyen su identidad.

Los datos sociodemográficos considerados de los no católicos fueron los mismos que para los católicos: sexo, edad, escolaridad, ocupación, estado civil, número de integrantes de familia, lugar de procedencia y tiempo de residencia en el fraccionamiento. Asimismo, las religiones encuestadas fueron las siguientes: 6 hombres (38%) son cristianos; 6(38%), testigos de Jehová; 3(19%), mormones y

1(6%), mexicana. En cuanto a las mujeres, 11(48%) son cristianas; 8(35%), testigos de Jehová; 2(9%), mormones; 1(4%), evangélica y 1(4%), presbiteriana.

a) Edad

.La edad de los no católicos encuestados es: 13(33%) de 15-19 años ; 4(10%) de 20-24%; 6(15%), de 25-29; 2(5%) de 30-34; 5(13%) de 35-39; 2(5%) de 40-44; 1(2%) de 45-49; 1(2%) de 50-54; 2(5%) de 55-59 y 3(8%)

b) Escolaridad

2(5%), básica; 15(38%), media básica; 14(36%), bachillerato; 5(13%), profesional y 3(8%), técnica. El nivel medio básico está integrado principalmente por mujeres y el bachillerato por hombres.

c) Ocupación

5 hombres (31%) y 9 mujeres (39%) son estudiantes; 3 hombres (19%) y 4 mujeres (17%), empleados; 5 hombres (31%) y 5 mujeres (22%), tienen negocio propio; 1 hombre (6%), pensionado; 5 mujeres (22%), amas de casa y 2 hombres (13%), misioneros.

d) Estado civil

10 hombres (63%) y 12 mujeres (52%) son solteros; 4 hombres (25%) y 8 mujeres (35%), casados; 1 hombre (6%) y 1 mujer (4%), divorciados; 1 hombre (6%) y 1 mujer (4%) en unión libre, además de 1 viuda (4%).

e) Número de integrantes de familia

1 hombre (6%) dijo tener 8 miembros en su familia; 1(6%), 7 miembros; 1(6%), 6; 1(6%), 2; 3(19%), 3; 4(25%), 5 y 5(31%), 4. Respecto a las mujeres, 1(4%), 6 miembros; 1(4%), 2; 1(4%), 1; 4(17%), 3; 6(26%), 5 y 10(43%), 4.

f) Lugar de procedencia

7 hombres (44%) son del estado de México; 5(31%), del D:F; 1(6%), de Chiapas; 1(6%), de Michoacán; 1(6%), de Morelos y 1(6%), de Veracruz. En cuanto a las

mujeres, 13(57%) son del estado de México; 7(30%), del D.F; 1(4%), de Chiapas; 1(4%), de Puebla y 1(4%), de Zacatecas.

g) Tiempo de residencia en el fraccionamiento

1 hombre (6%) y 2 mujeres (9%) tienen viviendo en el fraccionamiento de 31 a 35 años; 1 hombre (6%) y 5 mujeres (22%), de 26 a 30; 2 hombres (13%) y 3 mujeres (13%), de 21 a 25; 2 hombres (13%) y 2 mujeres (9%), de 16 a 20; 4 hombres (25%) y 3 mujeres (13%), de 11 a 15; 2 hombres (13%) y 5 mujeres (22%), de 6 a 10, en tanto que 4 hombres (25%) y 3 mujeres (13%), de 1 a 5.

Motivo por el que no se es católico

El 46% de los no católicos adquirieron su religión por herencia familiar, sin embargo al preguntarles porqué no son católicos se manifestó la percepción que tienen de los católicos, pues 20% mencionó que son no católicos por herencia familiar; 13% expresó que porque los católicos cambian la biblia y tienen mala conducta; 13%, los católicos son incoherentes con el decir y el hacer; 13%, no le agradan los católicos; 10%, creen en imágenes y en la virgen; 5%, está satisfecho con su religión; 5%, no era la forma de encontrar a Dios; 2%, cuando eres católico no te cambia la vida; 2%, la jerarquía lucra con los católicos; 2%, Dios me respondió para estar en mi religión; 2%, los católicos son anticuados; 2%, el Dios de los católicos es celoso ; 2%, estaba obligado a ser católico y se aburría; 2%, los católicos están equivocados y 2%, no sabe.

Términos relacionados a la palabra católico

De acuerdo con Berger y Luckmann (1968), en los procesos de interacción el individuo es introducido a una realidad objetiva - legítimizada desde antes que él nazca-, por lo que el mundo se le presenta como la única realidad, y en este proceso de internalización del entorno y su dinámica, construye su identidad. Giménez menciona como un elemento de la identidad el valor, argumentando que:

La identidad se halla siempre dotada de cierto valor para el sujeto, generalmente distinto del que confiere a los demás sujetos que constituyen su contraparte en el proceso de interacción social. Y ello es así, en primer lugar, porque “aun

inconscientemente, la identidad es el valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás sujetos (en este sentido, el “sí mismo” es necesariamente “egocéntrico”). Y en segundo lugar, [porque lógicamente se busca] una valoración de sí mismo con respecto a los demás (2000: 66).

Giménez (2000) señala que el actor social valora su identidad, en primera instancia, de manera positiva, aunque también lo puede hacer negativamente. En relación a ello, se pidió a los católicos y no católicos que proporcionaran tres palabras con las que asocian el término católico a modo de indagar sus representaciones sociales, además de la valoración que hacen de su identidad. Los resultados son los siguientes:

Católicos

Término 1

En cuanto a los practicantes: 15 hombres (24%), manifestaron la palabra Dios; 10 (16%), universal; 5(8%), compromiso; 5(8%), hermandad; 4(6%), bienestar espiritual; 4(6%), Cristo; 3(5%), creyente en Dios y en Jesús; 3(5%), Iglesia; 3 (5%), reflexión; 3(5%), virgen; 2(3%), buena persona; 1(2%), enseñanza de Dios; 1 (2%), fe; 1(2%) libertad de expresión; 1(2%), nada; 1(2%), religión y 1(2%), todo. Respecto a las mujeres, 30(31%) dijeron que Dios; 12(12%), religión(9%), Iglesia; 8(8%), creyente; 6(6%), universal; 5(5%), gente buena; 5(5%), misa; 3(3%), familia; 3(3%), gusto; 3(3%), nada; 2(2%), catecismo; 2(2%), conveniencia; 2 (2%), Cristo; 2(2%), verdadero; 1(1%), búsqueda; 1(1%), comulgar; 1(1%), hermano; 1(1%), respeto y 1(1%), verdadera religión.

En relación a los no practicantes, 18 hombres (21%) expresaron que religión; 13(15%), creyente; 12(14%), Dios; 10(12%), Iglesia; 7(8%), Cristo; 6(7%), buena persona; 3(4%), familia; 2(2%), Biblia; 2(2%), nada; 2(2%), persona que va a misa; 2(2%), Roma; 2(2%), universal; 2 (2%), virgen; 1(1%), bienestar espiritual; 1(1%), reflexión y 1(1%), verdad. Referente a las mujeres, 39(36%) dijeron Dios; 15(14%), religión; 11(10%), creyente; 8(7%), virgen; 7(6%), Iglesia; 6(6%), Cristo; 4(4%), común y corriente; 3 (3%), nada; 2(2%), familia; 2(2%), flojera; 2(2%), persona

buenas; 2(2%), romano; 1 (1%), agradecido; 1(1%), bienestar espiritual; 1(1%), costumbre; 1(1%), hijo de Dios; 1(1%), libertad; 1(1%), misa; 1(1%), respeto y 1(1%), restricción.

Término 2

Los practicantes hombres se manifestaron así: 16(25%), no contestaron; 6(10%), expresaron la palabra Iglesia; 3(5%), compromiso; 3(5%), Jesús; 2(3%), alegría; 2 (3%), apóstoles; 2(3%), Cristo; 2(3%), religión; 2(3%), sacerdote; 2(3%), salvación del alma; 2(3%), testimonio; 2(3%), unión; 2(3%), universal; 2(3%), enseñanza de Dios; 1(2%), apostólico; 1(2%), creación; 1(2%), creencia en la virgen; 1(2%), cumplir con los mandamientos; 1(2%), descanso; 1(2%) familia; 1(2%), fe; 1(2%), libertad de culto; 1(2%), misión; 1(2%), padres; 1(2%), pueblo; 1(2%), tradición; 1 (2%), trinidad; 1(2%), un solo Dios y 1(2%), única.

Respecto a las mujeres, 23(24%), no contestaron; 5(5%), dijeron virgen; 4(4%), Dios; 4(4%), Iglesia; 3(3%), comunidad; 3(3%), creyente; 2(2%), apoyo; 2(2%), bueno; 2(2%), cerca de Dios; 2(2%), correcta; 2(2%), entrega; 2(2%), esperanza; 2(2%), fe; 2(2%), fiel; 2(2%), misa; 2(2%), no convencido; 2(2%), personas normales; 2(2%), reglas de conducta; 2(2%), religión; 2(2%), sagrado corazón; 2 (2%), virgen de Guadalupe; 1(1%), amor; 1(1%), amor al prójimo; 1(1%), antes era fanatismo; 1(1%), comulgar; 1(1%), cuerpo místico; 1(1%), difuntos; 1(1%), domingo; 1(1%), escuchar la palabra; 1(1%), estar con el Señor; 1(1%), familia; 1 (1%), gente con temor de Dios; 1(1%), gobernada por el papa; 1(1%), ir a misa; 1 (1%), Jesús; 1(1%), la más numerosa; 1(1%), mandamiento; 1(1%), padres; 1 (1%), papa; 1(1%), pedir ayuda; 1(1%), personas con mi misma creencia; 1(1%), preparados; 1(1%), santos; 1(1%), tranquilidad; 1(1%), única y 1(1%), unidad.

En tanto a los no practicantes: 18 hombres (21%) no contestaron; 17(20%) expresaron Dios; 8(10%), Iglesia; 7 (8%), santos y vírgenes; 6(7%), Jesús; 5(6%), Cristo; 2(2%), buena conducta; 2 (2%), creencia; 2(2%), fe; 2(2%), gente que va a misa; 2(2%), hacer el bien; 2 (2%), humilde; 2(2%), leal; 2(2%), sentimiento bonito;

1(1%), amor; 1(1%), cruz; 1 (1%), espiritual; 1(1%), familia; 1(1%), seguidores de Cristo; 1(1%), universal y 1 (1%), vida.

En relación a las mujeres, 31(28%) no contestaron; 19(17%) dijeron que santos y vírgenes; 13(12%), Dios; 10(9%), Iglesia; 6(6%), religión; 3(3%), amor; 3(3%), fe; 3 (3%), bueno; 2(2%), menos irresponsable; 2(2%), misa; 2(2%), normal; 2(2%), tradicional; 1(1%), atraso; 1(1%), confianza; 1(1%), costumbre; 1(1%), Cristo; 1 (1%), domingo; 1(1%), fanatismo; 1(1%), grandeza; 1(1%), inculcar a los hijos; 1 (1%), negatividad; 1(1%), papa; 1(1%); 1(1%), sacerdote; 1(1%), sufrimiento y 1 (1%), tranquilidad.

Término 3

Los practicantes contestaron: 21 hombres (33%), no dieron ninguna respuesta; 5 (8%), dijeron comunión; 3 (5%), Biblia; 2 (3%), apóstoles; 2 (3%), familia; 2 (3%), Iglesia; 2 (3%), José; 2 (3%), mundial; 2 (3%), tener fe; 2 (3%), tradiciones; 2 (3%), tranquilidad; 1 (2%), alma; 1 (2%), casa de Dios; 1 (2%), Cristo; 1 (2%), Cristo a la cabeza; 1 (2%), Dios; 1 (2%), fe; 1 (2%), leer la Biblia; 1 (2%), mandamientos; 1 (2%), misa; 1 (2%), paz; 1 (2%), prójimo; 1 (2%), religión más completa; 1 (2%), reunión de personas en el templo; 1 (2%), romano; 1 (2%), salvación; 1 (2%), un solo Dios; 1 (2%), verdad y 1 (2%), virgen.

Respecto a las mujeres, 39 (40%), no contestaron ningún término; 5 (5%), dijeron virgen; 4 (4%), Dios; 4 (4%), libertad; 3 (3%), familia; 3 (3%), santos; 3 (3%), tranquilidad; 2 (2%), buena; 2 (2%), comunidad; 2 (2%), confianza; 2 (2%), Cristo; 2 (2%), devoto; 2 (2%), Iglesia; 2 (2%), interesados; 2 (2%), Jesús; 2 (2%), parroquia; 2 (2%), religión; 1 (1%), antes eran santurriones; 1 (1%), armonía; 1 (1%), bienestar; 1 (1%), comulgar; 1 (1%), creer en algo; 1 (1%), creyente en Dios; 1 (1%), escuchar la palabra de Dios; 1 (1%), Espíritu Santo; 1 (1%), felicidad; 1 (1%), gente que pide por el mundo; 1 (1%), obispos; 1 (1%), personas que atienden los sacramentos; 1 (1%), sacerdotes; 1 (1%), seguimiento; 1 (1%), tradición y 1 (1%), virgen María.

En cuanto a los no practicantes: 27 hombres (32%) no contestaron; 12(14%) expresaron que Dios; 4(5%), creencia en santos; 4(5%), virgen; 3(4%), Iglesia; 3(4%), Jesús; 2(2%), caritativos; 2(2%), creemos en Jehová; 2(2%), honesto; 2(2%), misa; 2(2%), negocio; 2(2%), pasivos; 2(2%), respeto; 2(2%), sacerdote; 2(2%), salvación; 2(2%), verdadero; 1(1%), alivio; 1(1%), buena persona; 1(1%),

No católicos

Término 1

3 hombres (19%) expresaron creencia diferente; 3(19%), equivocados; 3(19%), respeto; 2(13%), personas iguales; 2(13%), religiosos; 1(6%), imposición de creencia; 1(6%), nada y 1(6%), no se les exige. En relación a las mujeres, 6 (26%) dijeron falsos; 4(17%), tradición; 3(13%), buenas personas; 3(13%), nada; 2(9%), contradictorios; 2(9%), creyentes en imágenes; 1(4%), aburridos; 1(4%), respeto y 1(4%), mochos.

Término 2

3 hombres (19%) expresaron ideas diferentes; 2(13%), buenos; 2(13%), fanáticos; 1(6%), adoradores de la virgen; 1(6%), atraso; 1(6%), desatento; 1(6%), equivocación; 1(6%), exterminio; 1(6%), idólatras; 1(6%), no contestó; 1(6%), no tengo ningún coraje y 1(6%), respeto. Respecto a las mujeres, 9(39%), no contestaron; 3(13%), equivocados; 2(9%), agradables; 2(9%), fanatismo; 2(9%), mentira; 1(4%), conformismo; 1(4%), elitismo; 1(4%), escuchan la palabra de Dios; 1(4%), incongruentes y 1(4%), religión que no pide mucho.

Término 3

6 hombres (38%) no contestaron; 2(13%), respeto; 1(6%), buenos; 1(6%), equivocado; 1(6%), estudiosos de la Biblia; 1(6%), gente tradicional y no convencida; 1(6%), intolerancia; 1(6%), lucro; 1(6%), mentiroso y 1(6%), pérdida de tiempo. En cuanto a las mujeres, 10(43%), no contestaron; 2(9%), respetables; 2(9%), tradición; 1(4%), aburridos; 1(4%), chismes; 1(4%), costumbre; 1(4%), desunidos; 1(4%),

falsos; 1(4%), ignorancia; 1(4%), mala conducta; 1(4%), no me gusta y 1(4%), tabúes.

Percepción de la religión católica

Desde que la religión católica se estableció como la universal con el emperador Constantino se proclamó como la única poseedora de la verdad de Cristo. Del mismo modo se impuso en México a través de la Conquista. Fue hasta el Concilio Vaticano II que emprendió pasos hacia la tolerancia y la posibilidad de que en otros cultos también la verdad esté presente. En la actualidad, todavía algunos católicos consideran que su religión es la única. Buscando investigar la opinión de los católicos y no católicos se les preguntó sobre el tema, obteniéndose los siguientes resultados:

Católicos

En relación a los practicantes, 19 hombres (30%) expresaron que es la verdadera; 10 (16%), es buena por sus reglas; 10(16%), es la mejor porque me lleva a la salvación; 7 (11%), es buena porque habla de Dios; 4 (6%), creo en ella; 2 (3%), me ha dado todo; 2 (3%), me satisface interiormente; 2 (3%), algo motivante para vivir y en la juventud no la valoramos; 1 (2%), debemos trabajar más por la fe de los que no la tienen bien cimentada; 1 (2%), es buena porque no discriminamos a otras religiones; 1 (2%), es buena porque si no tuviéramos religión estaríamos perdidos; 1 (2%), es buena y no te obliga a nada; 1 (2%), necesita regresar a sus bases; 1 (2%), no encaja lo que dicen con lo que hacen y 1 (2%), no opinó.

En cuanto a las mujeres, 18(19%) dijeron que es buena; 15(15%), es la verdadera; 17(18%), es la mejor por sus cimientos y estructura; 9(9%), es la mejor porque no tiene prohibiciones; 8(8%), es buena porque nos acerca a Dios y al cielo; 6(6%), es la que me dieron mis padres; 5(5%), es la verdadera, la administración es la que falla; 2(2%), en ella reafirmamos la fe y la confianza en Dios; 2(2%), es buena aunque tiene contradicciones; 2(2%), falta unión y congruencia entre hermanos; 2 (2%), me falta estudiarla para comprenderla; 2(2%), me gusta por que explican bien; 2(2%), me llena y 1(1%), es bonita y se puede aprender mucho si se quiere.

Respecto a los no practicantes: 14 hombres (17%) expresaron que es buena porque enseña la vida de Jesús; 9(11%), muchas veces no se lleva a cabo; 8(10%), es igual a todas; 5(6%), es la verdadera; 5(6%), no opinaron; 4(5%), es puro negocio; 3(4%), es buena porque inculca valores; 3(4%), es buena, pero no están de acuerdo en algunas cosas; 3(4%), es buena, pero no la única; 3(4%), está bien así; 2(2%), es buena porque no tiene prohibiciones; 2(2%), es falsa; 2(2%), es muy cerrada; 2(2%), está en crisis cada día más; 2(2%), los sacerdotes se deberían casar; 2(2%), es un método de desahogo; 2(2%), no les parece la riqueza de la jerarquía; 2(2%), indica los pasos a seguir para estar con Dios; 1(1%), algunas personas no son lógicas con lo que dicen; 1(1%), costumbre y devoción; 1(1%), debe modernizarse porque tiene ideas arcaicas; 1(1%), es bonito asistir a la iglesia frecuentemente; 1(1%), es la más numerosa; 1(1%), es la que mejor te guía en la vida; 1(1%), es muy pretenciosa; 1(1%), invención del hombre; 1(1%), me agradan sus creencias, como la virgen; 1(1%), me llena y 1(1%), sencilla de seguir.

En cuanto a las mujeres, 18(17%) expresaron que es buena y les gusta; 15(14%), es buena porque te enseña valores; 12(11%), cada quien la lleva como quiere; 9(8%), es la que menos exige; 7(6%), no opinaron; 6(6%), no la conocen mucho; 5(5%), es buena, pero está perdiendo mucha credibilidad; 5(5%), se necesita creer en algo; 4(4%), es la que les inculcaron; 4(4%), falta instruir mucho a la gente y motivarla; 4(4%), nada es especial; 3(3%), ayuda a sobrellevar los problemas; 3(3%), la jerarquía actúa mal; 2(2%), es negocio; 2(2%), les agrada porque no los castigan y siempre tiene las puertas abiertas; 2(2%), les gusta por los santos y los rosarios; 2(2%), se basa en sacrificios; 1(1%), es anticuada; 1(1%), es buena, pero hay manipulación; 1(1%), es igual a todas; 1(1%), es la única; 1(1%), es una costumbre y 1(1%), sólo cree en Dios y en la virgen, no en la religión.

No católicos

4 hombres (25%) no opinaron; 4(25%), expresaron respeto; 2(13%), falsa; 1(6%), buena; 1(6%), inservible; 1(6%), imposición político-religiosa; 1(6%), lucra y es

mentirosa; 1(6%), no avanza, siempre repite lo mismo y 1(6%), no exigente. Referente a las mujeres, 6(26%), falsa y antibíblica; 4(17%), no opinaron; 2(9%), bonita; 2(9%), no siguen lo que aprenden; 1(4%), aburrida; 1(4%), tradición; 1(4%), está bien para quien la practica realmente; 1(4%), estaría bien sin tantos santos; 1(4%), no la conozco; 1(4%), no se preparan, no son libres y es más terrenal; 1(4%), no siento nada cuando asisto; 1(4%), se basan en la Biblia, pero no saben escudriñarla bien y 1(4%), tiene cosas positivas, pero son muy cuadrados.

Percepción respecto a la práctica religiosa: la misa dominical

Católicos

Se pidió a los fieles que dieran su opinión sobre los católicos que asisten cada domingo a misa, obteniéndose los siguientes resultados: respecto a los practicantes, 19 hombres (30%) los catalogaron como responsables; 13(21%), creyentes; 7(11%) , buenas personas; 6(10%), buscan mejorar; 5(8%), acostumbrados; 3(5%), convencidos; 2(3%), no opinaron; 2(3%), consideran que no todos asisten convencidos; 1(2%), alegres; 1(2%), gente con esperanza; 1 (2%), le son indiferentes; 1(2%), normales; 1(2%), son muchos y 1(2%), vulnerables. En relación a las mujeres, 22(23%) los perciben como responsables; 20(21%), buenos católicos; 16(16%), creyentes; 10(10%), buenas personas; 6 (6%), buenos cristianos siempre y cuando sigan las reglas; 5(5%), acostumbrados; 5(5%), tienen necesidad; 4(4%), hay de todo; 2(2%), agradecidos; 2(2%), buscan mejorar; 2(2%), no opinaron; 1(1%), le da gusto por ellos; 1(1%), respetables y 1(1%), tratan de reafirmar su fe.

En cuanto a los no practicantes, 13 hombres (15%) dijeron que muy religiosos y devotos; 12(14%), respetables; 9(11%), buscan bienestar; 8(10%), responsables; 6(7%), no opinaron; 5(6%), acostumbrados; 5(6%), creyentes; 4(5%), tienen tiempo; 3(4%), buenas y sinceras personas; 3(4%), buenos católicos; 3(4%), hay de todo; 3(4%), son fanáticos religiosos; 3(4%), una persona con problemas que así pide ayuda; 2(2%), hipócritas; 2(2%), no son mejores; 1(1%), cerrados; 1(1%), borregos y 1(1%), unos nada más van a dormir. Respecto a las mujeres, 21(19%) expresaron que son buenos católicos; 18(17%), respetables; 11(10%), muy religiosos y devotos;

9(8%), acostumbrados; 8(7%), creyentes; 8(7%), responsables; 8(7%), tienen necesidad espiritual; 5(5%), no opinaron; 4(4%), buenas personas; 4(4%), hay de todo; 3(3%), hipócritas; 3(3%), normales; 3(3%), tienen tiempo; 2(2%), estresantes y amargados y 2(2%), ni mejores ni peores.

Respecto a la percepción sobre los católicos no practicantes, los católicos se expresaron así: 15 hombres (24%), son desinteresados y flojos; 12(19%), respetables; 11(17%), ignorantes; 6 (10%), hipócritas y convenencieros; 4(6%), católicos a medias; 4(6%), malas personas; 4(6%), no creyentes; 3(5%), no tienen tiempo; 1(2%), gente que no necesita la religión; 1(2%), materialistas; 1(2%), si tienen devoción es válido y 1(2%), también son buenos. Referente a las mujeres, 16(16%), dijeron que son ignorantes y flojos; 10(10%), convenencieros; 10(10%), tibios; 8(8%), alejados de Dios; 7(7%), desinteresados; 7(7%), respetables; 6(6%), creyentes, pero no católicos; 6(6%), irresponsables; 6(6%), no opinaron; 4(4%), no tienen tiempo; 3(3%), no convencidos; 2(2%), lo que importa es lo que llevas dentro; 2(2%), no aceptan conocer su fe; 2(2%), no dan testimonio; 2(2%), tal vez hacen otras prácticas; 1(1%), son católicos por obligación; 1(1%), herejes; 1(1%), malas personas; 1(1%), materialistas; 1(1%), no les ha pegado nada duro y 1 (1%), no son tan devotos.

En cuanto a los no practicantes, 22 hombres (26%) expresaron que son respetables; 17(20%), desinteresados; 8(10%), no tienen tiempo; 7(8%), no convencidos; 4(5%), mal ejemplo; 4(5%), no opinaron; 4(5%), si no hacen mal, no necesitan ir; 3(4%), convenencieros; 3(4%), deberían de asistir; 3(4%), no necesitan ir cada ocho días y creen en lo mismo; 2(2%), honestos; 2(2%), no tienen tantos problemas; 2(2%), son católicos por familia, no por creencia; 1(1%), desconocen la palabra de Dios; 1(1%), falta motivación de los sacerdotes y 1(1%), no les interesa agradecer a Dios. Mariano Mora Pérez, no practicante de 19 años manifestó: “No están convencidos de lo que están haciendo, pues, simplemente, son como yo”.

Respecto a las mujeres, 33(30%) dijeron que son respetables; 18(17%), incumplidos; 9(8%), no creyentes; 7(6%), alejados de Dios; 6(6%), no es malo mientras estén bien

con Dios; 6(6%), no tienen tiempo; 5(5%), malos católicos; 4(4%), convenencieros; 3(3%), creyentes, pero no católicos; 3(3%), no opinaron; 2(2%), buenas personas; 2(2%), deberían ir más; 2(2%), no acostumbrados; 2 (2%), no tienen necesidad; 2(2%), son más realistas; 2(2%), son muy malos; 1(1%), deben rezar en sus casas por todos; 1(1%), modernos y 1(1%), no le importan.

No católicos

Opinión sobre la misa católica dominical

Debido a que algunos no católicos fueron antes católicos, se les preguntó su opinión acerca de esta práctica institucional que distingue a los católicos, considerando el hecho de que ahora ellos ya forman parte de otras practicas que los distinguen. Los resultados son: 5 hombres (31%) dijeron significativo para los católicos; 3(19%), tradicional; 2(13%), interesante; 1(6%), aburrida; 1(6%), no necesaria; 1(6%), no opinó; 1(6%), no la conozco; 1(6%), tratan de enseñar la Biblia, pero no la llevan a la práctica y 1(6%), usan vocabulario político enmascarándose en la religión.

En cuanto a las mujeres, 5(22%) expresaron aburrida; 4(17%), no me agrada; 3(13%), es bonita e interesante; 2(9%), no opinaron; 2(9%), son buenas porque predicán el evangelio; 1(4%), es buena, pero no llevan a cabo lo que escuchan; 1(4%), es muy cerrada; 1(4%), no la conozco y 1(4%), son las mismas creencias, pero explicadas de diferente manera.

3.4.1.5 Resultados por cruce de variables

Motivo de la frecuencia a la asistencia a la misa dominical-sexo

Practicantes (frecuencia semanal)

La costumbre fue la respuesta con mayor incidencia (33%) que las mujeres externaron. Descendentemente se encuentran: gusto (28%), creencia y convicción (13%), necesidad emocional (11%), mandamiento (6%), dar ejemplo a los hijos (5%), agradecimiento a Dios (2%), bienestar y pedir por la familia (2%), pedirle a Dios (1%), participar en la liturgia (1%) y asistir con la familia (1%).

Los hombres coinciden con el sexo femenino en considerar a la costumbre como el motivo más mencionado (34%) para asistir a misa, seguido por creencia y convicción (15%), mandamiento y obligación (12%), interés (10%), participar en el grupo de canto (8%), gusto (8%), acompañar a la familia (3%), necesidad emocional (3%), dar ejemplo a los hijos (3%), participar en la liturgia (3%), agradecer a Dios (2%) y vender biblias afuera del templo (2%).

No practicantes

Frecuencia quincenal: 27% de las mujeres asisten con esta frecuencia por costumbre; 27% porque salen en familia; 27% carecen de tiempo para asistir cada ocho días y 18% porque así le gusta.

En cuanto a los hombres, 29% refiere tener compromisos sociales; 29% no le nace ir semanalmente, 29% trabaja y 14% no tiene tiempo.

Frecuencia mensual: 33% de las mujeres que asisten cada mes a la misa dominical dijeron que es por falta de tiempo; 17%, por trabajo; 13%, sale en familia; 7%, por costumbre; 7%, por flojera; 7%, así le nace; 7%, recibe visitas los fines de semana; 7%, se le olvida y 3%, no le gusta ir semanalmente. Respecto a los hombres, el 39% dijo estar acostumbrado así; 30%, trabaja; 13%, no tiene tiempo; 12%, es cuando tiene ganas y 1%, porque no le gusta cómo dan la misa.

Frecuencia sólo en fechas importantes: Las mujeres que asisten a la misa del domingo únicamente cuando hay alguna razón en especial se expresaron así: 19%, no le nace ir semanalmente, les da flojera; 16% no tiene la costumbre de ir cada domingo; 15% carece de tiempo; 15%, no tiene apego a la religión; 9%, por compromisos sociales; 9%, no se lo inculcaron sus padres; 4%, le aburre la misa; 4%, es cuando acompaña a la familia; 4%, sus esposos no quieren que los hijos ejerzan alguna religión; 4%, no es necesario; 2%, Dios está en todos lados y 2%, quiere estar bien con Dios.

Por su parte, el 34% de los hombres manifestaron que por falta de interés; 15%, no está acostumbrado; 9%, no tiene apego a la religión; 9%, hace otras actividades; 6%, los compromisos sociales no le permite asistir semanalmente; 6%, trabaja; 4%, sus padres no los llevan; 4%, no cree en Dios; 4%, no le gusta; 4%, prefiere convivir con su familia; 2%, cree que Dios está en todos lados y 2%, no es necesario.

Frecuencia ocasional: 100% de las mujeres que asisten con esta frecuencia dijeron ir sólo cuando lo sienten o tienen ganas

Frecuencia anual: El 100% de los hombres dijeron que es por falta de interés.

Nunca: El 20% de las mujeres expresaron nunca ir a misa por flojera; 20%, no lo acostumbra su familia; 20%, por trabajo; 20%, por motivos personales; 10%, por que le aburre la misa y 10%, porque está decepcionada de los sacerdotes pederastas así como de la gente crítica.

En cuanto a los hombres, el 40% no tiene la costumbre; 40%, no les gusta y 20%, porque Dios no existe.

Motivo de la frecuencia a la asistencia a la misa dominical-sexo-edad

Practicantes

Las incidencias más altas en la edad de las practicantes encuestadas fueron: 13% de 15-19 años; 13% de 35 a 39 años y 13% de 50-54 años. Mientras que en los practicantes hombres fueron: 25% de 15-19 años; 19% de 65 a 69 años y 11% de 25-29 años.

Motivo de la frecuencia semanal de mujeres y hombres entre 15-19 años

El 41% dijeron que asisten semanalmente a la misa por costumbre. De manera independiente registraron 7% las siguientes razones: los llevan, acompañan a la familia, les gusta, por responsabilidad, participan en la liturgia, les nace y tienen fe. Mientras que los motivos de agradecer a Dios y obligación registraron cada uno 4%.

15 años: 48% (14) de esta categoría tiene 15 años de edad y el 50% de ellos mencionan que van a la misa por costumbre, aproximadamente el 30% hacen referencia a la familia: los llevan o van como parte de la misma y el 20% mencionaron entre las razones tener fe, creer en Dios y participar en la liturgia (monaguillo, por ejemplo).

18 años: 14% de los integrantes de esta categoría tienen 18 años y un 50% mencionó como motivo la responsabilidad y el otro 50% el gusto.

19 años: 14% de los integrantes de esta categoría tienen 19 años y un 50% mencionó como motivo la costumbre y el otro 50% que le nace asistir.

Del total de encuestados de la categoría entre 15-19 años, el 45% fueron mujeres. El 38% tiene 15 años y mencionan como motivo de su asistencia a la misa dominical primeramente la costumbre y después la fe y creencia en Dios. El 31% tiene 19 años y el 50% dice asistir por costumbre y el resto porque le nace. Ninguna de ellas hizo referencia a la familia, como en el caso de los hombres.

Motivo de la frecuencia semanal de mujeres entre 35-39 años: El 13% de las mujeres practicantes encuestadas está en el rango de 35-39 años y comentaron que el motivo por el que asisten cada domingo a misa es por costumbre (23%), gusto (23%) y convicción (15%), principalmente.

Motivo de la frecuencia semanal de mujeres entre 50-54 años: 40% de las encuestadas en esta categoría dijo ir semanalmente a la misa por gusto, 30%, por costumbre; 20%, por convicción y 10% porque profesa su religión.

La edad de 52 años corresponde al 50% de las integrantes en este rango y 60% de ellas manifestaron asistir por costumbre y 40%, por gusto.

Motivo de la frecuencia semanal de hombres entre 65-69 años: 12% de los hombres practicantes entra en esta categoría, por lo que mencionaron como motivos

de la asistencia a la misa dominical: costumbre (42%), gusto (25%), interés (17%) y convicción (17%). El 58% de este rango lo ocupa la edad de 66 años, hombres que expresaron en un 43% acudir por costumbre.

Motivo de la frecuencia semanal de hombres entre 25-29 años: Este grupo corresponde al 11% de los hombres practicantes, los cuales externaron como motivos de su asistencia al rito dominical: dar ejemplo a los hijos (43%), cantar en el grupo de la parroquia (28%) y que se lo inculcaron sus padres (28%). La edad de 25 años ocupa el 43% de este rango, hombres que en el 67% dijeron ir para dar ejemplo a sus hijos y el 33% porque se lo inculcaron.

Motivo de la frecuencia a la asistencia a la misa dominical-sexo-edad

No practicantes

Las incidencias más altas en la edad de las no practicantes encuestadas fueron: 29% de 15-19 años; 18% de 20-24 años y 10% de 25-29 años. Mientras que en los practicantes hombres fueron: 29% de 15-19 años; 20% de 35 a 39 años y 19% de 20-24 años.

Motivo de la frecuencia quincenal de mujeres y hombres entre 15-19 años: Dos hombres y dos mujeres de 15 años expresaron acudir quincenalmente a la misa dominical (son los únicos de este rango con esta frecuencia). Ellas por gusto y ellos porque sus compromisos sociales no les permiten acudir semanalmente.

Motivo de la frecuencia mensual de mujeres y hombres entre 15-19 años: El 36% dice asistir mensualmente a la misa dominical porque trabaja,; 18% , por olvido; 18%, por costumbre; 9%, flojera; 9%, no le gusta y 9%, falta de tiempo. El 82% son mujeres y 18%, hombres. Ellos expresaron que no asisten semanalmente porque trabajan. El 54% de los encuestados tienen 17 años.

Motivo de asistir a la misa dominical sólo en fechas importantes de mujeres y hombres entre 15-19 años: 12% dice no tener apego a la religión; 12%, se le olvida;

9%, por sus compromisos sociales; 9%, los lleva su mamá; 6%, no le gusta; 6%, su mamá no los lleva; 6%, tiene otras actividades; 6%, así los educaron sus papás; 6%, acompaña a la familia; 6%, no le nace ir siempre; 6%, no cree en Dios; 2%, por falta de tiempo; 3%, sólo para celebrar algún santo o a la virgen; 3%, no tiene la costumbre y 3%, le aburre. El 35% de los encuestados tiene 15 años y el 26%, 18 años.

Motivo por el que nunca asisten a misa las mujeres y los hombres entre 15-19 años: 28% dice que su familia no lo acostumbra; 28%, le da flojera; 28%, no le gusta y 14% porque Dios no existe. El 71% de este rango tiene 16 años y el 28%, 17. Asimismo, 71% son mujeres y el resto hombres.

Motivo de la frecuencia mensual de mujeres y hombres entre 20-24 años: 43% expresa que por trabajo; 28%, por falta de tiempo y 28%, porque así lo acostumbra. El 71% de este rango son mujeres. Además la edad de 24 años corresponde al 57% y el 43% a la de 21.

Motivo de asistir a la misa dominical sólo en fechas importantes de mujeres y hombres entre 20-24 años: 29% por falta de tiempo; 21%, así lo acostumbra; 8%, casi no practica la religión; 8%, así se lo inculcaron sus padre; 8%, por flojera; 8%, no es necesario; 85, desinterés; 4%, no es muy allegado a la misa y 4%, por necesidad emocional. El 50% de este rango son mujeres. El 46% corresponde a la edad de 22 años.

Motivo de la frecuencia ocasional de mujeres y hombres entre 20-24 años: Esta categoría está conformada por dos mujeres y el motivo que expresan es que sólo van cuando tienen ganas. Su edad es de 23 años.

Motivo de la frecuencia anual de mujeres y hombres entre 20-24 años: En este grupo sólo hay dos hombres y el motivo que expresan es el desinterés. Tienen 20 años.

Motivo por el que nunca asisten a misa las mujeres y los hombres entre 20-24 años: En este rango únicamente se encuentra una mujer de 20 años y su motivo de no ir es porque la misa le aburre.

Motivo de la frecuencia quincenal de mujeres y hombres entre 25-29 años: Este rango de edad y frecuencia está compuesto por dos mujeres de 25 años que expusieron como motivo la convivencia con la familia.

Motivo de la frecuencia mensual de mujeres y hombres entre 25-29 años: 37% dijo que por falta de tiempo; 25%, a causa del trabajo; 25%, por costumbre y 13%, por flojera. 62% de este grupo lo integran hombres y 29 años es la edad que ocupa el 50%, seguida de 28 años (37%) y 27 años (13%).

Motivo de asistir a la misa dominical sólo en fechas importantes de mujeres y hombres entre 25-29 años: 67% mencionó que por falta de tiempo y 33% a causa del trabajo. La única edad en esta categoría es de 29 años y 67% son mujeres y 33% hombres.

Motivo de la frecuencia quincenal de mujeres y hombres entre 35-39 años: 67% expresó que por falta de tiempo y 33%, por costumbre. 67% tiene 38 años y 33%, 35 años. 67% son mujeres..

Motivo de la frecuencia mensual de mujeres y hombres entre 35-39 años: 27%, por falta de tiempo; 20%, por trabajo; 20%, 20%, por costumbre; 20%, cuando tienen ganas o les nace; 7%, porque llevan a su hijo al catecismo y 7%, por desidia. El 67% lo compone hombres. La edad de 36 años constituye el 33%; 37 años (20%), 38 años (27%); 35 años (13%) y 39 años (7%).

Motivo de asistir a la misa dominical sólo en fechas importantes de mujeres y hombres entre 35-39 años: En este rango sólo se encuentra un hombre de 39 años que expresó no tener la costumbre de asistir con frecuencia.

Motivo por el que nunca asisten a misa las mujeres y los hombres entre 35-39 años: Dos hombres de 37 años nunca van a la misa dominical porque no están acostumbrados.

Motivo de la frecuencia a la asistencia a la misa dominical escolaridad-sexo

Practicantes

Motivo de la frecuencia semanal de mujeres y hombres de nivel escolar básico: 31%, costumbre y porque se lo inculcaron sus padres; 31%, por gusto y porque les nace; 22%, por mandamiento; 9%, por renovación y reflexión; 35, porque Dios le da lo que le pide y 3%, porque pertenece al grupo de liturgia. 69% son mujeres.

Motivo de la frecuencia semanal de mujeres y hombres de nivel escolar medio básico: 43% por costumbre y porque se lo inculcaron sus padres; 17%, por gusto; 14%, convicción y fe; 5%, trabajo; 5%, interés; 5%, lo lleva su mamá; 5%, por ir en familia; 2%, participa en la liturgia; 2%, bienestar y 2%, obligación. El 60% de este grupo son mujeres.

Motivo de la frecuencia semanal de mujeres y hombres de nivel escolar bachillerato: 30% por costumbre y porque se lo inculcaron; 20%, cree en Dios y tiene convicción; 10%, gusto; 10%, dar ejemplo a los hijos; 10%, mandamiento y responsabilidad; 7%, acompañar a la familia; 7%, agradecer a Dios; 3%, pertenece al grupo de liturgia y 3%, necesidad emocional. El 53% son mujeres.

Motivo de la frecuencia semanal de mujeres y hombres de nivel escolar profesional: 26% por costumbre y porque se lo inculcaron; 18%, por convicción y creencia; 12%, gusto; 12%, canta en la parroquia; 9%, tiene tiempo; 9%, le nace; 6%, necesidad emocional; 6%, mandamiento y 3%, es importante. El 53% son hombres.

Motivo de la frecuencia semanal de mujeres y hombres de nivel escolar posgrado: 50% se siente bien y 50% por costumbre. El 100% de este rango son mujeres.

Motivo de la frecuencia semanal de mujeres y hombres de nivel escolar técnico: 33% por costumbre; 33%, gusto; 8%, profesa su religión; 8%, agradecimiento a Dios; 8%, lo reconforta y obtiene paz y 8%, vende biblias en el templo. 83% son mujeres.

No practicantes

Motivo de la frecuencia quincenal de mujeres y hombres de nivel escolar básico: 40% por trabajo; 40%, sale en familia y 20%, falta de tiempo. El 53% son mujeres.

Motivo de la frecuencia quincenal de mujeres y hombres de nivel escolar medio básico: Este grupo lo integran 2 hombres y no asisten por compromisos sociales.

Motivo de la frecuencia quincenal de mujeres y hombres de nivel escolar bachillerato: 28% por gusto; 28%, no le nace ir siempre; 28%, falta de tiempo y 14%, no se da tiempo. El 57% son mujeres.

Motivo de la frecuencia quincenal de mujeres y hombres de nivel escolar profesional: Aquí sólo aparece una mujer que así está acostumbrada.

Motivo de la frecuencia quincenal de mujeres y hombres de nivel escolar técnico: 67% por costumbre y 33% porque salen en familia. Son mujeres.

Motivo de la frecuencia mensual de mujeres y hombres de nivel escolar básico: 50% tiene visitas el fin de semana; 25%, es cuando la familia quiere y 25%, así le nace. Son mujeres.

Motivo de la frecuencia mensual de mujeres y hombres de nivel escolar medio básico: 28%, falta de tiempo; 28%, trabajo; 28%, salen en familia y 14%, desidia. Son mujeres.

Motivo de la frecuencia mensual de mujeres y hombres de nivel escolar bachillerato: 27%, costumbre; 27%, falta de tiempo; 19%, trabajo; 8%, olvido; 8%, viaja mucho; 4%, cuando lo llevan; 4%, flojera y 4%, no le gusta.

Motivo de la frecuencia mensual de mujeres y hombres de nivel escolar profesional: 36%, falta de tiempo; 27%, trabajo; 18%, costumbre; 9%, flojera y 9%, no le gusta cómo dan la misa. 63% son hombres.

Motivo de la frecuencia mensual de mujeres y hombres de nivel escolar posgrado: Sólo aparece un hombre y dice que es cuando tiene ganas.

Motivo de la frecuencia mensual de mujeres y hombres de nivel escolar técnico: 50%, costumbre; 25%, cuando le nace y 25% porque sus hijos van al catecismo. 50% son hombres.

Motivo de asistir a la misa dominical sólo en fechas importantes de mujeres y hombres de nivel escolar básico: 20%, le aburre la misa; 20%, falta de tiempo; 20%, no tiene la costumbre; 20%, compromisos sociales; 10%, Dios está en todos lados y 10%, quiere estar bien con Dios. 90% son mujeres.

Motivo de asistir a la misa dominical sólo en fechas importantes de mujeres y hombres de nivel escolar medio básico: 13%, no tiene la costumbre; 9%, casi no practica la religión; 9%, no quiere inculcar ninguna religión a sus hijos; 9%, su mamá no lo lleva; 9%, olvido; 9%, tiene otras actividades; 9%, así se lo inculcaron; 9%, flojera; 9%, no tiene apego a la religión; 9%, no le nace ir siempre; 4%, falta de tiempo y 4%, necesidad emocional. 65% son mujeres.

Motivo de asistir a la misa dominical sólo en fechas importantes de mujeres y hombres de nivel bachillerato: 12%, costumbre; 12%, no tiene apego a la religión; 9%, falta de tiempo; 6%, no le gusta; 6%, olvido; 6%, no se lo inculcaron; 6%, lo lleva su mamá; 6% su pareja está enferma; 6%, trabajo; 6%, no cree en Dios; 3%, sólo en

las festividades de santos y vírgenes; 3%, compromisos sociales; 3%, no hay una razón; 3%, no es muy allegado a la misa; 3%, falta de interés y 3%, no lo lleva su mamá. 67% son hombres.

Motivo de asistir a la misa dominical sólo en fechas importantes de mujeres y hombres de nivel profesional: 29%, falta de tiempo; 13%, costumbre; 13%, compromisos sociales; 10%, no es necesario; 6%, no le nace ir siempre; 6%, perdió la costumbre; 6%, prefiere estar con la familia; 6%, no se lo inculcaron; 3%, trabajo; 3%, falta de interés y 3%, Dios está en todos lados. 52% son mujeres.

Motivo de asistir a la misa dominical sólo en fechas importantes de mujeres y hombres de nivel técnico: 40%, falta de interés; 20%, falta de tiempo; 20%, compromisos sociales y 20%, costumbre. 80% son mujeres.

Motivo de la frecuencia ocasional de mujeres y hombres de nivel escolar básico: Únicamente hay una mujer y dice que va cuando lo siente.

Motivo de la frecuencia ocasional de mujeres y hombres de nivel escolar bachillerato: Integran este grupo dos mujeres y su motivo de asistencia es cuando tienen ganas.

Motivo de la frecuencia anual de mujeres y hombres de nivel escolar profesional: Son dos hombres y su motivo es la falta de interés.

Motivo por el que nunca asisten a la misa dominical mujeres y hombres de nivel escolar básico: Es una mujer y dice estar decepcionada de los sacerdotes pederastas y la gente crítica.

Motivo por el que nunca asisten a la misa dominical mujeres y hombres de nivel escolar medio básico: Únicamente hay un hombre y su motivo es que no le gusta.

Motivo por el que nunca asisten a la misa dominical mujeres y hombres de nivel escolar bachillerato: 25%, no lo acostumbra su familia; 25%, flojera; 12%, Dios no existe; 12%, no le gusta; 12%, le aburre y 12% por motivos personales. 88% son mujeres.

Motivo por el que nunca asisten a la misa dominical mujeres y hombres de nivel escolar profesional: 67% por costumbre y 33% no le gusta ir. Son hombres.

Motivo por el que nunca asisten a la misa dominical mujeres y hombres de nivel escolar técnico: Son dos mujeres y no asisten por trabajar.

Significado de la misa dominical-sexo

Practicantes

Significado 1

A 25% de las mujeres le significa encuentro con el señor; 15%, escuchar la palabra de Dios; 12%, agradecimiento a Dios; 12%, tranquilidad y desahogo; 10%, mandamiento de Dios; 7%, renovación; 4%, celebrar la resurrección del Señor; 3%, reconciliación; 2%, bendición de Dios; 2%, costumbre; 2%, estar en familia; 2%, unión de la comunidad; 1%, fe , y 1%, lo más importante de su religión.

Referente a los hombres, 25% dijo que acercarse a Dios; 17%, escuchar la palabra de Dios; 11%, el sacrificio de Cristo; 10%, estar bien con Dios; 8%, participación; 6%, agradecer a Dios; 5%, la unión de todos los fieles; 3%, lo llena de vida; 3%, reconciliación; 3%, tranquilidad; 2%, bendición de Dios; 2%, fe; 2%, la santa eucaristía; 2%, obligación, y 2%, respeto.

Significado 2

Bienestar y tranquilidad fue el segundo significado que manifestó el 18% de las mujeres; acercarme a Dios, 16%; aprender la palabra de Dios, 15%; no contestó, 9%; alegría, 5%; algo muy sagrado, 4%; costumbre, 3%; encuentro con la comunidad,

3%; mandamiento, 3%; reconfortante, 3%; otorgarle tiempo a Dios, 3%; recibir a Jesús, 3%; apoyar en la misa, 2%; Dios está con nosotros, 2%; pedir a Dios, 2%; reflexión, 2%; representa el sacrificio de Cristo, 2%; aprendizaje para la vida, 1%; familia, 1% y orar, 1%.

16% de los hombres dijeron aprender la palabra de Dios; 14%, bienestar y paz; 10%, encuentro con el Señor; 10%, expresión de fe; 8%, comunidad y hermandad de la Iglesia; 6%, hacer la voluntad de Dios; 5%, gusto; 5%, pedir a Dios; 3%, acercamiento a la familia; 3%, comulgar; 3%, confesión; 3%, llenarme de energía; 3%, participación en la eucaristía; 3%, no contestó; 2%, agradecer a Dios; 2%, día especial para Dios; 2%, explicación del sacerdote; 2%, nuestra salvación del pecado; 2%, otra manera de ver la vida.

Significado 3

El 29% de las mujeres no aportaron un tercer significado, mientras que acercamiento con Dios manifestó el 22%; convicción, 9%; cumplir con el mandamiento, 9%; escuchar la palabra del Señor, 5%; agrado, 4%; aprender la palabra de Dios, 3%; bienestar, 3%; agradecer a Dios, 2%; dedicarle un día al Señor, 2%; el sermón del padre, 2%; llenar mi lado espiritual, 2%; reconfortante, 2%; aplicar lo que se escucha, 1%; comunión con mis hermanos, 1%; conmemorar la redención del género humano, 1%; ejemplo de Jesús, 1% y fiesta, 1%.

Respecto a los hombres, 14% no contestó ; 8%, expresó que alegría; 8%, enseñar a los hijos a ser católicos; 6%, comunidad; 6%, escuchar la palabra del Señor; 6%, paz; 5%, cita con Dios; 5%, cumplir con el mandamiento; 5%, necesidad; 5%, participar de la sagrada comunión; 5%, purificación; 3%, acercamiento conmigo mismo; 3%, aprendizaje; 3%, armonía; 3%, fe; 3%, fuerza para la semana; 3%, pedir; 3%, pensar; 2% , a lo que Jesús vino; 2%, empezar la semana bien y 2% , predicar valores. .

No practicantes

Significado 1

Las mujeres se manifestaron de la siguiente forma: al 26% le significa paz y bienestar; 14%, acercamiento a Dios; 11%, agradecer a Dios; 8%, nada en especial; 7%, escuchar la palabra de Dios; 6%, cumplir con la religión; 4%, compromiso con Dios; 4%, reflexión; 2%, aburrida; 2%, algo muy sagrado; 2%, aprender más sobre la palabra de Dios; 2%, compromiso social; 2%, creencia; 2%, inculcar a los hijos; 2%, no le gusta; 2%, no sabe; 2% , pedir por la familia; 1%, celebración, 1%, depende de la Iglesia; 1%, escape; 1% , me trae cosas buenas; 1%, muerte de Dios por nosotros; 1%, no es obligación y 1%, unión familiar.

Para el 25% de los hombres significa tranquilidad y armonía; 14%, nada en especial; 13%, agradecimiento a Dios; 11%, cumplir con Dios; 8%, escuchar la palabra de Dios; 7%, acercamiento a Dios; 6%, fiesta; 6%, un rito; 5%, reflexión; 2%, no sabe; 1%, recolecta de dinero y 1%, ser mejor persona.

Significado 2

En cuanto a las mujeres, 17% expresó que paz; 17%, no contestaron; 11%, cumplir con Dios; 11%, escuchar y aprender la palabra de Dios; 6%, estar con Dios; 6%, fe; 4%, reconciliación; 3%, amor a Dios; 3%, desahogo; 3%, tradición; 2%, agradecer a Dios; 2%, cambio de actividades; 2%, desfase del mensaje; 2%, momento de unión entre los hermanos, aunque no nos conozcamos; 2%, no me lo inculcaron; 2% , pedir a Dios; 2%, reunión de gente; 1%, alimento espiritual; 1%, celebración; 1%, depende del padre; 1%, empezar bien la semana; 1%, en cualquier lado puedo rezar; 1%, pasión; 1%, protección y 1%, rito automático.

31% de los hombres no contestaron; 24% paz y bienestar; 7%, acercarse a Dios; 6%, pedir a Dios; 5%, alegría; 4%, adquirir reglas de conducta; 4%, agradecer a Dios; 4%, reflexión; 2%, ejemplo de vida; 2%, recordar fallecimientos familiares; 2%, para que les vaya bien; 1%, aprender la palabra de Dios; 1%, confesión; 1%, cortina de

humo; 1%, la Iglesia es fraudulenta; 1%, me reconforta; 1%, muerte de Cristo; 1%, nada y 1%, respeto.

Significado 3

El 40% de las mujeres no contestaron; 6%, mencionaron que paz; 5%, dedicarle un día al Señor; 3%, alivio; 3%, armonía; 3%, convivencia; 3%, enseñar a los hijos a ser católicos; 3%, fe; 3%, respeto a la Iglesia; 2%, agradecer a Dios; 2%, agrado; 2%, bendición; 2%, bienestar familiar; 2%, costumbre; 2%, enseñanza; 2%, esperanza; 2%, estar bien conmigo; 2% , la casa de Dios; 2% , no le gusta; 2%, pedir; 2%, seguir mi religión; 2%, sólo dicen lo que quieren; 2%, ver las cosas positivamente; 1%, algo importante; 1%, conocimiento de Dios; 1%, contar a Dios los problemas; 1%, fuerza de voluntad; 1%, llevar a cabo lo que nos dicen; 1%, necesidad de que se salga el chamuco; 1%, no es necesario ir a misa para estar con Dios y 1%, resurrección.

En cuanto a los hombres, 45% no contestó; 6% dijo que apoyo espiritual; 5%, enseñar a los hijos a ser católicos; 5%, pedir; 5%, aprender de la palabra de Dios; 2%, bienestar; 2%, costumbre; 2%, cumplir con el mandamiento; 2%, desgano; 2%, encuentro cristiano; 2%, los problemas se minimizan; 2%, manipulación; 2%, ofrenda; 2%, perdón de los pecados; 2%, protección; 2% , recordar un ser querido; 2%, satisfacción; 2%, unión; 1%, amor por la religión; 1%, convivencia y 1%, resurrección.

Significado de la misa dominical sexo-edad

Practicantes

Significado 1 para mujeres y hombres de 15-19 años: 70% recae en Dios (escuchar su palabra y comunicación con él, por ejemplo); 11%, indispensable; 7%, participación, 7%, satisfacción y 4%, mandamiento. 52% son hombres.

Significado 2 para mujeres y hombres de 15-19 años: 30% refiere a aspectos como tranquilidad, paz y descanso; 26%, se refiere a Dios (estar con él, agradecer, comunicarse con él, por ejemplo); 15%, aprendizaje y enseñanza; 7%, distracción;

7%, confesión; 7%, mandamiento; 4%, costumbre y 4%, no contestó. 52% son hombres.

Significado 3 para mujeres y hombres de 15-19 años: 44% se refiere a Dios; 30%, alegría, armonía y necesidad; 19%, no contestó y 7%, aprendizaje. 52% son hombres.

Significado 1 para mujeres y hombres de 35-39 años: 85% expresó Dios (mensaje de él, acercarse a él y agradecerle, por ejemplo); 5%, gusto; 5%, costumbre y 5%, mandamiento. 69% son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de 35-39 años: 58% aludió a Dios (platicar con él, acercarse a él y otorgarle tiempo, por ejemplo); 16%, no opinó; 11%, llenarse de energía y 11%, acercarse a su familia. 69% son mujeres

Significado 3 para mujeres y hombres de 35-39 años: 31% no opinó; 26%, comunidad y reunión familiar; 26%, se refirió a Dios; 10%, purificación; 10%, acercamiento consigo mismo y 5%, aplicar lo que se escucha. 69% son mujeres.

Significado 1 para mujeres y hombres de 50-54 años: 50%, Dios (agradecerle, conocerlo y alabarlo); 20%, obligación; 20%, tranquilidad y 10%, fiesta. Son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de 50-54 años: 50%, sentirse bien y reconfortarse; 30%, Dios (encuentro y aprender su palabra) y 20%, no opinó. Son mujeres.

Significado 3 para mujeres y hombres de 50-54 años: 20% no opinó; 20%, sermón del padre; 20%, gusto; 10%, comunicación con mis hermanos; 10%, pedir y 10%, acercamiento con Dios. Son mujeres.

Significado 1 para mujeres y hombres de 65-69: 53% se refieren a Dios; 29%, renovación, descanso y reflexión; 12%, compendio de lo que se cree y 6%, unión de fieles. 70% son hombres.

Significado 2 para mujeres y hombres de 65-69: Dios (acercarse a él, escuchar su palabra y recibirlo) fue nombrado por el 60%; 29%, sentirse bien y 12%, comunidad de la iglesia. 70% son hombres.

Significado 3 para mujeres y hombres de 65-69: 41% nombró a Dios; 23%, no opinó; 12%, comunidad; 12%, dar ejemplo a la familia; 6%, mandamiento y 6%, fortalecimiento espiritual. 70% son hombres.

Significado 1 para mujeres y hombres de 25-29: 36%, aludió a Dios; 28%, convivencia con la gente; 21%, tranquilidad y 14%, obligación. 50% son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de 25-29: 50%, relajación, reflexión y agrado; 14%, apoyar en la misa; 14%, no opinó; 7%, familia; 7%, costumbre y 7%, estar bien con Dios.

Significado 3 para mujeres y hombres de 25-29: 36% no opinó; 36%, purificación y pensar; 14%, convicción; 7%, ejemplo de Jesús y 7%, cumplir con el mandamiento.

Significado de la misa dominical sexo-edad

No Practicantes

Significado 1 para mujeres y hombres de 15-19 años: 37% hace referencia a Dios (estar en paz con él, comunión con él y escuchar su palabra, por ejemplo); 34% lo relaciona a la paz, tranquilidad y escape; 18%, nada en especial; 7%, no le gusta o es aburrida; 4%, pedir por la familia y 4%, una ceremonia. 57% son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de 15-19 años: 29% alude a paz, tranquilidad, desahogo y sentirse bien; 16%, no opinaron; 16%, la relacionan con

Dios (día especial para él, platicar con él o escuchar su palabra); 4%, responsabilidad; 4%, no le entiende; 4%, recordatorio luctuoso; 2%, adquirir reglas de conducta y 2%, no me la inculcaron. 57% son mujeres.

Significado 3 para mujeres y hombres de 15-19 años: 59% no opinó; 9%, se refirió a Dios; 7%, sinceridad y armonía; 7%, apoyo espiritual; 5%, respeto; 4%, no le gusta; 4%, fe; 2%, pedir; 2%, obligación para niños y 2%, convivencia. 57% son mujeres.

Significado 1 para mujeres y hombres de 20-24 años: 30% se refiere a Dios (estar bien con él, escuchar su palabra y agradecerle); 30%, bienestar y paz; 8%, compromiso; 8%, nada en especial; 8%, creencia; 8%, no opinó; 3%, recolecta de dinero; le trae cosas buenas y 3%, no le nace. 55% son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de 20-24 años: 22% tranquilidad y consuelo; 17% no opinó; 17%, alabanzas; 8%, cortina de humo y fraude; 8%, tradición; 8%, llamado; 8%, protección; 8%, pedir a Dios; 3%, agradecer y 3%, en cualquier lado puedo rezar. 55% son mujeres.

Significado 3 para mujeres y hombres de 20-24 años: 28% no opinó; 25%, esperanza y bienestar; 14%, enseñanza y amor por la religión; 8%, dedicarle un día al Señor; 8%, costumbre; 8%, convivencia y 3%, no es necesaria para estar con Dios. 55% son mujeres.

Significado 1 para mujeres y hombres de 25-29 años: 50% se relaciona con Dios (tenerlo en cuenta, acercarse a él y agradecerle); 30%, reflexionar, relajarse y estar tranquilo; 10%, inculcar a los hijos y 5%, fiesta. 55% son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de 25-29 años: 50%, se refiere a Dios (ir a su casa, estar con él y acercarse a él); 15%, paz; 10%, no opinó; 5%, cultura; 5%,

empezar la semana; 5%, compromiso y 5%, celebración. 55% son mujeres. 55% son mujeres.

Significado 3 para mujeres y hombres de 25-29 años: 40% no opinó; 20%, enseñar a los hijos; 10%, costumbre; 10%, conocimiento de Dios; 10%, recordar a un ser querido; 5%, pedir y 5%, fuerza de voluntad. 55% son mujeres.

Significado 1 para mujeres y hombres de 35-39 años: 40% está relacionado con Dios (agradecerle, escuchar su palabra y agradecerle); 40%, tranquilidad, armonía y limpieza; 12%, rito; 8%, no sabe y 4% compromiso.

Significado 2 para mujeres y hombres de 35-39 años: 36% bienestar, tranquilidad y relajación; 32%, Dios (aprender su palabra, estar bien con él , agradecerle y acercarse); 20%, no opinó y 12% vocación.

Significado 3 para mujeres y hombres de 35-39 años: 36% bienestar, paz y reflexión; 28%, no opinó; 16%, enseñar a los hijos; 8%, Dios (estar bien con él y aprender su palabra); 8%, unión y 4%, manipulación.

Significado de la misa dominical escolaridad-sexo

Practicantes

Significado 1 para mujeres y hombres de nivel escolar básico: 53% lo relaciona con Dios; 31%, renovación espiritual, descanso y cargar pilas para la semana; 6%, unión de fieles y familia; 3%, algo muy importante; 3%, mandamiento y 3%, costumbre. 69% son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de nivel escolar básico: 41% alude a Dios (estar con él, alimentarse con su palabra y agradecerle); 37%, sentirse bien, reconfortarse y desahogo; 6%, participación; 6%, aprendizaje; 6%, no opinó; 3%, todo y 3%, mandamiento. 69% son mujeres.

Significado 3 para mujeres y hombres de nivel escolar básico: 38%, recibir ayuda, gusto y recargar la pila; 22%, no opinó; 12%, cumplir con el mandamiento; 9%, acercamiento con Dios; 6%, pedir; 6%, comunidad y 6% atender. 69% son mujeres.

Significado 1 para mujeres y hombres de nivel escolar medio básico: 67% se refiere a Dios; 19%, descanso, lo llena de vida y alivio; 5%, amigos; 5%, obligación; 2%, fe y 2%, costumbre. 59% son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de nivel escolar medio básico: 40%, Dios (hacer su voluntad, escuchar su palabra y platicar con él); 21%, tranquilidad, paz y descanso; 14%, enseñanza y aprendizaje; 9%, no opinó; 7%, comunidad y convivencia y 5%, apoyar en la misa. 59% son mujeres.

Significado 3 para mujeres y hombres de nivel escolar medio básico: 30% no opinó; 14% aprendizaje; 14%, alegría, fortalecimiento espiritual y purificación; 14%, Dios y sus implicaciones; 9%, reunión y participación; 9%, enseñar a los hijos a ser católicos y 7%, pedir. 59% son mujeres.

Significado 1 para mujeres y hombres de nivel escolar bachillerato: 57% se refirió a Dios; 23%, momento de reflexión, motivación y satisfacción; 13%, participación, comunidad y familia; 7%, compendio de lo que se cree y 3%, obligación. 53% son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de nivel escolar bachillerato: 30%, bienestar, llenarse de energía y agrado; 20%, expresión de fe y confesión; 20%, Dios; 10%, acercarse a la familia y ver a la gente; 7%, no opinó; 7%, tradición y costumbre y 3%, distracción. 53% son mujeres.

Significado 3 para mujeres y hombres de nivel escolar bachillerato: 43%, Dios y sus implicaciones; 27%, acercamiento conmigo mismo, vida y despojarme del

mundo; 13%, no opinó; 7%, convicción; 3%, cumplir con el mandamiento; 3%, pedir y 3%, interacción humana. 53% son mujeres.

Significado 1 para mujeres y hombres de nivel escolar profesional: 71%, Dios (agradecerle, encontrarse con él y agradecerle); 12%, tranquilidad, consejos y reflexión; 6%, convivencia; 6%, obligación y mandamiento y 6%, respeto y lo más importante. 53% son hombres.

Significado 2 para mujeres y hombres de nivel escolar profesional: 41%, Dios (acercarse a él, agradecerle y escuchar su palabra; 23%, hermandad y familia; 20%, relajación, bienestar y cargar la pila; 6%, no opinó y 6%, mandamiento. 53% son hombres.

Significado 3 para mujeres y hombres de nivel escolar profesional: 38%, paz, purificación y fuerza para la semana; 26%, Dios (escuchar su palabra, aprender de él y acercarse a su casa); 15%, no opinó; 9%, comunidad y momento familiar; 6%, pedir; 6%, predicar valores y 3% cumplir con el mandamiento. 53% son hombres.

Significado 1 para mujeres y hombres de nivel escolar posgrado: 75%, Dios (encuentro con él y aprender de su palabra) y 25%, obligación. El 100% son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de nivel escolar posgrado: 50%, encuentro con la comunidad y 50% gusto y motivación para seguir adelante. El 100% son mujeres.

Significado 3 para mujeres y hombres de nivel escolar posgrado: 50% no opinó; 25%, incomodidad si no se asiste y 25%, escuchar la palabra del señor.

Significado 1 para mujeres y hombres de nivel escolar técnico: 58%, Dios (aprender sobre su palabra, agradecerle y presencia de Jesús); 33%, renovación y tranquilidad y 8%, actividad del sacerdote. 83% son mujeres.

Significado 2 para mujeres y hombres de nivel escolar técnico: 42%, aprendizaje y reflexión; 33%, Dios (encuentro con él, agradecerle y escuchar su palabra); 8%, explicación del sacerdote; 8%, conmemoración eucarística y 8%, costumbre. 83% son mujeres.

Significado 3 para mujeres y hombres de nivel escolar técnico: 42%, convicción y fe; 17%, pedir; 17%, necesidad de la gente; 8%, comunión con los hermanos; 8%, no opinó y 8%, empezar la semana bien. 83% son mujeres.

3.4.1.6 Resumen de resultados

La herencia familiar es la forma en que la mayoría de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco adquirió su religión y el 55% no asisten a la misa dominical cada semana, por lo que, desde este punto de vista, en la comunidad existe mayor número de no practicantes. El rango de edad 15-19 años es relevante tanto en los practicantes como en los no practicantes. Los de 15 años son los mayormente practicantes a causa de que van por costumbre o los lleva su familia porque sólo un 20% hizo referencia a Dios. Los de mayor edad (18 y 19 años) mencionaron responsabilidad y gusto, ya no expresaron que la familia los llevaba.

A partir de los 25 años, los hombres mencionan que van a la misa para dar el ejemplo a los hijos y educarlos en el catolicismo, de esta manera se reduce la reproducción de la identidad a la asistencia dominical.

Los no practicantes asisten en su mayoría sólo en fechas importantes porque no les da ganas ir cada ocho días, porque no tienen tiempo y porque no están acostumbrados. Generalmente no hacen referencia a descalificar la institución ni a que no crean en Dios. La costumbre es determinante para ser practicante o no practicante.

El 30% de los católicos encuestados tienen nivel académico de bachillerato y 24%, profesional. El 27% de los practicantes tienen educación media básica y el 22%, profesional. Prácticamente sin distinción alguna del nivel educativo, los practicantes dicen asistir a la misa dominical cada semana por costumbre, aunque las mujeres mencionan en segundo lugar por gusto y los hombres, por convicción. La asistencia a la misa dominical es principalmente una actividad familiar, pues los católicos en su mayoría asisten de esta forma.

El motivo por el que los católicos asisten a la misa dominical está en concordancia con los principales significados que le atribuyen al rito (sin distinción del nivel académico): Dios, tranquilidad y desahogo y, por último la dimensión social (participar en comunidad). Del 1% hacia abajo se mencionaron significados negativos como recolecta de dinero, cortina de humo y manipulación.

Siendo Dios el principal motivo por el que los practicantes asisten a la misa dominical, la diferencia entre hombres y mujeres radica en que ellas se refieren principalmente al mandamiento y ellos al agradecimiento. Asimismo, los católicos de la comunidad aluden más a agradecerle a Dios que a pedirle.

Escuchar la palabra de Dios es uno de los referentes más mencionados en el motivo de asistencia a la misa, sin embargo, al ser cuestionados sobre el más reciente, el 46% no lo recordó.

Los practicantes de nivel escolar básico, medio básico y técnico refirieron ir a la misa dominical primero por costumbre y luego por gusto. En ambos rangos más del 50% son mujeres. En tanto que el nivel bachillerato y profesional (aproximadamente 50% de hombres en cada uno) refieren primero la costumbre y después la convicción y creencia. En posgrado se encontraron únicamente mujeres, las cuales mencionaron la costumbre y luego el bienestar.

Las mujeres, más que los hombres relacionan la asistencia a la misa con el aspecto sentimental o necesidad espiritual.

En su mayoría, los practicantes comparten la creencia de la recompensa celestial (70% coinciden en que sí hay vida eterna), la comunión sí es el medio de salvación, pero el 50% no considera que el infierno sea el destino del mal comportamiento (aquí hay cierta contradicción porque el 61% considera que la salvación se obtiene por los actos) y la mayoría tampoco considera que no asistir a misa cada domingo sea pecado mortal y sólo un 8% la considera como medio de salvación.

El 44% de los católicos percibe los momentos difíciles de su vida como prueba de Dios, principalmente, y hasta un tercer lugar asumen la responsabilidad de las decisiones.

Respecto a la identidad, los católicos expresan tolerancia con respecto a otros credos, pero los no católicos los consideran principalmente equivocados e ignorantes y de mala conducta.

Debido a las condiciones urbanas del espacio, los católicos son principalmente empleados, estudiantes y amas de casa.

3.4.2 La entrevista enfocada semiestructurada

Los tópicos sobre los cuales versaron las entrevistas realizadas fueron congruentes con los de la encuesta, siendo los siguientes:

3.4.2.1 Los datos sociodemográficos de los católicos entrevistados de Parque Residencial Coacalco

| CATEGORIAS | ENTREVISTADO 1 CATÓLICO PRACTICANTE | ENTREVISTADO 2 CATÓLICO PRACTICANTE | ENTREVISTADO 3 CATÓLICO PRACTICANTE | ENTREVISTADO 4 CATÓLICO NO PRACTICANTE |
|------------|---|---|---|--|
| Nombre | Aarón Palma Avilés | María del Pilar Ortiz Álvarez. | Martha Leticia Vázquez Sánchez | Mariano Mora Pérez |
| Edad | 28 años | 36 años | 19 años | 19 años |

Los cuatro entrevistados tienen nivel escolar medio superior y superior. Los dos primeros entrevistados tienen ocupaciones relacionadas con la religión y los otros dos son estudiantes. De los cuatro entrevistados sólo Pilar es casada y los otros tres son solteros. Los cuatro viven en el fraccionamiento Parque Residencial Coacalco. El sacerdote es el único que tiene relativamente poco tiempo habitando en el fraccionamiento: un año. Los otros tres van de diez a casi veinte años. Los tres practicantes provienen del D.F., sólo el no practicante es del Estado de México.

3.4.2.2 La práctica religiosa de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco: la forma simbólica (el rito dominical)

a) Adquisición de la religión católica

Los cuatro coinciden en haber adquirido su religión por herencia familiar. La primera mujer siempre demostró agrado por la instrucción religiosa porque la segunda se sentía obligada a asistir, mas no le gustaba.

b) Frecuencia de asistencia/no asistencia a la misa dominical

El no practicante es el único que no asiste a misa dominical regularmente.

c) Motivo de la frecuencia

El sacerdote tiene que asistir cada domingo porque es el celebrante. Las dos mujeres acuden por gusto y convicción. El no practicante sólo cuando tiene ganas y tiempo.

d) Adquisición de la práctica de la misa dominical

También fue por costumbre familiar. La primera mujer refiere que siempre le agradó, mientras que a la segunda no porque la obligaban, aunque ahora ya le interesa y le encuentra sentido. Al no practicante también lo llevaba su mamá, pero nunca le agradó, dice que porque no recibió instrucción y no entendía nada. Alrededor de los quince años dejó de asistir con regularidad.

e) Interacción en la asistencia a la práctica religiosa

En los entrevistados se presenta una relación familia-práctica religiosa; ninguno hizo referencia a que asistiera solo a misa, incluso la familia del sacerdote frecuentemente lo acompaña en la celebración eucarística.

f) Lugar de asistencia a la misa dominical

Únicamente la segunda mujer varía el lugar de asistencia a la misa dominical, los otros tres llevan a cabo su práctica en el fraccionamiento.

La primera mujer expresó una relación sentimental con la parroquia, en tanto que el no practicante la frecuenta por costumbre y comodidad, ya que está cerca de su domicilio. El sacerdote está asignado a esa parroquia por mandato del obispo.

g) Práctica tecnológica de la misa dominical

Los entrevistados coincidieron en no ver regularmente la misa por televisión. El sacerdote está celebrando misa en ese horario y las dos mujeres prefieren vivirla directamente. El no practicante no la ve porque se aburre.

El sacerdote y la segunda mujer coinciden en que la misa por televisión tiene el mismo valor que estar presente en el templo. La primera mujer y el no practicante no le otorgan el mismo valor, pues ella dice que no se puede participar y él que no cree que la bendición llegue electrónicamente.

La segunda mujer es la única que consideró necesario llevar a cabo los rituales ante el televisor para realmente ser partícipe. Los otros tres entrevistados mencionaron que sólo es necesario verla con respeto y atención.

3.4.2.3 Las representaciones sociales religiosas de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco

a) El significado de la misa católica dominical

El sacerdote y la primera mujer le otorgan a la misa un significado conclusivo y de agradecimiento a Dios por la semana recorrida. Para la segunda mujer tiene un significado espiritual y de aprendizaje divino, en tanto que para el no practicante significa solo compromiso y obligación.

b) Motivo principal de asistencia/no asistencia a la misa dominical

El sacerdote menciona que, en promedio, un 30% de los practicantes asisten a la misa por convicción y el resto, por costumbre, agradecimiento, petición o miedo.

La primera mujer le otorga a su asistencia un sentido espiritual de agradecimiento y amor, en tanto que la segunda, en un tono más pragmático habla de herencia familiar y de aprendizaje.

El no practicante prefiere dedicar su tiempo a otras actividades y cuando asiste es circunstancial

c) Cielo/infierno

El sacerdote y las dos mujeres coinciden en que el cielo y el infierno no son lugares específicos, sino estados que se trabajan en vida.

El no practicante tiene una representación social enmarcada en la religiosidad popular: lugares con fuego o entre nubes.

d) Creencia en la vida eterna

Los cuatro creen en la vida eterna. El sacerdote menciona que los católicos que no creen es por su falta de formación religiosa y porque la información se va tergiversando en el proceso de transmisión.

e) No asistir a misa dominical es cometer un pecado mortal

El sacerdote es el único que considera la no asistencia a la misa dominical como pecado mortal.

La primera mujer hace referencia al sentido espiritual, pues no asistir a misa es no conocer a Dios, en tanto que la segunda, considera que son más importantes los actos cotidianos.

El no practicante rechaza rotundamente que sea pecado mortal la no asistencia a la misa dominical porque dice que también hay otras actividades que realizar.

f) Obtención de la salvación

Los cuatro coinciden en que la salvación del alma está en función de la vivencia de valores. Las dos mujeres se refieren a cumplir con mandatos o misiones.

El sacerdote también otorga importancia al aspecto eclesial porque hace referencia a los sacramentos.

i) Las etapas difíciles de la vida son...

Las dos mujeres creen que las etapas difíciles son pruebas de Dios y las relacionan con fortaleza y fe, mas no con castigo.

El sacerdote se refiere a un Dios permisivo, pero también resalta la libertad de decisión humana, a la cual el no practicante otorga toda la responsabilidad.

3.4.2.4 La identidad de los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco

Ser católico es...

Los cuatro entrevistados coinciden en que ser católico es dar testimonio, es decir, aplicar en la cotidianeidad los valores católicos. El sacerdote resalta la importancia de vivir de acuerdo a la interpretación que del evangelio hace la iglesia católica.

Percepción de los católicos

El sacerdote y las dos mujeres consideran que los católicos, en su mayoría, están faltos de instrucción. Además de que no están comprometidos, según la primera mujer y el no practicante.

Percepción acerca de las otras religiones

El sacerdote y la primera mujer hacen la distinción entre religiones y sectas, considerando a éstas últimas como manipuladoras. La segunda mujer piensa que su fuerza radica en que instruyen a sus adeptos. El no practicante las respeta, pues las percibe dentro de la normalidad y con el mismo Dios.

La identidad católica

Los cuatro entrevistados coinciden en que la identidad católica se presenta en un porcentaje bajo en el fraccionamiento, no obstante, la primera mujer indica que en situaciones altruistas sí se recibe apoyo. El sacerdote y las dos mujeres coinciden en que la falta de instrucción, convicción y compromiso no permiten esta identidad. El no practicante dice ser católico de conveniencia, como la mayoría de las personas.

3.4.2.4.1 Los datos sociodemográficos de los no católicos entrevistados de Parque Residencial Coacalco

| CATEGORÍAS | ENTREVISTADO 1 | ENTREVISTADO 2 |
|------------|------------------------|----------------------------------|
| Nombre | Hazael Alvarado Romero | María del Carmen Medellín Méndez |
| Religión | Cristiana | Cristiana |
| Edad | 63 años | 16 años |

Los dos entrevistados son cristianos practicantes de diferente afiliación. Él pertenece a la iglesia bautista “Berea” y ella a la iglesia evangélica “Filadelfia”. Los dos entrevistados tienen un nivel escolar medio superior y superior. Él es pastor de tiempo completo y ella es estudiante. Él es casado y ella, soltera. Él ha vivido en el fraccionamiento por 33 años -casi desde la fundación de éste- y ella por diez años. Él es de Michoacán y ella del Estado de México. Él es cristiano por herencia familiar y ella antes era católica. Tiene seis años como cristiana.

Las etapas difíciles de la vida son...

Ambos entrevistados coinciden en que las etapas difíciles son pruebas de Dios, asimismo, mencionan en su discurso al demonio como el incansable proveedor de lo negativo.

Obtención de la salvación

Los dos entrevistados mencionan que la salvación se obtiene a través del amor, compromiso y fidelidad a Dios. la entrevistada hace referencia, además, al aspecto conductual.

Percepción acerca de los católicos

Ambos entrevistados perciben de manera negativa a los católicos, pues mientras el pastor los considera como equivocados, ella piensa que están mal orientados y no comprometidos

Percepción acerca de la misa católica dominical

El pastor indica que le falta contenido y enseñanza, mientras que la entrevistada la cataloga de tediosa y poco clara.

Percepción acerca de la identidad católica

Los entrevistados coinciden al mencionar que muy pocos católicos se sienten identificados con su religión, principalmente por ignorancia, pues sólo ven su religión como una costumbre.

Incremento de adeptos a sus respectivas iglesias

Ambos entrevistados aseguran que sus iglesias han crecido en número de miembros: la iglesia bautista "Berea" en un 70% y la iglesia "Filadelfia" en un 20%., en esta última, principalmente se han incorporado jóvenes. El pastor atribuye el incremento a causas espirituales, a la misericordia divina; en tanto que la entrevistada cree que se debe a la búsqueda de Dios. Los entrevistados coinciden en que sus iglesias no predicán sino que, en el caso de la bautista "Berea" lo que les

importa es dar testimonio de su conducta y en la “Filadelfia” es llevar gente y recibirlos amigablemente.

3.4.2.4.2 Resumen de resultados

Los católicos adquirieron la práctica de la asistencia a la misa dominical por herencia familiar, aunque esto no siempre resultó grato, como lo refieren los dos jóvenes. Ella ahora ya asiste con gusto porque considera que aprende. Contrariamente, él no acude más que cuando tiene ganas y prefiere dedicar su tiempo a compromisos sociales. Asimismo, ubican la práctica como una actividad familiar.

Respecto al significado de la misa, se le atribuye tanto el sentido de gratitud como el de aprendizaje y compromiso. Los cuatro comparten su creencia en la vida eterna y la importancia de los actos para obtener la salvación. Respecto a las etapas difíciles de la vida, se percibe una diferencia con base en el sexo: las mujeres piensan que son principalmente prueba de Dios, en tanto que los hombres lo atribuyen más a las decisiones personales.

Los católicos se perciben como faltos de instrucción y no comprometidos, pues la mayoría no se ha preparado y sólo se ha quedado al nivel de la costumbre y éste también es el principal argumento de cómo perciben los no católicos, al llamarlos equivocados.

Los resultados obtenidos con la aplicación de las técnicas de la encuesta y de la entrevista enfocada semiestructurada serán interpretados en el siguiente capítulo a la luz de las teorías que guían la presente investigación a fin de descubrir el sentido y la identidad de los católicos del fraccionamiento estudiado.

Capítulo 4. Quien tenga oídos, que oiga: La interpretación del dato

Dios es el silencio del universo
y el ser humano, el grito que
da sentido a ese silencio.
José Saramago

4.1 La hermenéutica profunda como marco interpretativo de la cultura

La existencia y el sentido humanos están basados en la constante interpretación de las acciones, los objetos y el entorno, en todas sus presentaciones, con base en ello se orienta el actuar y se puede transitar por la vida misma. Ya señalaba Geertz, al referirse a la cultura como una telaraña de significados (Giménez, 2005: 68) la necesidad de interpretar dichas significaciones.

Pero, ¿cómo poder abordar el análisis y la interpretación de la cultura, es decir, de las formas simbólicas? La metodología de la hermenéutica profunda –propuesta por Thompson (1999)- representa un marco metodológico general viable para esta labor porque interrelaciona de manera sistemática y coherente diferentes métodos de análisis: los que se usan para la contextualización social de las formas simbólicas y los que abordan sus rasgos estructurales internos. El autor parte de la consideración de que el estudio de las formas simbólicas es fundamental e inevitablemente una cuestión de comprensión por referirse a construcciones significativas que requieren ser interpretadas (1999: 398).

La hermenéutica profunda –en oposición a la tendencias positivistas del siglo XIX que sujetan las formas simbólicas únicamente a análisis formales, estadísticos y objetivos, lo cual representa un enfoque parcial-, reconoce la importancia de los métodos formales para analizar las formas simbólicas, pero señala la necesidad de complementarlos con los procesos de comprensión e interpretación.

La premisa sobre la que se trabaja es que los fenómenos sociales constan de gran complejidad, ya que se trata de un campo preinterpretado, a lo que Thompson expresa que el mundo sociohistórico no es sólo un campo-objeto que esté allí para

ser observado; también es un campo-sujeto constituido, en parte, de sujetos que, en el curso rutinario de sus vidas diarias participan constantemente en la comprensión de sí mismos y de los demás, y en la interpretación de las acciones, expresiones y sucesos que ocurren en torno a ellos (1999: 399). Teniendo como marco la hermenéutica profunda, la interpretación de los datos se realiza con base en las teorías: construcción social de la realidad (Berger y Luckmann), las representaciones sociales (Jodelet y Moscovici) y las identidades sociales (Giménez).

4.1.1 La práctica de la misa católica dominical en el marco de la hermenéutica profunda

La práctica religiosa –asistencia o no al culto- está considerada cada vez más como el criterio de pertenencia efectiva (Alexander, 1991:74) del sujeto a la religión que predica ejercer. El catolicismo se trata de un mundo simbólico que se sobrepuso agresivamente a aquél que orientaba y daba sentido a la vida prehispánica, por lo que, sin desaparecer completamente, dio paso al sincretismo de la religiosidad popular que la Iglesia católica, como institución, ha tolerado por años -porque en sus inicios fue un mecanismo de evangelización- y que ha desembocado en la veneración de imágenes, por ejemplo, además de prácticas religiosas diferentes a las institucionales porque, menciona De la Rosa, la religión oficial tal como está definida por las instituciones religiosas no es igual a la que viven los sectores populares, principalmente en comunidades rurales (Ortoll, 1985:22).

El contexto sociohistórico al cual hace referencia la hermenéutica profunda como parte de la metodología de análisis de las formas simbólicas, ha permitido ubicar la situación actual del catolicismo en México, después de la revisión diacrónica del fenómeno, estableciendo sus orígenes como religión estatal y caracterizada por su poder a través de los siglos. Siendo, precisamente, esta forma de inclusión la que ha llevado a los mexicanos a ser católicos por cantidad, no por calidad, pues el desconocimiento de la doctrina es innegable, y si se desconoce es factible que no sea significativa, pues sólo depende de la reproducción cultural que se da a través de la herencia familiar en el proceso de la construcción social de la realidad. Derivándose de ahí la situación actual de la existencia de católicos no practicantes

porque para ellos no es de relevancia la asistencia al culto dominical o de los practicantes asiduos, pero que, la mayoría de ellos, no comprenden su práctica, por responder a la costumbre.

La consideración de la estructura social de la religión católica y en la cual está inserta la práctica de la misa es de suma importancia para comprender la forma simbólica en su contexto político, económico y social, porque es en este medio que se lleva a cabo la producción, transmisión y reproducción de la práctica de la misa católica. De esta manera, creencia y estructura (con sus lógicas de producción simbólica) subsisten en una relación dialéctica, como Geertz señala: los sistemas simbólicos son al mismo tiempo representaciones (“modelos de”) y orientaciones para la acción (“modelos para”) (Giménez, 2005: 72).

El segundo pilar de la hermenéutica profunda en la interpretación de las formas simbólicas lo constituye el análisis formal o discursivo, en este punto la aproximación al objeto-sujeto de estudio se realiza a través de la triangulación de metodología cuantitativa y cualitativa en la práctica de la misa dominical. Así, como perspectivas complementarias, se enriquece la producción de datos a través de datos duros y discursos significativos. Como indica Thompson, es la forma de reconstruir las maneras en que se interpretan y comprenden las formas simbólicas en los distintos contextos de la vida social. Por supuesto, semejante reconstrucción constituye en sí un proceso interpretativo; es una interpretación de la comprensión cotidiana o una interpretación de las doxas, una interpretación de las opiniones, creencias y juicios que sostienen y comparten los individuos que conforman el mundo social (1999:406).

Como ha sido expuesto desde un principio, la presente investigación está enfocada a la forma internalizada de la cultura: las representaciones sociales, en referencia a una forma objetivada: la práctica de la misa dominical. Se trata de una relación dialéctica, pues, como menciona Giménez “no existe realidad objetiva a priori; toda realidad es representada” (2005: 82)

4.2 La práctica religiosa constructora de sentido en la modernidad urbana

“Cristo sigue viviendo en la eucaristía y el cristianismo no nace de un mito o de una idea”, fue la declaración hecha por el papa Benedicto XVI el 24 de septiembre del 2008, ¿cuál fue la causa que motivó esta afirmación?, porque, finalmente, es una creencia que todo sujeto que se diga católico debe compartir, pero ¿qué es ser católico? La literatura institucional expresa que para ser católico se requiere: haber sido bautizado en la Iglesia católica y no faltar a las condiciones que ésta exige a sus miembros: renunciar a satanás (riqueza, poder y placer) y la profesión de fe (sintetizada en el Credo, establecido desde el Concilio de Nicea en 325), en Jesucristo y en todo lo que la Iglesia enseña, por lo que negar una de ellas puede ser motivo de excomunión (Código de Derecho canónico de la Iglesia Católica: Cánón 1364).

Las tres principales enseñanzas de la Iglesia católica son: la existencia de Dios, Uno y Trino, la divinidad de Jesucristo y la autoridad divina de la Iglesia. Asimismo, el católico debe practicar y vivir la religión, observando los Mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia, para evitar el pecado; debe estudiar su religión y animar a otros a hacer lo mismo, pues nadie ama lo que no conoce; militar, siempre que le sea posible, en las diferentes organizaciones que hay en la Iglesia con el fin de conseguir el adelanto espiritual, y practicar las buenas obras. En resumen: un católico verdadero es quien ama lo que Cristo ama, que reprueba lo que Cristo reprueba y que toma a Cristo como modelo de todas sus acciones, procurando ser una copia viviente de Él.

¿Los actuales católicos del fraccionamiento mexiquense estudiado saben o están conscientes de lo que su membresía implica? O lo que es más ¿les significa algo su confesión?, ¿qué? y ¿por qué? Las declaraciones del papa Benedicto se enmarcan en un contexto moderno donde la incertidumbre ocupa, prácticamente, todos los sectores de la vida del individuo y la sociedad; la pluralidad religiosa, la secularización, la laicidad y los cambios en la visión de los creyentes ante la diversidad del mundo simbólico son hechos innegables y la Iglesia católica

experimenta el decremento de sus fieles, pues después de los 26 años del pontificado de Juan Pablo II, perdió 60 millones de miembros (Martínez, 58: 2005).

La misa dominical es la práctica institucional identitaria por excelencia. El Catecismo de la Iglesia Católica expresa al respecto:

Cristo el Señor realizó esta obra de la redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, preparada por las maravillas que Dios hizo en el pueblo de la Antigua Alianza, principalmente en el misterio pascual de su bienaventurada pasión, de su resurrección de entre los muertos y de su gloriosa ascensión. Por este misterio, 'con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restauró nuestra vida' Pues del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de toda la Iglesia (SC 5). Por eso, en la liturgia, la Iglesia celebra principalmente el misterio pascual por el que Cristo realizó la obra de nuestra salvación (1992, 249).

Las formas simbólicas católicas están referidas al motivo espiritual central de este culto: la salvación, el perdón de los pecados y el merecimiento de la vida eterna a través de los preceptos a seguir. Esto constituye parte central del universo simbólico cultural del catolicismo.

4.2.1 Los significados de la práctica religiosa

Los significados otorgados a la misa dominical por los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco se clasifican principalmente en tres categorías, las cuales por orden de mención son: Dios, paz y comunidad. Esto se interpreta como la necesidad de acercarse a la divinidad, pero también de reducir la incertidumbre y angustia que la vida cotidiana plantea.

Desde el punto de vista institucional, la misa católica dominical es el rito que involucra a los fieles practicantes en la celebración eucarística donde "lo que constituye el milagro y misterio es que se hace presente de nuevo realmente, y no sólo en el recuerdo, la pascua, es decir, la pasión, muerte y resurrección del Señor [...] por medio del banquete donde se come pan y vino [...] es una celebración 'sacramental', es decir una celebración que se realiza por medio de signos sagrados establecidos por Cristo mismo (Moretti, 1990:20). De ahí, que el complejo cultural que encierra esta práctica está referido al núcleo simbólico de la religión católica, con

su credo (profesión de fe) y la participación de la comunión (comer el cuerpo y la sangre de Cristo), distintivos y esencia de este culto. El sacerdote Aarón Palma Avilés, padre vicario del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco, marcó la importancia católica de esta práctica de la siguiente manera:

Para el católico debe significar la corona de todo el trabajo hecho a lo largo de la semana no al margen de Dios, sino el proyecto de Dios, entonces.... No es la única forma de expresión de la fe, sí es la más importante, en cuanto que es la presencia de Jesucristo en ese momento.

El sentido del sujeto es un elemento presente y activo en la vida social; es la constante que le permite existir y aparecer en la cotidianeidad abarcando la dimensión espacio-temporal del aquí y ahora, pero también lo proyecta a un futuro –procurando la certeza y reduciendo la angustia- y lo evoca al pasado donde su actuar encuentra razón, aportándole experiencia, arraigo e historia.

La búsqueda del sentido ha sido la empresa del hombre a largo de su historia. Para ello, ha dotado de significado su entorno, los artefactos, las prácticas, el tiempo y el espacio a modo de ordenar su existencia. Los significados pueden ser creados (uso original), usados (repetidos), aprendidos y heredados (Ruiz, 1996:32).

Los significados son productos sociales porque se conforman y se transmiten en la interacción humana, Blumer, de acuerdo con el interaccionismo simbólico, expresa que puede entenderse [el significado] como una agregación psíquica que se impone a los objetos y eventos por parte de las personas [...] brota del modo en el que los demás actúan hacia uno respecto a algo. Sus actos operan para definir la cosa para la persona (Ruiz, 1996:44).

El 85% de los practicantes y el 95% de los no practicantes expresaron haber adquirido el catolicismo por herencia familiar, de ahí que la religión y la práctica de la misa dominical –que también manifestaron en un 80% que es una costumbre- de los católicos obedece a la construcción social de la realidad, debido a que su reproducción cultural está basada en la herencia familiar, situación que, generalmente, no se cuestiona, aunque no se comprenda o no se practique como lo

marcan las leyes de la institución eclesiástica porque Berger y Luckmann afirman que la realidad de la vida cotidiana se da por establecida como realidad. No requiere verificaciones adicionales sobre su sola presencia y más allá de ella. Está ahí, sencillamente, como facticidad evidente de por sí e imperiosa. Sé que es real. Aun cuando pueda abrigar dudas acerca de la realidad, estoy obligado a suspender esas dudas puesto que existo rutinariamente en la vida cotidiana (1968: 41).

Las dudas o interrogantes que puedan surgir de esta construcción de la realidad heredada se puede constatar con algunos católicos no practicantes que han resemantizado la práctica y consideran que no es necesario ir cada ocho días porque “Dios está en todas partes” o porque no se consideran “fanáticos” –no puede ser con todos, ya que incluso el mismo hecho de no practicar en algunos casos también respondió a la costumbre familiar- y con los que abandonaron el culto católico para formar parte de otra confesión o con los que, definitivamente, ya no están insertos en ningún grupo religioso.

La resemantización más relevante se encuentra entre practicantes y no practicantes porque los primeros se refieren más a Dios y a acercarse a él, en tanto que los segundos buscan paz, además de que consideran que los actos son más importantes que asistir a misa. Situación que se explica por la dinámica de la vida contemporánea y la pluralidad de significados que inundan la actualidad, lo que coloca a las prácticas institucionales católicas como una opción más y ya no determinantes en la cotidianeidad, pues las situaciones corresponden ya a otros campos y a las decisiones personales, mas no a la religión como resultaba ser en el pasado. Respecto a ello, el sacerdote Aarón Palma Avilés declaró:

La motivación puede ser de formas diferentes: obligación, costumbre, agradecimiento, petición, convicción y hasta por miedo. Muy pocos - quizá un 30% - conocen su fe, se han preocupado por instruirse y están convencidos, por lo tanto su motivación es por real convencimiento y conocimiento. Otra gran parte de practicantes de cada ocho días u ocasionales asisten por costumbre, por agradecer, por pedir o hasta por miedo -pensando que si no van Dios los va a castigar- ese tipo de práctica responde a una iglesia anticuada donde se presentaba la imagen de un Dios castigador, y que debemos trabajar por cambiar.

El papel de la familia en la construcción social de la realidad religiosa de los católicos del fraccionamiento es central porque es allí donde, a través de la socialización primaria a la que se refieren Berger y Luckmann (1968), generalmente, el individuo recibe el primer acercamiento con el catolicismo por tratarse de la religión de los padres y quienes lo introducen a los primeros ritos, empezando por su inclusión a través del bautismo –aunque como se acostumbra hacerlo a muy corta edad, no hay conciencia de lo acontecido y si posteriormente no hay instrucción se sigue reproduciendo culturalmente la ignorancia religiosa católica-. De este modo, la familia es una importante institución transmisora, reproductora y mediadora de las formas simbólicas religiosas. Sánchez Azcona la denomina como “campo de adiestramiento” para la vida social [donde] se aprende a ser humano [y] se proyectan las relaciones sociales (1984:23).

Pero, ¿cómo interpretar la existencia de practicantes y de no practicantes dentro de una misma religión que es el catolicismo, cuando se supone comparten las mismas representaciones sociales en el fraccionamiento Parque Residencial Coacalco? Mas aún cuando el 65% no asiste a la misa dominical como expresó. Mariano Mora Pérez, no practicante de 19 años:

Realmente yo voy por cumplir un compromiso porque me sé católico y mi compromiso es asistir a misa, ese es el sentido que yo le doy, difícilmente me fijo o pongo atención en las lecturas, por lo mismo no las aplico a mi vida.

Esto se puede explicar a la luz del carácter estructurado de las representaciones sociales que plantea Giménez, de acuerdo con la cual, están conformadas por un núcleo central relativamente consistente y por una periferia más elástica y movidiza que constituye la parte más accesible, vívida y concreta. El sistema central está ligado a condiciones históricas, sociales e ideológicas más profundas y define los valores más fundamentales del grupo. Además se caracteriza por la estabilidad y la coherencia, y es relativamente independiente del contexto inmediato. El sistema periférico, en cambio, depende más de contextos inmediatos y específicos, permite adaptarse a las experiencias cotidianas modulando en forma personalizada los temas del núcleo común, manifiesta un contenido más heterogéneo, y funciona como

una especie de parachoques que protege al núcleo central permitiendo integrar informaciones nuevas y a veces contradictorias (2005 :83 y 84).

De este modo, aunque el núcleo de las representaciones sociales de los católicos sea, aparentemente, el mismo, su característica periférica permite la flexibilidad y toma de posturas distintas, ya que los católicos no practicantes continúan como miembros de este culto, aunque sean diferentes en su práctica. Tampoco se retiran del todo, pues toman parte activa en los ritos de pasaje que marcan los momentos importantes de la vida: bautizos, primera comunión, matrimonio, o, incluso, la misa de fin de año para agradecer a Dios lo que les ha dado o en las necesidades hacer uso del nexo con lo sagrado porque, asegura Gaytán, -respecto a que la religión comunica la contingencia bajo la forma de peligro (voluntad divina) y no del riesgo (decisiones del individuo)- que los milagros son una muestra de la posibilidad que tiene Dios para decidir el curso de los acontecimientos, a pesar de nosotros (2004 :64).

Bajo esta perspectiva, en un mundo moderno donde la religión ha dejado de ocupar un papel central en la sociedad que por tanto tiempo monopolizó, ejerciendo una función integradora socialmente y de justificación-apoyo a las políticas gubernamentales, el hombre continúa adherido a la fe, de una u otra forma, quizá ya no en la categoría de practicante católico, sino sólo como no practicante o perteneciente a otro culto porque si el nexo espiritual fuera innecesario para la humanidad, no se contaría actualmente con la pluralidad de cultos, que más que terminar con ellos, los ha diversificado, a lo que Durkheim ya expresaba que las religiones tienden más bien a la transformación que a la desaparición (Duch, 2004: 213 y 214). Indudablemente, el ser humano tiene la necesidad de creer porque cuenta con una estructura religiosa (Duch, 2004), aunque no le sea fiel a su adscripción confesional, tiene fe, generalmente, en un poder sobrenatural que reduzca la incertidumbre de la vida cotidiana y de las cuestiones fundamentales de la vida. Respecto a ello, asegura Gleizer que “en el repertorio cultural de las sociedades complejas contemporáneas hay estructuras de reducción de complejidad que facilitan

a los individuos la toma de decisiones ante la pluralidad de opciones que la complejidad supone, a partir de las cuales es posible dar sentido a la experiencia y dotar de contenido a la propia identidad” (1997:13).

De este modo, en el fraccionamiento estudiado se encontró una mayor cantidad de católicos no practicantes: 193(65%), que de practicantes: 160(45%). Respecto a los primeros, el sacerdote Aarón Palma Avilés expresó:

Carecen de instrucción en su fe y eso los lleva a la indiferencia hacia las cosas de Dios. Son católicos de título, no les interesa comprometerse.

¿Por qué siguen siendo católicos si no practican? Primeramente, porque al tratarse de una herencia familiar arraigada en la socialización primaria (Berger y Luckmann, 1968), conserva una base firme que continúan en años posteriores acompañando al individuo a pesar de las modificaciones o resemantizaciones hacia sus creencias religiosas, pues aun cuando en su biografía posterior se enfrente a dudas o “por mucho que el sentido de inevitabilidad original pueda debilitarse en desencantos posteriores, el recuerdo de una certeza ya nunca repetida –la certeza de los primeros años de la realidad- sigue adherido al mundo primero de la niñez” (Berger y Luckmann, 1968: 171). Por ello, pueden no asistir cada ocho días a la misa dominical, pero se acercan al rito o a las prácticas en momentos especiales como bodas o defunciones. En segundo lugar, es importante considerar que el ser católico – o identificarse como tal- no queda reducida a la práctica dominical institucional, ya que pueden llevar a cabo otras acciones que para ellos sean más significativas, obedeciendo a sus representaciones sociales como las devociones, por ejemplo, pues alrededor de un 50% de los practicantes y un 30% de los no practicantes se manifestaron devotos de la virgen.

Es de interés señalar que de los católicos encuestados, 85(24%) pertenecen al rango de edad de 15 a 19 años, de los cuales, 29(18%) son practicantes y 56(29%) no practicantes, si bien en las tablas expositivas (ver capítulo 3) está marcada esta submuestra como la de mayor incidencia, es importante indicar que todos los jóvenes están concentrados en este rango, mientras que los adultos, principalmente, están

repartidos en diversos estratos, lo cual evita que se logre una alta concentración, como en el caso mencionado.

Entre los que más practican están los hombres y mujeres de 15 a 19 años, los cuales tienen escolaridad de nivel bachillerato y profesional. Su asistencia semanal a la misa dominical responde a la socialización primaria en la construcción de la realidad (Berger y Luckmann, 1968) porque explicaron que así los acostumbraron y van en familia. Por su parte, las mujeres entre 35 y 39 años, un 50% tienen educación media básica y un 50%, profesional y su práctica obedece ya no sólo a costumbre, sino también hacen referencia a gusto, convicción y necesidad emocional. Finalmente, las mujeres entre 50 y 54 años, cuentan con educación técnica, básica y media básica, principalmente, y expresan que asisten a la misa por gusto, costumbre y necesidad emocional.

Como se puede observar, tal parece que conforme avanzan en edad los practicantes católicos de Parque Residencial Coacalco, pierden fuerza sus representaciones sociales de mera costumbre para interiorizar las referidas a la semántica del misterio (Dios y sentido espiritual) así como las de miedo-angustia (“encontrar la paz interna”). Esto se puede explicar desde el punto de vista de que el individuo al ir dejando de ser joven y enfrentar de manera directa responsabilidades e incertidumbres, por ya no estar cobijado en el seno familiar, (como en la categoría de 15 a 19 años), encuentra en la práctica religiosa un refugio a la ansiedad cotidiana.

Ligado a lo anterior, se descubrió que dentro de los no practicantes, el rango de 15 a 19 años es significativo en el número de incidencias. Está conformado por estudiantes de bachillerato y nivel profesional, los cuales también hacen referencia a la herencia familiar religiosa, mostrándose en desacuerdo con las reglas institucionales y la jerarquía, es decir, “son creyentes, pero no practicantes”, según ellos mismos se definen, mostrándose abiertos a nuevas ideas en la pluralidad de significados que caracteriza a la sociedad contemporánea. Aquí convergen diversos factores para lograr esta posición: son individuos que ya se han enfrentado a la

socialización secundaria (Berger y Luckmann, 1968), lo que ha provocado dudas en esa primera realidad que se les presentó como objetiva y única, además de que en el aspecto estructural de las representaciones sociales, la periferia permite esta elasticidad en las posiciones ideosincráticas (Giménez, 2005). De ahí, que la vida contemporánea ya no comulga con la idea de que la no asistencia a la misa dominical sea un pecado mortal (como plantea la institución) y en eso coinciden practicantes y no practicantes. Sobre ello el sacerdote Aarón Palma Avilés comentó:

Sí es un pecado mortal no asistir a la misa dominical, pero no porque sea una obligación a fuerza, sino porque precisamente el no venir a misa es sinónimo de “no necesito de Dios” y no necesito coronar mis actividades que he hecho a lo largo de la semana. Es una obligación de convicción, es una obligación de “yo quiero” y por eso voy, “yo necesito” y por eso voy, no es tanto el hecho de. “si no vas te vas a condenar” porque entonces es un asunto de miedo: “yo voy porque si no Dios me va a castigar en la semana”, “yo voy porque si no me va a ir mal en la semana”. No, no, yo voy porque necesito y reconozco que ahí me encuentro con Dios.

Un dato digno de mencionar es que si bien los jóvenes se alejan de la asistencia a la misa dominical, cuando son adultos jóvenes (alrededor de los 25 años) generalmente regresan, pues al ser encuestados hicieron referencia como el motivo de su práctica el dar ejemplo a los hijos o el requisito para que hagan la primera comunión. De esta manera se volvió a presentar la práctica no de la misa dominical, pero sí de otros ritos, que finalmente responden al universo significativo del catolicismo. Corroborando esto, las estadísticas del INEGI (2000) indican que a mayor edad de las personas, más se acercan a las prácticas religiosas.

4.2.1.1 El significado de la misa dominical en los católicos practicantes

El significado que los practicantes católicos del fraccionamiento –hombres y mujeres– otorgan a la misa dominical se ubica, principalmente, en la dimensión del acercamiento con la divinidad, con Dios, a lo que Gaytán (2004) llama la semántica del misterio. Duch asegura que, ante su limitación y finitud, en todos los tiempos y latitudes, una de las preocupaciones mayores del ser humano –en este sentido, las religiones, para bien y para mal, constituyen una muestra muy significativa– ha estado encaminada a encontrar la manera de salvar las rupturas interiores que experimenta en su vida cotidiana. Justamente lo que caracteriza el trabajo del

símbolo es la aptitud para establecer compatibilidades entre mundos diferentes y desconocidos entre sí a través de los que ha de moverse, pensar y vivir el ser humano (2004: 31). El nexos con la divinidad que se logra ritualmente cada domingo dentro de un espacio simbólico como es el templo parroquial pone en contacto a los sujetos con el mito, condensado en símbolos y rituales: la transubstanciación del pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Cristo y la Biblia como la semántica de lo divino en la tierra, además de la figura de Jesucristo como la semántica de lo humano, permitiendo establecer la centralidad de los hombres y la piedad entre ellos. Asimismo, Gaytán (2004) menciona que la función de los mitos es comunicar la presencia de lo sagrado, no proveer información para develar el secreto. El rito funciona como una forma de acercar la certeza de lo divino [...] tanto los mitos como los ritos provocan la pervivencia del código del misterio con el que opera la religión (2004:46-48).

De este modo, para los practicantes de Parque Residencial Coacalco, la práctica de la misa dominical encuentra su significado en el nexos entre el misterio y la dimensión miedo/angustia ante la incertidumbre cotidiana, pues tanto asisten “por cumplir el mandamiento o por fe”, como “por pedir o agradecer a Dios”. Desde luego, encuentran en su práctica la satisfacción de sus necesidades y este es el sentido que le otorgan porque aun cuando no se resuelva la situación por la que se pide, la fe les proporciona el sentido y el consuelo. Algunos ahora no católicos han dejado el catolicismo porque “no cambia la vida, no sirve”, como declaró un miembro de la Iglesia Universal “Pare de sufrir”, en la cual su madre desahuciada fue sanada. Testimonio muy socorrido por los ex católicos: “cuando era católico era mala persona, fumaba, tomaba, robaba; ahora soy distinto”, pero ¿cuándo se acercaron en realidad al catolicismo? Finalmente lo que esto denota es el pragmatismo de las religiones utilitarias, o quizá de todas las religiones, porque los sujetos buscan en el culto muchas veces la resolución inmediata de los problemas. De ahí el politeísmo a que lleva la veneración –o adoración– de santos y vírgenes “efectivos” porque como señalan Berger y Luckmann “como la vida cotidiana está dominada por el motivo pragmático, el conocimiento de receta, o sea, el conocimiento que se limita a la

competencia pragmática en quehaceres rutinarios ocupa un lugar prominente en el cúmulo social de conocimiento (1968: 61).

Asimismo, es muy importante para los practicantes la asistencia al templo parroquial, pues el ver la misa por televisión lo perciben negativamente por considerar que “no vale” y que el ambiente no es el mismo. Esto se puede interpretar en la importancia de la interacción cara a cara y el ambiente que logra dicho proceso al poner en juego en el intercambio de sensaciones y mensajes toda clase de vivencias y “acercamiento con Dios” en el templo parroquial, lográndose la construcción del campo semántico que configuran todos los elementos del ritual.

4.2.1.2 El significado de la misa dominical en los católicos no practicantes

El significado que los no practicantes católicos del fraccionamiento le otorgan a la misa dominical está referido, en primer lugar, a la necesidad de calmar incertidumbres y angustias (“tranquilidad y armonía” y “paz y bienestar”), más que al acercamiento con el misterio de la salvación. Esto es coherente con las condiciones que vive el ser humano en el presente, donde el código de la fe –que sostuvo al catolicismo por tanto tiempo, con base en la semántica del misterio- por sí solo ya no es suficiente para dar soluciones a las situaciones de la modernidad actual, por lo que Gaytán expresa que el sistema [religioso] requiere un acoplamiento con otras semánticas para seguir comunicando y de alguna forma alcanzar su cierre operacional. Dios [...] tiene que informar desde otros lugares y con otras informaciones tales como la moral, los valores y la contingencia (2004: 15). Porque la incertidumbre en la que está inmerso el sujeto no ocupa únicamente los asuntos últimos de sentido, como es la muerte, sino que está presente en su vida cotidiana donde se busca la respuesta a esas situaciones inmediatas.

Los no practicantes –al igual que los practicantes- internalizaron la cultura religiosa a través de los procesos de interacción, siguiendo primeramente la imitación y de manera posterior la adaptación –en la socialización secundaria (Berger y Luckmann, 1968)-. Si bien argumentan estos autores que la objetivación de la realidad tiene gran

poder de resistencia, los no practicantes han resemantizando sus representaciones sociales en relación a la práctica de la misa dominical, considerándola un rito no necesario al nivel que lo marca la institución católica “dirigida por hombres normales” y llevando su conexión con lo divino más allá, sin intermediarios, es decir, sin la Iglesia. Aunque no fue punto de investigación, mucho tiene que ver los escándalos de la jerarquía católica difundidos por los medios de comunicación masiva y su conducta cotidiana.

Los no practicantes de Parque residencial Coacalco no son únicamente sujetos no instruidos en el catolicismo y que por eso no se acercan a la misa dominical, como manifestó el sacerdote Aarón Palma Avilés, pues algunos de ellos también son gente conocedora de la religión y que por decisión propia no practica, ya que hacen referencia a que es más importante el aspecto moral, es decir, el buen comportamiento y la coherencia de los actos con la predicación, que la constante asistencia a un rito automático –que muchos no entienden- que no mejora a las personas porque lo hacen sin sentido.

A pesar de que en su esencia el catolicismo es una religión comunitaria, la realidad es que en el fraccionamiento estudiado –y en general en todos lados-, es un culto que se practica muy individualmente, pues casi todas las acciones van dirigidas a la salvación y satisfacción de necesidades propias, por lo que es muy raro el sentimiento de comunidad. Los no practicantes aluden a este comportamiento incoherente de lo católicos asiduos a la misa dominical y lo manejaron como un argumento del porqué no se acercan a practicar o dejaron de hacerlo, ya que ni el grupo, ni la jerarquía les agradan.

Los no practicantes, en su resemantización religiosa, conservan algunos aspectos del mundo simbólico católico como son su creencia en la vida eterna y en la importancia de la comunión para lograrla, presentándose aquí las funciones cognitiva y justificadora (Giménez, 2005), principalmente, de las representaciones sociales ya que con base en la primera, establecen su marco de percepción de la religión

(prácticas institucionalizadas) y ellos, en tanto que con la segunda justifican su toma de posición o postura.

4.3 La práctica de la misa dominical como un elemento de la construcción de identidad católica

La identidad es un constructo social que implica la dimensión relacional, por lo que está en función de cómo perciben los otros al sujeto en los procesos de interacción y comunicación, además que la manera en que él se autodefine también en dicha relación. De acuerdo con Giménez, uno de los elementos básicos en la definición de la identidad es la pertenencia social del individuo a una pluralidad grupos. El autor expresa que la pertenencia social implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Esta inclusión se realiza generalmente mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad considerada [...], pero sobre todo, mediante la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión (2000:52).

¿Cuál es el complejo simbólico-cultural que funciona como emblema en los católicos de Parque Residencial Coacalco y del cual se desprende su identidad? Éste se encuentra en la definición misma de católico citada líneas arriba y que encierra los dogmas fundamentales de la fe católica; los considerados en la presente investigación son: la recompensa futura del cielo para los pobres, humildes y sufrientes; el castigo del infierno ante el mal comportamiento terrenal, la comunión como el medio de salvación y la creencia en la vida eterna.

Aproximadamente un cincuenta por ciento de los católicos practicantes del fraccionamiento creen en estos dogmas, un veinte por ciento adopta una postura neutra – lo que denota la incertidumbre- y sólo una porción mínima no está de acuerdo con ellos. Por su parte, alrededor de un veinte por ciento de los católicos no practicantes está de acuerdo con los dogmas y se aprecia un notable aumento en la postura neutra y en el desacuerdo, en comparación con los practicantes.

Esta situación se interpreta, nuevamente, en relación a las condiciones y características de las sociedades modernas, donde el individuo continúa con su membresía religiosa, pero la pluralidad de significaciones que el mundo le ofrece y las mismas competencias de recepción y los capitales del sujeto resemantizan estos complejos simbólicos, rebasándolos en su concepción originalmente aceptada. Gaytán comenta que el misterio proveyó de certidumbre frente a lo desconocido, certeza sobre lo que no se podía dominar, dejó adscribir esta diferencia por medio de mitos, creencias y ritos. Existía un correlato trascendente en el mundo terrenal, una duplicación en el mundo de lo trascendente pero de mayor envergadura, una forma de prometer un paraíso mejor en el cielo que aquí en la tierra. El correlato de lo divino era el ideal soñado y una forma de alcanzarlo era comunicar constantemente en ritos, creencias y otras formas la posibilidad de conocer y alcanzar lo que hasta ese momento figuraba como lo desconocido (2004: 38 y 39).

Desde este punto de vista, el núcleo de las representaciones sociales es lo que mantiene, a los que comparten el acuerdo en los dogmas, en una pertenencia firme, a diferencia de los que no están de acuerdo con ellos. Esto se interpreta con base a que en la actualidad, la pertenencia a un grupo está determinada por grados, ya no por inclusiones totales, pues las mismas necesidades del individuo y la diversidad de opciones que el mundo presente pone a su disposición en busca de soluciones, dificulta una inclusión ortodoxa o fundamentalista a las asociaciones, siendo lo más probable la complementariedad de cursos a seguir, en virtud de la libertad de elección por parte del sujeto. Así pues, la individualización de las creencias en las sociedades occidentales implica la pluralidad de pertenencias, de acuerdo con la cual, según Campiche un católico o un protestante puede perfectamente ser miembro de una parroquia, adepto a la meditación trascendental y leer todas las mañanas su horóscopo en su periódico favorito (Alexander, 1991:77), tal situación hace referencia a los numerosos procesos de interacción en los que participa el individuo. Respecto a los católicos de la comunidad estudiada el sacerdote Aarón Palma Avilés expresó:

Si somos francos, un porcentaje muy bajo de los feligreses del fraccionamiento tiene esta identidad de ser católico porque conoce, porque está convencido, porque quiere ser católico, y una gran mayoría, yo pienso, -a lo mejor un 70% de la población en el fraccionamiento- es católica entre comillas, a veces pienso, que de este modo, malamente, se justifican diciendo: "soy católico", pero para que no se les exija. Son católicos de herencia y por lo tanto creen que lo que ellos piensan y hacen es ser católicos.

/En la modernidad, el asunto de la pertenencia debe tocar los aspectos del grado y modo de participación. Los sociólogos se interesan cada vez más en la calidad diferenciada de los modos de adhesión (por el nacimiento o por el gesto voluntario, por ejemplo), así como en la diversidad de las formas de integración de los individuos en las organizaciones o en los grupos religiosos (Alexander, 1991: 75). Estos grados de pertenencia se interpretan con base en la pluralidad de significados que se ofrecen en los universos simbólicos actuales, las necesidades que la contingencia conlleva de certeza en la vida cotidiana inmediata y la estructura de las representaciones sociales. la elasticidad de su periferia.

La identidad requiere del reconocimiento del otro para que pueda existir el sujeto, ante ello, gran parte de los católicos practicantes de Parque Residencial Coacalco, perciben a su religión como la verdadera y única –en oposición a los demás cultos-, situación que hasta el Concilio Vaticano II (1962-1965), la Iglesia católica legitimó debido a que sólo a partir de esta reunión dejó abierta la posibilidad a la tolerancia de la doctrina de los otros cultos –pero no de todos-. De esta manera, esta percepción también responde a la construcción social de la realidad porque es lo que han escuchado y significado los fieles en las instituciones determinantes de la religión: la familia y la Iglesia a través de los procesos de interacción. No obstante, la mayoría de los no practicantes y algunos practicantes se muestran tolerantes ante esta situación, como expresó María del Pilar Ortíz Álvarez, miembro del Movimiento Familiar Cristiano:

La religión católica no es la única. Nos han enseñado que toda la gente se puede salvar siempre y cuando lleve su religión o su fe cerca de Dios, llámese, como lo llame. Si ellos están cerca de Dios, con esas actitudes, pues Dios lo va a considerar. No nada más la salvación es para los católicos. Todas las personas que actúen correctamente dentro de los planes de Dios, dentro de la misión que

Dios nos encomendó tenemos derecho a la salvación, no necesariamente católicos.

En la actualidad, la identidad de los católicos del fraccionamiento estudiado es compleja porque responde más al tipo llamado por Giménez (2000) como heterodirigida y también etiquetada, pues, por una parte, ellos mismos –los no practicantes, principalmente- no se identifican como católicos, pues su verbalización es “creyentes”, aunque recurren a algunas acciones institucionales como son las devociones o los ritos de pasaje. Los practicantes también tienen identidad heterodirigida, en la medida que no internalizan por convicción o conscientemente sus prácticas, sino que responden a la costumbre y a los impulsos externos. Por otra parte, la identidad etiquetada se recibe tanto entre practicantes-no practicantes como entre los católicos y no católicos.

Se pudo percibir que la identidad católica no está muy cimentada en el fraccionamiento ya que, de acuerdo con Giménez, una característica de la identidad es que está dotada de “valor para el sujeto, generalmente distinto del que le confiere a los demás sujetos que constituyen su contraparte en el proceso de interacción social” (2000: 66), por lo que le atribuye una característica egocéntrica. No obstante, los católicos de Parque Residencial Coacalco, si bien hacen mucha referencia al respeto por los otros cultos –lo cual es saludable para el proceso de comunicación y el entendimiento entre los individuos-, los perciben, en su mayoría, como iguales al suyo sólo que con otras prácticas. Denotan cierta indiferencia entre estar en una religión o en otra. Respecto a los cual el no practicante entrevistado aseguró que no se cambiaba de religión porque en las otras exigían más.

Por su parte, los integrantes de otra religión perciben a los católicos generalmente de manera negativa como lo manifestó María del Carmen Medellín Méndez, cristiana conversa –antes era católica- de 16 años:

Están mal orientados porque la biblia la toman a su modo y no como debe ser, además no están comprometidos con Dios y no respetan a las personas, eso lo veo con mis amigos.

La identidad se construye en una relación dialéctica con la realidad misma desde los primeros años de vida, siendo una de las funciones de las representaciones sociales, el sujeto debe percibirse y percibir a los otros en las interacciones cotidianas y ubicar su lugar en el mundo. Los no católicos etiquetan a los católicos con adjetivos como falsos, mal portados o tradición. El pastor bautista Hazael Alvarado Romero, resumió su percepción sobre los católicos de la siguiente manera:

En una ocasión se encontraron un sacerdote católico y un pastor protestante y éste le preguntó al católico ¿cómo nos llaman a nosotros? Y él le contestó: hermanos separados, entonces el sacerdote católico le preguntó al pastor protestante: y ustedes ¿cómo nos llaman a nosotros? Y él le contestó: hermanos equivocados.

Entonces, ¿cómo construyen su sentido e identidad los católicos de Parque Residencial Coacalco a partir de sus representaciones sociales que guían su práctica de la misa católica dominical? Partiendo de la definición de identidad colectiva establecida por Giménez (2000), es una entidad relacional constituida por individuos vinculados entre sí por un sentimiento de pertenencia, lo que implica compartir un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción. Con base en esto, los católicos del fraccionamiento estudiado, en su mayoría –por ser no practicantes, de acuerdo a la muestra representativa- no cuentan con un sentimiento de pertenencia, además de que el núcleo simbólico, primeramente, es muy desconocido por la falta de instrucción religiosa, por lo que se limita a la imitación, generalmente, además ellos mismo no se verbalizan como católicos, sino como creyentes ya que perciben su falta de conocimiento y práctica de su confesión. La jerarquía católica y los practicantes consideran que esta situación ha favorecido el cambio a otros cultos tal y como Martha Leticia Vázquez Sánchez, practicante de 19 años comentó:

Yo creo que lo católicos se están yendo a otras religiones porque allá sí les explican. Aquí creen que todo es monótono: sólo ir a misa y es lo mismo siempre, pero no ven el fondo de la misa, sino que ven que el ritual es el mismo, pero no se dan cuenta de todo lo que pueden aprender ahí, porque tampoco buscan conocer, en cambio, en las otras religiones les explican, les abren los ojos - aunque sea otro camino para llegar al mismo fin- y ahí se quedan.

De este modo, la construcción del sentido e identidad católica en el fraccionamiento Parque Residencial Coacalco se produce, principalmente, en la interacción familiar,

con la socialización primaria, a través de la internalización de la realidad objetiva, pero sin instrucción religiosa, por lo que en una determinada etapa de la biografía del individuo deja de practicar o sigue practicando sólo por imitación. Mientras que el sentido de la asistencia a la misa dominical se construye de acuerdo a las necesidades por etapas de la vida: en la juventud se practica sin sentido y, principalmente por obligación, y conforme avanza la edad se fortalece el nexo misterioso y de miedo/angustia –sin perderse el ingrediente de la costumbre- pero sobre todo se busca la dimensión pragmática, la solución de los problemas cotidianos porque hablar de salvación del alma parece todavía muy lejano.

El aspecto religioso es realmente vasto, desde luego esta investigación no ha pretendido agotar el mundo de las representaciones sociales en una comunidad urbana enfrentada a la complejidad de la modernidad actual. El tema da para mucho más y permite abrir líneas de investigación particularizadas en rangos de edad, por ejemplo y otras prácticas. Este primer acercamiento a la realidad brindó la oportunidad de conocer una realidad cotidiana que encierra el pensamiento de un pueblo que se ha caracterizado por ser profundamente religioso, pero ahora también, profundamente poco instruido, aunque, asimismo, profundamente libre de practicar como lo decida y en el culto que elija en la actualidad.

CONCLUSIONES

En la actualidad ser mexicano cada vez es menos equiparable a ser católico debido a la creciente pluralidad religiosa que ha reducido el número de adeptos de este culto, hasta antes monopolizador de la fe de nuestro país. Sin embargo esta es una situación mundial, no en vano fue el tema central de la reunión de Aparecida, Brasil.

La religión no es asunto anticuado o que esté referido a mentes fanáticas porque es un fenómeno que coexiste en la modernidad, a través de procesos de resemantización. El hombre moderno es, generalmente, religioso.

El hombre religioso es producto y productor del mundo social, de la realidad objetivada, a través de la internalización del complejo simbólico-cultural mediante los procesos de interacción y, por consiguiente, de socialización.

Cultura, religión y comunicación están íntimamente relacionadas pues en la construcción social de la realidad se produce y reproduce la cultura en la interacción cotidiana a través del lenguaje. Por ello, la realidad se construye socialmente y el ser humano vive en un mundo de percepciones, de constructos simbólicos y de negociación, lo que permite la convivencia en sociedad

Las representaciones sociales sirven como marco de percepción y de interpretación de la realidad, y también como guías de los comportamientos y prácticas de los agentes sociales. Así, los hombres piensan, sienten y ven las cosas desde el punto de vista de su grupo de pertenencia o de referencia.

La transformación de lo rural por lo urbano, ha originado en el fraccionamiento parque Residencial Coacalco creencias y prácticas religiosas resemantizadas que se traducen en pérdida de prácticas institucionales, como la misa dominical de manera regular, ya que la religión ha dejado de ser el centro de la vida del hombre, ahora

debe competir por su espacio con otros universos simbólicos, no solo religiosos, sino también económicos y sociales, ante la creciente secularización.

Los católicos del fraccionamiento estudiado no comparten plenamente su identificación con la dimensión institucional, pero no deja de ser católico porque tiene la necesidad de creer y el catolicismo les evoca los valores familiares, además de costumbre.

El catolicismo en Parque Residencial Coacalco se presenta como una religión de salvación que manifiesta la necesidad de redención y salud, pero, principalmente, la solución inmediata de la cotidianidad.

Los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco, en general, adquirieron su confesión – como la mayoría de los mexicanos- a través de la herencia familiar. Esta situación puede encerrar connotaciones negativas al ubicarla en ritos automáticos y, por consecuencia, sin conciencia. Reconociendo que la mayoría de los actos humano surgen y están fincados precisamente en los ritos, las pautas, la transmisión generacional, en fin, la herencia, pues el hombre nace y se construye en realidades ya construidas, a las que si bien él también construye y resemantiza, el peso del orden y sentido social es indiscutible que lo hereda y transmite como ser social que es.

Así pues, si el hombre es producto de las herencias culturales ¿por qué considerar negativa la herencia religiosa? En el nivel de que se haga sin conciencia, dirían los estudiosos porque entonces es enajenante, disfraz de intereses hegemónicos. Sí, la religión ha servido históricamente, es cierto, a intereses que no han sido precisamente los que su doctrina predica: los pobres y la justicia social, no obstante, la herencia no es negativa porque dentro de su ignorancia, al ser humano le ha servido o la ha utilizado desde sus propios significados- que no son los institucionales, generalmente- para ordenar el mundo, definirse en su identidad y poder existir.

La costumbre y la rutina no son negativos, el hombre es un ser pautado, ya lo decía Duch, y, por ello, es respetable la práctica religiosa: ir cada ocho días a la misa dominical. Los católicos que dicen “sólo cuando me nace”, seguramente no aplican este pensamiento a su vida cotidiana porque entonces, sólo cuando les nace irán a la escuela, al trabajo o cumplirán con sus obligaciones. El individuo requiere de disciplina para poder tener logros.

Es importante conocer más, instruirse en el catolicismo para estar en el culto por convicción y si esto lleva también a la deserción, vale la pena en tanto se haga consciente porque es necesaria la apertura a la pluralidad religiosa sin miedo, finalmente, el hombre –antropológicamente- tiene la necesidad de creer ante la incertidumbre cotidiana en la que está inmerso, por lo que de una u otra forma buscará el orden y sentido de su existencia, si no en el catolicismo, en otro culto, lo cual es válido.

La misa dominical es la práctica religiosa institucional por excelencia, sin embargo, para muchos católicos no es importante, seguramente porque desde sus orígenes fue impuesta –con símbolos extraños y no significativos-. En la actualidad, el que la gente católica no asista a este rito no denota que no tenga identidad en algún grado porque puede llevar a cabo otras prácticas que le resulten más relevantes.

Los católicos de Parque Residencial Coacalco dan sentido a la práctica de la misa dominical entre al otorgarle significados relativos a la dimensión de misterio y miedo/angustia ante la incertidumbre, principalmente.

Las instituciones tradicionales, como la familia y la Iglesia, ya no conservan la fuerza estabilizadora de antaño debido a las características de las sociedades modernas, que presentan un amplio abanico de oportunidades, elecciones y significados.

Los católicos de Parque Residencial Coacalco, pertenecientes a la clase media y con un nivel educativo promedio de bachillerato no dejan su culto por sus características: jerarquía o reglas, sino ante alguna crisis personal.

La identidad es una construcción inherente a la del ser social mismo porque ambas dimensiones se forman en la intersubjetividad, en la interacción con los otros en los procesos de socialización. La distinguibilidad subsiste en un mundo que lucha por uniformar al ser humano. La identidad actual es plural y compleja. Tanto las representaciones sociales como la identidad están determinadas por la posición del sujeto en la estructura social

Los nuevos impulsos –surgidos desde el Concilio Vaticano II- católicos están enfocados a la reevangelización, a tratar de hacer conciente la religión heredada. Esta labor ha iniciado en la comunidad de Parque Residencial Coacalco y los católicos han respondido tímidamente.

La comunidad católica de Parque Residencial Coacalco responde a las características de las poblaciones modernas envueltas en la urbanización, en los mundos diversos de significados, en la posibilidad de elegir en el mercado de las religiones. La mayoría se revelan no practicantes, pero sí creyentes, lo cual denota la crisis institucional –no sólo la religiosa- que vive la modernidad, donde la desconfianza e ineficacia se ha apoderado de las estructuras. Si el catolicismo ha respondido –o respondió- a la construcción social de la realidad por 2000 años, su reestructuración es inevitable porque el hombre moderno es diferente.

La construcción del sentido e identidad católica en el fraccionamiento Parque Residencial Coacalco se produce, principalmente, en la interacción familiar, con la socialización primaria, a través de la internalización de la realidad objetiva, pero sin instrucción religiosa, por lo que en una determinada etapa de la biografía del individuo deja de practicar o sigue practicando sólo por imitación. Mientras que el sentido de la asistencia a la misa dominical se construye de acuerdo a las

necesidades por etapas de la vida: en la juventud se practica sin sentido y, principalmente por obligación, y conforme avanza la edad se fortalece el nexo misterioso y de miedo/angustia –sin perderse el ingrediente de la costumbre- pero sobre todo se busca la dimensión pragmática, la solución de los problemas cotidianos porque hablar de salvación del alma parece todavía muy lejano.

Ante el 65% de católicos no practicantes en el fraccionamiento Parque Residencial Coacalco, el 92% que no consideran que la misa dominical sea determinante para la salvación del alma –incluyendo practicantes y no practicantes- y el 61% que considera que el aspecto moral (los actos) sí son determinantes para dicho fin, la reorganización del catolicismo se presenta como una situación impostergable en la sociedad contemporánea, ya que los fieles no se muestran ya plenamente identificados ni comprometidos con sus creencias y prácticas, contrariamente, en un ejercicio de tolerancia, aceptan de manera libre otras creencias, que si bien es una muestra de comunicación social, también coquetea con la fácil deserción.

De este modo, la hipótesis del presente trabajo se comprobó en el aspecto de la resemantización de la práctica de acuerdo a las características y necesidades de los católicos, no obstante, en el rubro de la identidad dejó apreciar que aunque los católicos compartan el rito dominical, la plena identidad no se define ni en los que practican –por la falta de instrucción- ni en los que no practican, quienes la consideran como “no necesaria” o “aburrida”

Los objetivos de la investigación se cubrieron plenamente, no obstante la riqueza y complejidad del tema religioso deja abierta gran variedad de líneas de investigación como lo concerniente a ¿qué esperan los católicos de Parque Residencial Coacalco de su religión?, ¿cuáles son sus expectativas acerca de la institución? y ¿qué elementos debería cambiar el rito dominical para que sea significativo para los católicos?

Anexo 1. Tabla de especificaciones de las prácticas religiosas católicas

| Concepto | Categoría | Índices | Indicador | Reactivo | |
|--|-----------------------------|---|--|----------------------|---|
| 1. Identidad colectiva: entidad relacional donde los individuos están vinculados entre sí por un común sentimiento de pertenencia, por lo que comparten un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción; además de comportarse como verdaderos actores colectivos capaces de pensar, hablar y operar a través de sus miembros o de sus representantes (Giménez, 2000:59-60) | 1.1 Pertenencia católica | 1.1.1 Practicante | 1.1.1.1 Asistente semanal a la misa dominical | | |
| | | 1.1.2 No practicante | 1.1.2.1 No asistente semanal a la misa dominical | | |
| | | 1.2.1 Otro culto | 1.2.1.1 Perteneciente a credo no católico | | |
| | 1.2 No pertenencia católica | 1.3 Representaciones sociales | 1.3.1 Significado | 1.3.1.1 Dios/Jesús | 1.3.1.1.1 Dios es para usted 1.3.1.1.2 Jesús es para usted 1.3.1.1.3 Cuando atraviesa etapas difíciles en la vida considera que son: 1.3.1.1.3.1 Voluntad de Dios 1.3.1.1.3.2 Castigo de Dios 1.3.1.1.3.3 Prueba de Dios 1.3.1.1.3.4 Otro (Especifique) |
| | | | | 1.3.1.2 Fe/Salvación | 1.3.1.2.1 Indique el grado de acuerdo o desacuerdo que tiene con relación a las siguientes afirmaciones: 1.3.1.2.1.1 Los pobres, humildes y sufrientes serán recompensados con el cielo. 1.3.1.2.1.2 Si actúa mal en esta vida irá al infierno cuando muera. 1.3.1.2.1.3 La comunión es el medio de Salvación 1.3.1.2.1.4 Después de la muerte terrenal hay vida eterna. 1.3.1.2.1.5 Si no asiste a misa cada domingo está cometiendo pecado mortal 1.3.1.2.2 ¿Cómo se obtiene la Salvación? 1.3.1.2.3 ¿Por qué es católico? 1.3.1.2.4 ¿Por qué no es católico? |
| | 1.3.1.3 De la religión | 1.3.1.3.1 A su religión la asocia con las siguientes tres palabras: 1.3.1.3.2 ¿En qué piensa cuando escucha la palabra católico? 1.3.1.3.3 ¿Qué opina de su religión? 1.3.1.3.4 ¿Qué opina de la religión católica? 1.3.1.3.5 ¿Qué opina de las otras religiones? 1.3.1.3.6 ¿Por qué practica su religión? | | | |

| | | | | |
|--|--------------------------|-------------------------|---|---|
| | | | <p>1.3.1.4 De los practicantes católicos</p> <p>1.3.1.5 De los no practicantes católicos</p> <p>1.3.1.6 De los practicantes de otro culto</p> <p>1.3.1.7 De la jerarquía católica</p> | <p>1.3.1.4.1 Considera que el católico que asiste a misa cada domingo es:</p> <p>1.3.1.5.1 Considera que el católico que no asiste a misa cada domingo es:</p> <p>1.3.1.6.1 A los practicantes de una religión no católica los asocia con las siguientes palabras:</p> <p>1.3.1.7.1 Considera que el Papa, los obispos y los sacerdotes son:</p> <p>1.3.1.7.1.1 Personas respetables y santas</p> <p>1.3.1.7.1.2 Personas normales que dirigen la religión católica</p> <p>1.3.1.7.1.3 Otro (Especifique)</p> <p>1.3.1.7.2 ¿Qué opina de los sacerdotes de su comunidad?</p> <p>1.3.1.7.3 ¿Qué opina de las actividades de pastoral que los sacerdotes de su comunidad llevan a cabo para la evangelización?</p> |
| | 1.4 Prácticas religiosas | 1.4.1 La misa dominical | <p>1.3.1.8 De la normatividad</p> <p>1.4.1.1 Asistencia/inasistencia</p> | <p>1.3.1.8.1 Las reglas la Iglesia católica son:</p> <p>1.3.1.8.1.1 rígidas</p> <p>1.3.1.8.1.2 flexibles</p> <p>1.3.1.8.1.3 entendibles</p> <p>1.3.1.8.1.4 aceptables</p> <p>1.3.1.8.1.5 adecuadas</p> <p>1.3.1.8.1.6 Otro</p> <hr/> <p>1.4.1.1.1 La frecuencia con la que asiste a la misa dominical es:</p> <p>1.4.1.1.1.1 Semanalmente</p> <p>1.4.1.1.1.2 Mensualmente</p> <p>1.4.1.1.1.3 Sólo en fechas importantes</p> <p>1.4.1.1.1.4 Nunca</p> <p>1.4.1.1.2 ¿Por qué?</p> <p>1.4.1.1.3 ¿Desde cuándo acostumbra esta frecuencia?</p> <p>1.4.1.1.4 La misa dominical significa para usted</p> <hr/> <p>1.4.1.1.5 ¿Qué opina de la misa católica dominical?</p> <p>1.4.1.2.1 Es común que durante la misa participe en:</p> <p>1.4.1.2.1.1 Responder</p> <p>1.4.1.2.1.2 Comulgar</p> <p>1.4.1.2.1.3 Cantar</p> <p>1.4.1.2.1.4 Otro (Especifique)</p> <p>1.4.1.2.1.5 Nada</p> <p>1.4.1.2.2 ¿Comulga cuando asiste a la misa dominical?</p> <p>1.4.1.2.2.1 Por lo menos una vez al mes</p> <p>1.4.1.2.2.2 Dos o tres veces al año</p> <p>1.4.1.2.2.3 Nunca</p> <p>1.4.1.2.3 ¿Por qué?</p> |
| | | | 1.4.1.2 Participación | |

| | | | | |
|--|--|--|---------------------|---|
| | | | | <p>1.4.1.2.4 ¿Considera que el mensaje de la misa es aplicable a su vida cotidiana?</p> <p>1.4.1.2.4.1 Siempre</p> <p>1.4.1.2.4.2 A veces</p> <p>1.4.1.2.4.3 Nunca</p> <p>1.4.1.2.5 ¿Por qué?</p> <p>1.4.1.2.6 ¿Qué devoción practica?</p> <p>1.4.1.2.6.1 Virgen</p> <p>1.4.1.2.6.2 Cristo</p> <p>1.4.1.2.6.3 Santísimo Sacramento</p> <p>1.4.1.2.6.4 Divina Providencia</p> <p>1.4.1.2.6.5 Otro (Especifique)</p> <p>1.4.1.2.6.6 Ninguna</p> |
| | | | 1.4.1.3 Atención | 1.4.1.3.1 El evangelio de la misa del domingo pasado fue acerca de: |
| | | | 1.4.1.4 Interacción | <p>1.4.1.4.1 ¿Con quién asiste cotidianamente a la misa dominical?</p> <p>1.4.1.4.1.1 En familia</p> <p>1.4.1.4.1.2 En pareja</p> <p>1.4.1.4.1.3 Con amigos</p> <p>1.4.1.4.1.4 Solo</p> <p>1.4.1.4.1.5 Otro (Especifique)</p> <p>1.4.1.4.2 Ante una situación difícil ¿la comunidad que asiste a la misa dominical lo apoyaría?</p> <p>1.4.1.4.2.1 Sí</p> <p>1.4.1.4.2.2 No</p> |
| | | | 1.4.1.5 Lugar | <p>1.4.1.4.3 ¿Por qué?</p> <p>1.4.1.5.1 Generalmente, ¿dónde asiste a la misa dominical?</p> <p>1.4.1.5.1.1 Templo de la comunidad</p> <p>1.4.1.5.1.2 Otro</p> <p>1.4.1.5.2 ¿Por qué?</p> <p>1.4.1.5.3 ¿Dónde asiste a su práctica religiosa comunitaria?</p> |
| | | | 1.4.1.6 Motivación | <p>1.4.1.6.1 Asiste principalmente a la misa dominical porque:</p> <p>1.4.1.6.2 No asiste a la misa dominical porque:</p> |
| | | | 1.4.1.7 Adquisición | <p>1.4.1.7.1 Adquirió la práctica de asistir o no a la misa dominical debido a:</p> <p>1.4.1.7.1.1 Obligación</p> <p>1.4.1.7.1.2 Costumbre familiar</p> <p>1.4.1.7.1.3 Conversión</p> <p>1.4.1.7.1.4 Iniciativa propia</p> <p>1.4.1.7.1.5 Otro (Especifique)</p> <p>1.4.1.7.2 Adquirió su religión debido a:</p> <p>1.4.1.7.2.1 Obligación</p> <p>1.4.1.7.2.2 Costumbre</p> |

| | | | | |
|--|--|--|---|--|
| | | | <p>1.4.1.8 Percepción tecnológica</p> <p>1.4.1.9 Afiliación a culto no católico</p> | <p>familiar</p> <p>1.4.1.7.2.3 Conversión</p> <p>1.4.1.7.2.4 Iniciativa propia</p> <p>1.4.1.7.2.5 Otro (Especifique)</p> <hr/> <p>1.4.1.8.1 ¿Ve la misa católica dominical por televisión?</p> <p>1.4.1.8.1.1 Semanalmente</p> <p>1.4.1.8.1.2 Cada tres meses en promedio</p> <p>1.4.1.8.1.3 Una vez al año</p> <p>1.4.1.8.1.4 Nunca</p> <p>1.4.1.8.2 ¿Por qué?</p> <p>1.4.1.8.3 ¿Considera que ver la misa dominical por televisión es igual que participar en el templo?</p> <p>1.4.1.8.3.1 Sí</p> <p>1.4.1.8.3.2 No</p> <p>1.4.1.8.4 ¿Por qué?</p> <p>1.4.1.8.5 ¿Cuándo ve la misa dominical por televisión lleva a cabo todos los rituales?</p> <p>1.4.1.8.5.1 Si</p> <p>1.4.1.8.5.2 No</p> <p>1.4.1.8.6 ¿Por qué?</p> <p>1.4.1.9.1 ¿A qué religión pertenece?</p> <p>1.4.1.9.2 ¿Desde cuándo?</p> |
|--|--|--|---|--|

Anexo 2. El cuestionario para católicos

FOLIO _____

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

El objetivo del siguiente cuestionario es descubrir cómo construyen los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco su identidad al llevar a cabo prácticas religiosas guiadas por determinadas representaciones sociales.

La información que proporcione es confidencial y será usada únicamente con fines académicos.

Le agradecemos su tiempo y colaboración.

INSTRUCCIONES: Encierre o escriba la respuesta.

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

| Sexo | Edad | Escolaridad | Ocupación |
|-----------------------------|-------|--|--|
| a) Femenino b) Masculino | _____ | a) Básica b) Media básica c) Bachillerato d) Profesional e) Posgrado f) Técnico | a) Estudiante b) Empleado c) Negocio propio d) Ama de casa e) Otro _____ Especifique |

| Estado civil | Número de integrantes de familia | Lugar de procedencia | Tiempo de residencia en el fraccionamiento |
|---|----------------------------------|----------------------|--|
| a) Soltero b) Casado c) Viudo d) Divorciado e) Otro _____ Especifique | _____ | _____ | _____ |

I. Seleccione sólo UNA opción o conteste lo que se le pide

| | | | |
|--|---|---|--|
| <p>1. La frecuencia con la que asiste a la misa dominical es:</p> <p>a) Semanalmente</p> <p>b) Mensualmente</p> <p>c) Sólo en fechas importantes</p> <p>d) Nunca</p> <p>2. ¿Por qué?</p> | <p>3. ¿Desde cuándo acostumbra esta frecuencia?</p> | <p>4. La misa dominical significa para usted: (Conteste los tres incisos)</p> <p>a) _____</p> <p>b) _____</p> <p>c) _____</p> | <p>5. Es común que durante la misa participe en:</p> <p>a) Responder</p> <p>b) Comulgar</p> <p>c) Cantar</p> <p>d) Otro</p> <p>_____</p> <p>Especifique</p> <p>e) Nada</p> |
|--|---|---|--|

II. Responda o seleccione sólo UNA opción

| | | | | |
|---------------------------------|---|--|---|---|
| <p>6. ¿Por qué es católico?</p> | <p>7. ¿En qué piensa cuando escucha la palabra católico?:</p> <p>a) _____</p> <p>b) _____</p> <p>c) _____</p> <p>d) _____</p> <p>e) _____</p> | <p>8. Adquirió su religión debido a:</p> <p>A) Obligación</p> <p>b) Costumbre familiar</p> <p>c) Conversión</p> <p>d) Iniciativa propia</p> <p>e) Otro</p> <p>_____</p> <p>Especifique</p> | <p>9. Considera que el católico que asiste a misa cada domingo es _____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>10. Considera que el católico que no asiste a misa cada domingo es _____</p> <p>_____ -</p> <p>_____</p> | <p>11. A los practicantes de una religión no católica los asocia con las siguientes palabras:</p> <p>a) _____</p> <p>b) _____</p> <p>c) _____</p> <p>d) _____</p> <p>e) _____</p> |
|---------------------------------|---|--|---|---|

III. Señale el grado de acuerdo o desacuerdo que tiene con relación a las siguientes afirmaciones. Elija sólo UNA opción por renglón

| Afirmaciones | Totalmente de acuerdo | De acuerdo | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | En desacuerdo | Totalmente en desacuerdo |
|---|-----------------------|------------|--------------------------------|---------------|--------------------------|
| 12. Los pobres, humildes y sufrientes serán recompensados con el cielo. | | | | | |
| 13. Si se actúa mal en esta vida | | | | | |

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| se irá al infierno cuando muera. | | | | | |
| 14. La comunión es el medio de Salvación | | | | | |
| 15. Después de la muerte terrenal hay vida eterna. | | | | | |
| 16. Si no se asiste a misa cada domingo se está cometiendo pecado mortal | | | | | |

IV. Seleccione sólo UNA opción o responda lo que se le pide

| | | | |
|---|---|---|--|
| 17. Considera que el Papa, los obispos y los sacerdotes son: a) Personas respetables y santas b) Personas normales que dirigen la religión católica c) Otro _____ Especifique | 18. Las reglas de la Iglesia católica son: a) rígidas b) flexibles c) entendibles d) aceptables e) adecuadas f) Otro _____ Especifique | 19. ¿Qué opina de los sacerdotes de su comunidad? | 20. ¿Qué opina de las actividades de pastoral que los sacerdotes de su comunidad llevan a cabo para la evangelización? |
|---|---|---|--|

V. Seleccione sólo UNA opción o conteste lo que se le solicita

| | | | | |
|--|---|---|--|---|
| 21. ¿Comulga cuando asiste a la misa dominical? a) Por lo menos una vez al mes b) Dos o tres veces al año c) Nunca 22. ¿Por qué? | 23. ¿Considera que el mensaje de la misa es aplicable a su vida cotidiana? a) Siempre b) A veces c) Nunca 24. ¿Por qué? | 25. El evangelio de la misa del domingo pasado fue acerca de: _____ _____ _____ | 26. ¿Con quién asiste cotidianamente a la misa dominical? a) En familia b) En pareja c) Con amigos d) Solo e) Otro _____ Especifique | 27. Ante una situación difícil ¿la comunidad que asiste a la misa dominical lo apoyaría? a) Sí b) No 28. ¿Por qué? |
|--|---|---|--|---|

VI. Complete lo que se le pide o seleccione sólo UNA opción

| | | | |
|--|--|--|--|
| 29. Dios es para usted _____ _____ | 31. Cuando atraviesa etapas difíciles en la vida considera que son: a) Voluntad de Dios b) Castigo de Dios c) Prueba de Dios d) Otro | 32. ¿Qué devoción practica? a) Virgen b) Cristo c) Santísimo Sacramento d) Divina Providencia e) Otro | 33. Generalmente, ¿dónde asiste a la misa dominical? a) Templo de la comunidad b) Otro |
| 30. Jesús es para usted _____ _____ | _____ Especifique | _____ Especifique f) Ninguna | 34. ¿Por qué? |

VII Responda las siguientes preguntas

35. ¿Cómo se obtiene la Salvación?

36. ¿Qué opina de su religión?

37. ¿Qué opina de las otras religiones?

VIII. Seleccione sólo UNA opción o conteste lo que se le pide

| | | | | |
|--|---|--|---|--|
| 38. Adquirió la práctica de asistir o no a la misa dominical debido a: a) Costumbre familiar b) Iniciativa propia c) Conversión d) Obligación e) Otro _____ Especifique | 39. ¿Ve la misa católica dominical por televisión? a) Mensualmente b) Cada seis meses en promedio c) Una vez al año d) Nunca 40. ¿Por qué? | 41. ¿Considera que ver la misa dominical por televisión es igual que participar en el templo? a) Sí b) No 42. ¿Por qué? | 43. ¿Cuándo ve la misa dominical por televisión lleva a cabo todos los rituales? a) Sí b) No 44. ¿Por qué? | 45. Asiste principalmente a la misa dominical porque _____ _____ _____ 46. No asiste a la misa dominical porque _____ _____ _____ |
|--|---|--|---|--|

¡MUCHAS GRACIAS!

Anexo 3. El cuestionario para no católicos

FOLIO _____

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

El objetivo del siguiente cuestionario es descubrir cómo construyen los católicos del fraccionamiento Parque Residencial Coacalco su identidad al llevar a cabo prácticas religiosas guiadas por determinadas representaciones sociales.

La información que proporcione es confidencial y será usada únicamente con fines académicos.

Le agradecemos su tiempo y colaboración.

INSTRUCCIONES: Encierre o escriba la respuesta.

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

| Sexo | Edad | Escolaridad | Ocupación |
|--------------|-------|-----------------|------------------|
| a) Femenino | _____ | a) Básica | a)Estudiante |
| b) Masculino | | b) Media básica | b)Empleado |
| | | c)Bachillerato | c)Negocio propio |
| | | d)Profesional | d)Ama de casa |
| | | e)Posgrado | e)Otro |
| | | f)Técnico | _____ |
| | | | Especifique |

| Estado civil | Número de integrantes de familia | Lugar de procedencia | Tiempo de residencia en el fraccionamiento |
|--------------|----------------------------------|----------------------|--|
| a) Soltero | _____ | _____ | _____ |
| b)Casado | | | |
| c)Viudo | | | |
| d)Divorciado | | | |
| e)Otro | | | |
| _____ | | | |
| Especifique | | | |

I. Responda las siguientes preguntas o seleccione sólo UNA opción

| | | | | |
|--|--|---|------------------------------------|--|
| <p>1. ¿A qué religión pertenece?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>2. ¿Desde cuándo?</p> <p>_____</p> | <p>3. ¿Por qué practica su religión?</p> | <p>4. Adquirió su práctica religiosa debido a:</p> <p>A) Obligación</p> <p>b) Costumbre familiar</p> <p>c) Conversión</p> <p>d) Iniciativa propia</p> <p>e) Otro</p> <hr/> <p>Especifique</p> | <p>5. ¿Por qué no es católico?</p> | <p>6. A su religión la asocia con las siguientes tres palabras:</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> |
|--|--|---|------------------------------------|--|

II.. Responda la siguiente pregunta

7. ¿Dónde asiste a su práctica religiosa comunitaria?

III. Seleccione sólo UNA opción o escriba lo que se le pide

| | | | |
|---|---|--|--|
| <p>8. Considero que el papa, los obispos y los sacerdotes católicos son:</p> <p>a) Personas respetables</p> <p>b) Personas normales que dirigen la religión católica</p> <p>c) Otro _____ Especifique</p> | <p>9. Ante una situación difícil ¿su comunidad religiosa lo apoyaría?</p> <p>a) Sí</p> <p>b) No</p> <p>10.¿Por qué?</p> | <p>11. ¿En qué piensa cuando escucha la palabra católico?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> | <p>12. Las reglas de la Iglesia católica son:</p> <p>a) rígidas</p> <p>b) flexibles</p> <p>c) entendibles</p> <p>d) aceptables</p> <p>e) adecuadas</p> <p>f) Otro</p> <hr/> <p>Especifique</p> |
|---|---|--|--|

IV. Responda lo que se le solicite o seleccione sólo UNA opción

| | | | | |
|--|---------------------------------------|--|---|---|
| <p>13. ¿Qué opina de la misa católica dominical?</p> | <p>14. ¿Qué opina de su religión?</p> | <p>15. ¿Qué opina de la religión católica?</p> | <p>16. Dios es para usted _____</p> <p>_____</p> <p>17. Jesucristo es</p> | <p>18. Cuando atraviesa etapas difíciles en la vida considera que son:</p> <p>a) Voluntad de Dios</p> |
|--|---------------------------------------|--|---|---|

| | | | | |
|--|--|--|---------------------------|--|
| | | | para usted _____ _____ | b) Castigo de Dios c) Prueba de Dios d) Otro _____ Especifique |
|--|--|--|---------------------------|--|

V. Señale el grado de acuerdo o desacuerdo que tiene con relación a las siguientes afirmaciones. Elija sólo UNA opción por renglón.

| Afirmaciones | Totalmente de acuerdo | De acuerdo | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | En desacuerdo | Totalmente en desacuerdo |
|---|-----------------------|------------|--------------------------------|---------------|--------------------------|
| 19. Los pobres, humildes y sufrientes serán recompensados con el cielo. | | | | | |
| 20. Si actúo mal en esta vida iré al infierno cuando muera. | | | | | |
| 21. Después de la muerte terrenal hay vida eterna. | | | | | |

VI. Responda la siguiente pregunta

22. ¿Cómo se obtiene la Salvación?

¡MUCHAS GRACIAS!

Anexo 4. Guía de la entrevista cualitativa

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

GUÍA DE ENTREVISTA CUALITATIVA

1. Datos generales
 - 1.1 Nombre completo
 - 1.2 Edad
 - 1.3 Escolaridad
 - 1.4 Lugar de procedencia
 - 1.5 Lugar y tiempo de residencia
 - 1.6 Tiempo de ejercer su ocupación
 - 1.7 Familia (número de integrantes, residencia, ocupación...)

2. Representaciones sociales
 - 2.1 Dogmas (Fe, salvación, Dios/Jesús)
 - 2.2 Percepción sobre temas religiosos actuales (Juventud, mujer y el decremento católico)

3. Práctica religiosa
 - 3.1 Practicante/no practicante
 - 3.2 la misa dominical/reunión dominical (significado y ritos)
 - 3.3 El mensaje en la vida cotidiana
 - 3.4 La religiosidad popular
 - 3.5 Plan a realizar (misión evangelizadora)

4. Identidad
 - 4.1 Pertenencia religiosa
 - 4.2 ¿Qué es ser católico/ no católico)
 - 4.3 La iglesia (católica y no católica)
 - 4.4 Los valores religiosos
 - 4.5 Distinguibilidad (las otras religiones)

Anexo 5. Resultado de los cuestionarios

a) Participación en el rito dominical

Respecto a su principal participación en la misa dominical los practicantes se expresaron así: 18 hombres (29%), comulgar; 16(25%), responder; 12(19%), cantar; 8(13%), escuchar; 2(3%), ayudar al sacerdote; 2(3%), liturgia; 2(3%), nada; 1(2%), acólito; 1(2%), coro de la misa y 1(2%), rezar. En cuanto a las mujeres: 43(44%), cantar; 23(24%), comulgar; 22(23%), responder; 7(7%), escuchar; 1(1%), acólita y 1(1%), en la liturgia.

Mientras que los no practicantes dijeron: 24 hombres (29%), cantar; 23(28%), responder; 15(18%), comulgar; 12(14%), escuchar; 7(8%), nada y 3(4%), reflexionar. Respecto a las mujeres, 30(28%) expresaron que responder; 28(26%), cantar; 21(19%), comulgar; 16(15%), escuchar; 12(11%), nada y 2(2%), rezar.

b) Frecuencia para comulgar

Respecto a la frecuencia para comulgar, los practicantes expresaron lo siguiente: 29 hombres (46%), dos o tres veces al año; 25 (40%), por lo menos una vez al mes; 7(11%), nunca y 2(3%), semanalmente. En tanto que la mujeres, 46(47%), por lo menos una vez al mes; 31(32%), dos o tres veces al año; 16(16%), nunca y 4(4%), semanalmente.

Los no practicantes: 40 hombres (48%) y 55 mujeres (50%), nunca; 31(37%) hombres y 38 mujeres (35%), dos o tres veces al año, en tanto que 13 hombres (15%) y 16 mujeres (15%), por lo menos una vez al mes.

c) Motivo de la frecuencia para comulgar

Los practicantes expresaron acerca de su frecuencia para comulgar lo siguiente: 29 hombres (46%), no se confiesan seguido; 8(13%), lleva a la salvación; 7(11%), por costumbre; 5(8%), tienen un estado civil irregular; 4(6%), es deshacerse de lo negativo; 4(6%), por gusto; 3(5%), momentos especiales; 2(3%), compromiso y 2 (3%), por flojera. Mientras que las mujeres, 30(31%) dijeron que no se confiesan seguido; 15(15%), por bienestar; 12(12%), porque las acerca a Dios; 10(10%), tienen un estado civil irregular; 9(9%), costumbre; 8(8%), no se confiesan; 4(4%), por mandamiento; 2(2%), por falta de tiempo; 2(2%), no creen mucho en la confesión; 2(2%), no saben; 2(2%), así se los enseñaron en el catecismo y 1(1%), no ha hecho la primera comunión.

Respecto a los no practicantes: 21 hombres (25%), no se confiesan seguido; 15(18%), no se confiesan; 10(12%), costumbre; 10(12%), no asisten seguido a misa; 8(10%), no creen en la comunión; 4(5%), por mandamiento; 4(5%), no asisten a misa; 3 (4%), les agrada; 3(4%), no les agrada; 3(4%), sólo lo hacen en fechas especiales; 1(1%), tiene estado civil irregular; 1(1%), no tienen tiempo y 1(1%), para obtener el perdón. En cuanto a las mujeres, 22(20%) dijeron que no se confiesan; 14(13%), no asisten seguido a misa, 12(11%), no se confiesan seguido; 11(10%), no les interesa; 9 (8%), les da tranquilidad; 9(8%), no asisten a misa; 8(7%), costumbre; 8(7%), tienen estado civil irregular; 5(5%), no tienen tiempo; 3(3%), no creen en los sacramentos; 3(3%), no tienen tantos pecados; 2(2%), de acuerdo a la necesidad; 2(2%), no han hecho la primera comunión y 1(1%), por compromiso social.

La razón principal por la que no participan en la comunión los católicos es por la falta de confesión, ya que el acto de comulgar conlleva reglas entre las cuales están no encontrarse en pecado mortal, confesarse y el verdadero arrepentimiento.

d) Aplicabilidad del evangelio a la vida cotidiana

Los practicantes expresaron sobre su aplicabilidad lo siguiente: 42 hombres (67%) y 67 mujeres (69%), siempre; en tanto que 21 hombres (33%) y 30 mujeres (31%), a veces. Mientras que los no practicantes dijeron: 47 hombres (56%) y 55 mujeres (50%), a veces; 34 hombres (40%) y 48 mujeres (44%), siempre; en tanto que 3 hombres (4%) y 6 mujeres (6%), nunca.

e) Motivo de la aplicabilidad/no aplicabilidad del evangelio a la vida cotidiana

Los practicantes dijeron: 28 hombres (44%), el mensaje tiene que ver con la vida; 10(16%), no todo se puede aplicar; 6(10%), depende de cada uno llevarlo a la práctica; 6(10%), es muy cierto; 4(6%), aprenden más sobre Dios; 4(6%), respalda en situaciones difíciles; 3(5%), enseña a vivir mejor y 2(3%), se adquieren virtudes. En relación a las mujeres, 42(43%), el mensaje tiene que ver con la vida; 18(19%), da una enseñanza de vida; 13(13%), no todo se puede aplicar; 11(11%), depende de cada uno llevarlo a la práctica; 4(4%), a veces sirve; 4(4%), somos necios y no hacemos caso; 2(2%), ayuda cuando se tiene problemas; 1(1%), depende del sacerdote que dé la misa; 1(1%), enseña más sobre Dios y 1(1%), motiva.

En relación a los no practicantes, 34 hombres (40%) manifestaron que tiene que ver con la vida; 15(18%), dan buenos consejos; 12(14%), no todo se puede aplicar; 5(6%), los párrocos a veces maximizan las cosas; 5(6%), son mensajes anticuados; 4(5%), a veces se puede aplicar; 3(4%), depende de cada uno llevarlo a la práctica; 2(2%), la jerarquía no lo aplica; 2(2%), lavan el cerebro y a 2(2%), se les olvida. Respecto a las mujeres, 49(45%) dijeron que tiene que ver con la vida; 16(15%), no siempre se puede aplicar; 12(11%), dan buenos consejos; 10(9%), somos necios y no hacemos caso; 5(5%), depende de nosotros llevarlo a cabo; 3(3%), es repetitivo; 3(3%), son mensajes anticuados; 2(2%), la vida es la que te enseña; 2(2%), no sé; 2(2%), se desvían y hablan de política; 1(1%), a veces no es verdad; 1(1%), la gente es pobre y los sacerdotes ricos; 1(1%), los padres tienen ideas distintas de la vida cotidiana; 1(1%), no tienen que ver con la vida y 1(1%), se olvida.

f) Recordatorio del evangelio

Las respuestas de los practicantes: 34 hombres (54%), no lo recordaron; 19(30%), dieron una respuesta correcta; 9(14%), dijeron no haber asistido y 1(2%) dio una respuesta equivocada. Mientras que las mujeres, 40(41%) no lo recordaron; 30 (31%), dieron una respuesta correcta; 16(16%), dijeron no haber asistido y 11 (11%) tuvieron una respuesta equivocada.

Respecto a los no practicantes, 45 hombres (54%) y 70 mujeres (64%), no asistieron; 27 hombres (32%) y 36 mujeres (33%), no recordaron, mientras que 12 hombres (14%) y 3 mujeres (3%), dieron una respuesta equivocada.

g) Práctica devocionaria

Los practicantes expresaron lo siguiente: 22 hombres (35%), devotos de la virgen; 15(24%), de Cristo; 12(19%), ninguna; 3(5%), leer la Biblia; 3(5%), la divina providencia;

2(3%), al rosario; 2(3%), al santísimo sacramento; 1(2%), divino niño de Colombia; 2(3%), rezar y 1(2%), a San Nicolás de Bari.

Respecto a las mujeres, 25(26%) dijeron que son devotas de la virgen; 22(23%), ninguna; 19(20%), Cristo; 7(7%), Sagrado Corazón; 7(7%), Santísimo Sacramento; 6(6%), Divina Providencia; 4(4%), santos; 3(3%), el rosario; 2(2%), las ánimas del Purgatorio y 2(2%), el niño de Atocha.

En tanto que los no practicantes, 48 hombres (57%) y 39 mujeres (36%) dijeron que ninguna; 19 hombres (23%) y 35 mujeres (32%), la virgen; 12 hombres (14%) y 10 mujeres (9%), Cristo; 5 hombres (6%) y 13 mujeres (12%), santos; 6 mujeres (6%), Dios; 3 mujeres (3%), Divina Providencia; 2 mujeres (2%), Sagrado Corazón y 1 mujer (1%), rezar al levantarse.

h) Motivos por los que la misa televisiva es igual que acudir al templo

Los motivos por los que los practicantes sí consideran igual la misa por televisión que en forma directa en el templo fueron señalados de la siguiente manera: 9 hombres (47%) expresaron que por la fe; 7 (37%), es válida para los enfermos; 2 (11%), es el mismo mensaje y 1 (5%), se siente lo mismo. Mientras que las mujeres, 11 (42%) manifestaron que es válida para los enfermos; 8 (31%), por la fe; 6 (23%), es el mismo mensaje; 2 (8%), vale lo mismo y 1 (4%), Dios está en todos lados.

Respecto a los no practicantes que dijeron que la misa dominical es igual por televisión que en el templo, 17 hombres (71%) y 15 mujeres (68%) expresaron que el mensaje y la forma son los mismos; 3 hombres (13%) y 4 mujeres (18%), por la fe; 1 hombre (4%) y 1 mujer (5%), Dios está en todos lados; 2 hombres (8%), el sacerdote dice que la bendición es válida aun por la televisión; 1 hombre (4%), es válida para los enfermos y 2 mujeres (9%), no creen en ninguna modalidad.

i) Motivos por los que la misa televisiva no es igual que acudir al templo

15 hombres (34%), no se puede participar; 15(34%), en la televisión no se siente lo mismo, no se vive; 5(11%), viendo la televisión hay muchas distracciones; 2(5%), por televisión no es válida por no ser directa; 2(5%), no saben; 1(2%), cuando vas al templo estás en la casa del Señor; 1(2%), la televisión no deja de ser un medio manipulador; 1(2%), en la televisión no estás con el sacerdote y no te da la bendición; 1(2%), por la televisión no se puede comulgar y 1(2%), sólo es para los enfermos. Referente a las mujeres, 32(46%), la vives más en el templo; 13(19%), en la televisión no es directa; 8 (12%), en la t.v. no se puede comulgar; 5(7%), en la t.v. no se atiende igual; 5(7%), se siente uno más cerca de Dios en la iglesia; 2(3%), en la iglesia hay más devoción y atención; 2(3%), es válida sólo para los enfermos y 2(3%), parece que vemos las caricaturas.

Los no practicantes que manifestaron que no es lo mismo expresaron los siguientes motivos: 16 hombres (27%), no se siente el mismo ambiente; 9(15%), no es directa; 6(10%), no les interesa; 4(7%), es para la gente que no puede ir; 3(5%), no es válida; 3(5%), no saben; 2(3%), en el templo hay más devoción; 2(3%), en t.v. hay muchas distracciones; 2(3%), no se tiene directo al padre; 2(3%), promueven la flojera; 1(2%), cuando vas al templo estás en la casa del Señor; 1(2%), es aburrida; 1(2%), la tele es para divertirse y 1(2%), no se puede comulgar. Mientras que 19 mujeres (22%), dijeron que por

t.v. hay muchas distracciones; 16(18%), hay más devoción estando presente; 12(14%), no es directa; 12(14%), no se siente el mismo ambiente; 6(7%), no se participa como si estuviera en la iglesia, no se comulga; 4(5%), no es válida; 4(5%), no estás frente a Dios; 4(5%), no se obtiene la misma paz; 2(2%), es aburrida; 2(2%), le puedes cambiar de canal; 2(2%), no está la presencia del sacerdote; 2(2%), no les interesa; 1(1%), me distraigo y no te dan la bendición y 1(1%), si no va al templo, menos la ve por televisión.

j) Los ritos ante el televisor

Se consideró pertinente interrogar a los feligreses acerca de si realizan éstos delante del televisor, a lo que los practicantes expresaron: 55 hombres (87%) y 69 mujeres (71%), que no, mientras que 8 hombres (13%) y 28 mujeres (29%), que sí. Respecto a los no practicantes, 81 hombres (96%) y 92 mujeres (84%) manifestaron que no, en tanto que 3 hombres (4%) y 17 mujeres (16%), que sí.

En relación al porqué si se efectúan los rituales ante el televisor, los practicantes se manifestaron así: 6 hombres (75%) dijeron que porque se ve con fe y 2(25%) porque algunas cosas las sienten. Respecto a las mujeres, 15(54%), expresaron que porque se ve con fe; 5(18%), por gusto; 4(14%), por la tradición; 3(11%), es igual que ir al templo y 1(4%), es válida

Los practicantes que no efectúan los ritos ante el televisor dieron por motivos los siguientes: 33 hombres (60%) no la ven por televisión; 13(24%), no están en la iglesia; 4(7%), no la sienten cercana; 2(4%), consideran que es un programa más; 2(4%), hay distracciones y 1(2%), no está acostumbrado. Referente a las mujeres, 40(58%), no la ven por televisión; 10(14%), la consideran muy distante; 7(10%), dijeron que hay distracciones; 6(9%), no sienten lo mismo que en la parroquia; 2 (3%), no es válida; 2(3%), no están en comunidad; 1(1%), no le nace y sus hijos la podrían criticar y 1(1%), sólo se persigna.

Los no practicantes que sí llevan a cabo los rituales ante el televisor dieron como motivos: 2 hombres (67%) y 3 mujeres (18%), por la fe; 1 hombre (33%) y 4 mujeres (24%), es como estar en la iglesia; 4 mujeres (24%), por costumbre; 4 mujeres (24%), por gusto y 2 mujeres (12%), Dios está en todos lados.

Mientras que los que no realizan los rituales, 50 hombres (62%) y 60 mujeres (65%) dijeron que no la ven por televisión; 10 hombres (12%) y 4 mujeres (4%), hay distracciones; 8 hombres (10%) y 14 mujeres (15%), no se siente lo mismo; 6 hombres (7%) y 4 mujeres (4%), sólo la ven; 3 hombres (4%) y 2 mujeres (2%), es como ver cualquier programa, no el altar; 3 hombres (4%) y 2 mujeres (2%) no es directa ni en vivo; 1 hombre (1%), sólo si fuera devoto; 4 mujeres (4%), no les nace y 2(2%), creen que no es válida.

k) Dios es para usted...

Los practicantes lo perciben de la siguiente manera: 14 hombres (22%), expresaron que significa todo; 9(14%), el ser supremo; 8(13%), el creador; 7(11%), nuestro padre; 5(8%), el Salvador; 5(8%), el todopoderoso; 3(5%), mi guía; 2(3%), no saben; 2(3%), un ser misericordioso; 2(3%), una persona normal; 1(2%), la vida; 1 (2%), lo más importante; 1(2%), mi origen y meta y 1(2%), quien nos ama. Mientras que las mujeres, 28(29%) expresaron que todo; 17(18%), el creador; 17 (18%), nuestro padre; 7(7%), el ser supremo; 7(7%), quien nos ama; 7(7%), un ser todopoderoso; 4(4%), mi guía; 4(4%),

único ser que nos puede ayudar; 2(2%), mi esperanza; 2(2%), el Sagrado Corazón de Jesús; 1(1%), el Salvador y 1(1%), lo principal en mi vida.

En tanto que los no practicantes respondieron así: 18 hombres (21%) expresaron que es el creador; 16(19%), el ser supremo; 9(11%), todo; 6(7%), el todopoderoso; 6(7%), persona divina; 5(6%), origen de todo lo bueno; 4(5%), persona en quien creo y me desahogo; 4(5%), uno mismo; 2(2%), algo que no sé si existe; 2(2%), alguien que nos ayuda; 2(2%), jefe; 2(2%), lo que nuestros antepasados crearon; 2(2%), nuestro señor Jesús; 1(1%), amigo imaginario de los adultos; 1(1%), el salvador; 1(1%), lo más importante; 1(1%), mi guía y ejemplo; 1(1%), ser que no se puede entender y 1(1%), una mitología.

Respecto a las mujeres, 22(22%), dijeron que es el creador; 12(11%), el todopoderoso; 12(11%), todo; 11(10%), nuestro padre; 10(9%), el ser supremo; 5(5%), alguien que siempre me acompaña; 5(5%), lo mejor; 5(5%), persona divina; 3(3%), paz; 2(2%), alguien a quien respetar; 2(2%), alguien que me entiende; 2(2%), el que todo manda; 2(2%), el señor que está en el cielo; 2(2%), Jesús; 2(2%), no lo conozco a fondo; 2(2%), no sé; 2(2%), nuestro salvador y quien nos concede lo que pedimos; 2(2%), persona confiable; 1(1%), algo que te motiva a creer en las cosas buenas; 1(1%), Jehová; 1(1%), mi doctor antes que todo; 1(1%), nadie lo conoce, le temo y todo lo ve y sabe; 1(1%), un ejemplo y 1(1%), una base importante en la familia.

l) Jesucristo es para usted...

Los practicantes lo perciben así: 19 hombres (30%), el hijo de Dios; 10(16%), redentor y salvador; 9(14%), hermano; 9(14%), maestro y ejemplo; 4(6%), todo; 3(5%), lo más importante; 2(3%), amigo; 2(3%), quien dio a conocer el evangelio y a Dios; 2(3%), quien nos ama; 1(2%), no sabe; 1(2%), el ser supremo y 1(2%), la trinidad.

Respecto a las mujeres, 24(25%) expresaron que el hijo de Dios; 19(20%), redentor y salvador; 10(10%), el camino a Dios; 8(8%), maestro y ejemplo; 7(7%), todo; 6(6%), hermano; 4(4%), todopoderoso; 3(3%), la mejor persona; 3(3%), nuestro padre; 2(2%), no saben: 2(2%), persona como nosotros que nos ayudó; 1(1%), alguien con el que puedo platicar; 1(1%), Dios; 1(1%), la razón por la que vivimos; 1(1%), mi amigo y compañero; 1(1%), mi consuelo y refugio; 1(1%), nuestro intercesor; 1(1%), nuestro señor; 1(1%), quien nos ama y 1(1%), segunda persona de la santísima trinidad.

Los no practicantes lo perciben de la siguiente manera: 23 hombres (27%), el hijo de Dios; 12(14%), el redentor y salvador; 7(8%), un ser humano extraordinario; 4(5%), difícil de explicar; 4(5%), Dios; 4(5%), el creador; 4(5%), maestro y ejemplo; 3(4%), nuestro protector que nos da salud; 3(4%), todo; 2(2%), en quien creo; 2(2%), nuestro intercesor; 2(2%), nuestro padre; 2(2%), profeta; 2(2%), ser divino en quien creo y en el que está todo lo bueno; 2(2%), ser supremo; 2(2%), subjefe; 2(2%), todopoderoso; 2(2%), una persona normal; 1(1%), no sé y 1(1%), símbolo del cristianismo.

Respecto a las mujeres, 33(30%), dijeron el hijo de Dios; 7(6%), Dios; 7(6%), redentor; 7(6%), todo; 6(6%), el todopoderoso; 5(5%), lo mejor; 5(5%), maestro y ejemplo; 5(5%), no sé; 4(4%), el intercesor; 4(4%), nuestro padre; 4(4%), quien nos da paz; 3(3%), el que vino a dar la palabra de Dios; 3(3%), hermano; 3(3%), Jehová; 2(2%), alguien normal;

2(2%), el señor que está en el cielo; 2(2%), mi amigo; 1(1%), imagen y semejanza de Dios; 1(1%), lo más importante de mi vida; 1(1%), protector; 1(1%), su mayor error fue dar la vida por nosotros y 1(1%), una base importante en la familia.

m) Percepción acerca de la jerarquía católica

Católicos

En cuanto a los practicantes, 37 hombres (59%) y 76 mujeres (78%), dijeron que son personas normales que dirigen la religión católica; 23 hombres (37%) y 21 mujeres (22%), los consideraron personas respetables y santas, en tanto que 3 hombres (5%), los perciben como discípulos de Jesús

Respecto a los no practicantes: 60 hombres (71%) y 78 mujeres (72%) los perciben como personas normales que dirigen la religión católica. 18 hombres (21%) y 18 mujeres (17%) piensan que son personas respetables y santas; 2 hombres (2%) dijeron que son corruptos; 3(4%), líderes políticos y 1(1%), irresponsables; 7 mujeres (6%), aprovechados; 4(4%), ricos; 1(1%), políticos y 1(1%), no opinó.

No católicos

5 hombres (31%) los considera personas normales que dirigen la religión católica; 5(31%), personas respetables; 2(13%), personas con poder; 2(13%), mentirosos y lucran con los fieles; 1(6%), gente pública que se involucra en la política y 1(6%), hipócritas.

Referente a las mujeres, 10(43%), personas normales; 4(17%), no opinaron; 3(13%), respetables; 2(9%), abusan de su poder; 2(9%), algunos buenos y otros malos; 1(4%), hipócritas y 1(4%), pederastas, cobran los servicios y no enseñan la palabra de Dios como es.

n) Percepción acerca de los sacerdotes de la comunidad

En cuanto a los practicantes: 29 hombres (46%) los perciben como buenos sacerdotes; 20 (32%), buenas personas; 4 (6%), no los conocen; 2 (3%), creen que piensan que los feligreses son ignorantes; 2 (3%), que conviven con la gente; 2 (3%), personas normales; 2 (3%), son ricos; 1 (2%), regañan mucho y 1 (2%), aburridos. Respecto a las mujeres, 53 (55%) manifestaron que son buenos sacerdotes; 23 (24%), buenas personas; 5 (5%), no los conocen; 4 (4%), no opinaron; 3 (3%), respetables; 2 (2%), hacen distinciones de personas; 2 (2%), no les agradan; 1 (1%), se vieron mal por traer a su gente y 1 (1%), son muy serios.

Los no practicantes se expresaron de la siguiente manera: 29 hombres (35%) no los conocen; 19(23%), son buenos sacerdotes; 10(12%), buenas personas; 8(10%), mal ejemplo; 5(6%), gente normal; 3(4%), respetables; 2(2%), no opinaron; 2(2%), siempre te regañan y no te comprenden; 2(2%), estrictos; 2(2%), exagerados; 1(1%), les falta trabajar y 1(1%), ricos. En relación a las mujeres, 42(39%) expresaron que no los conocen; 29(27%), son buenos sacerdotes; 10(9%), buenas personas; 6(6%), no me agradan; 5(5%), su trabajo es regular; 4(4%), no opinaron; 3(3%), no se comprometen; 3(3%), respetables; 2(2%), no confiesan bien; 2(2%), aburridos; 1(1%), los cambian a cada rato; 1(1%), no están disponibles y 1(1%), son ricos.

o) Percepción acerca de las actividades de pastoral que los sacerdotes de la comunidad llevan a cabo para la evangelización

De practicantes, 54 hombres (86%), dijeron que son buenas; 7 (11%), no las conocen; 1 (2%), les falta acercarse a la comunidad y 1 (2%) no involucran a los grupos musicales. Mientras que 79 mujeres (81%) expresaron que son buenas; 14 (14%), no las conocen; 3 (3%) no son suficientes y los horarios son inaccesibles y 1 (1%), no hay armonía.

Respecto a los no practicantes: 53 hombres (63%), dijeron que son buenas; 25(30%), no las conocen; 2 (2%), son insuficientes; 2(2%), lucran; 1(1%), es mejor predicar con el ejemplo y 1(1%), necesitan reforzarse. Mientras que las mujeres: 55(50%), dijeron que son buenas; 49(45%), no las conocen; 2(2%), les falta ser más dinámicas; 1(1%), hay malos ejemplos; 1(1%), no las entiende y 1(1%), no le gustan.

p) Percepción acerca de las reglas de la Iglesia católica:

Católicos

Los practicantes se expresaron así: 18 hombres (29%), son entendibles; 16 (25%), flexibles; 13 (21%), aceptables; 13 (21%), adecuadas; 2 (3%), rígidas y 1 (2%), motivadoras. En relación a las mujeres, 31 (32%), son flexibles; 20 (21%), aceptables; 20 (21%), entendibles; 16 (16%), adecuadas y 10 (10%), rígidas.

En tanto que los no practicantes: 33 hombres (39%), son flexibles; 14(17%), rígidas; 11(13%), adecuadas; 11(13%), aceptables; 11(13%), entendibles; 2(2%), confusas y 2(2%), contradictorias.

Respecto a las mujeres, 33(30%), flexibles; 29(27%), aceptables; 24(22%), entendibles; 14(13%), rígidas; 4(4%), adecuadas; 2(2%), anticuadas; 2(2%), convenientes para los padres y 1(1%), injustas.

No católicos

Por su parte, los no católicos perciben a las reglas de la iglesia católica de la siguiente manera: 8 hombres (50%) expresaron que son flexibles; 4(25%), rígidas; 2(13%), adecuadas; 1(6%), aceptables y 1(6%), trepanación cultural y religión

Referente a las mujeres, 13(57%) dijeron flexibles; 4(17%), aceptables; 2(9%), entendibles; 1(4%), adecuadas; 1(4%), falsas; 1(4%), no opinó y 1(4%), rígidas

q) Apoyo comunitario (La religión en su función de cohesión social)

Se interrogó a los católicos y no católicos sobre su percepción de la comunidad a la que forman parte acerca de si les otorgaría o no apoyo ante una situación difícil –con base en el supuesto de que se comparten los valores católicos-, obteniéndose los siguientes resultados:

Católicos

En cuanto a los practicantes: 52 hombres (83%) expresaron que sí y 11 (17%), no. Referente a las mujeres, 69 (71%), manifestaron que sí; 24 (25%), no y 4 (4%), no saben. En cuanto a los no practicantes: 50 hombres (60%) y 53 mujeres (49%), dijeron que sí, mientras que 34 hombres (40%) y 56 mujeres (51%), que no.

Acerca del motivo por el que sí habría apoyo comunitario a los católicos, los practicantes se manifestaron así: 30 hombres (58%), porque son hermanos; 16 (31%), es de humanos apoyar a los demás; 3(6%), los han ayudado; 2(4%), la mayoría no se conocen y 1(2%), siempre lo han motivado a cooperar. Respecto a la mujeres, 27(39%) dijeron que porque son hermanos; 20(29%), por solidaridad; 10(14%), lo han visto; 5(7%), se conocen; 3(4%), los han ayudado; 2(3%), los están ayudando; 1(1%), el padre los apoya y 1(1%), no lo ha comprobado.

Mientras que los no practicantes respondieron: 9 hombres (18%), han visto que la iglesia sí ayuda a los necesitados; 9(18%), la iglesia inculca ayudar al prójimo; 8(16%), Dios les enseña a ayudarnos; 8(16%), por solidaridad; 6(12%), se conocen; 3(6%), son hermanos; 3(6%), son buenas personas, ya que van a misa; 2(4%), por costumbre y 2(4%) dijeron que les están ayudando. En cuanto a las mujeres, 16(30%) manifestaron que están unidos; 9(17%), han visto que la Iglesia sí ayuda a los necesitados; 8(15%), orarían por ellos; 6(11%), sólo si los conocen; 3(6%), por eso van a misa: para ayudarse; 2(4%), Dios les enseña a ayudarse; 2(4%), es su deber; 2(4%), les gusta ayudar; 2(4%), lo ven en los servicios; 2(4%), nunca han pedido ayuda y 1(2%), ya lo vivió.

Los argumentos acerca del no apoyo comunitario son los siguientes: respecto a los practicantes, 3 hombres (27%) dijeron que hay egoísmo y los feligreses son cerrados; 2 (18%), cada quien tiene sus propios problemas; 2 (18%), no los conoce; 2 (18%), sólo ayudan a los pobres; 1 (9%), no les ha pedido ayuda y 1 (9%), no sabe si lo ayudarían. Referente a las mujeres, 9(32%), expresaron que no se conocen; 8 (29%), no saben si las ayudarían; 4 (14%), no es el lugar para exponer los problemas, para eso está la familia; 4 (14%), no están unidos como los mormones o cristianos; 2 (7%), la gente se espanta al ver a alguien enfermo y 1 (4%), luego ni te saludan en la calle

En tanto que los no practicantes:11 hombres (32%) dijeron que no se conocen; 6(18%), cada quien tiene sus propios problemas; 4(12%), los que van a misa se preocupan por ellos; 4(12%), no son unidos; 3(9%), no les pediría ayuda; 2(6%), cada quien resuelve sus problemas; 2(6%), no se han encontrado en esa situación y 2(6%), sólo la familia te ayuda

En cuanto a las mujeres, 18(32%) dijeron que cada quien resuelve sus problemas; 17(30%), no se conocen; 4(7%), para eso es la familia; 4(7%), sólo si te conocen; 3(5%), no están unidos; 3(5%), no les piden ayuda; 2(4%), la gente no está acostumbrada; 2(4%), nadie se habla; 1(2%), no sabe si le ayudarían; 1(2%), tendrían que apoyar a todos y 1(2%), ya lo vivió.

No católicos

Los grupos no católicos, generalmente, se han caracterizado, en oposición al católico, por su demostración de unión en su comunidad. Al ser interrogados acerca si se apoyan o no en momentos difíciles su respuesta fue: 15 hombres (94%) y 23 mujeres (100%) dijeron que sí y 1 hombre (6%), no.

9 hombres (56%) expresaron que sí se ayudan porque son una familia; 4(25%), Dios así lo manda; 1(6%), costumbre y 1(6%), lo ha visto. Referente a las mujeres, 16(70%), dijeron que son una familia; 3(13%), esa es su enseñanza; 2(9%), se han ayudado; 1

(4%), costumbre y 1 (4%), oran por la persona. Por otra parte, sólo un hombre dijo que no lo apoyarían porque los marginan o expulsan cuando no cumplen las reglas.

r) Opinión sobre las otras religiones

Católicos

De los practicantes, 21 hombres (33%) manifestaron que las respetaban; 7 (11%), no opinaron; 6(10%), mientras cumplan con la voluntad de Dios, no hay problema; 5(8%), están equivocadas; 5(8%), son falsas y manipulan a la gente a su conveniencia; 4(6%), no las conozco; 3(5%), son iguales a la católica; 2(3%), algunas se asemejan a la católica; 2(3%), no creen en Dios; 2(3%), no me importan; 2(3%), son diferentes; 1(2%), Dios es tan grande que no cabe en una sola religión; 1(2%), se adaptan a las necesidades humanas; 1(2%), son el anhelo del hombre por conocer a Dios y 1(2%), son sectas.

Referente a las mujeres, 22(23%) dijeron que las respetaban; 11(11%), cada quien tiene su manera de llegar a Dios; 9(9%), no las conozco; 9(9%), son buenas; 7(7%), están equivocadas; 4(4%), no creen en santos ni en vírgenes; 4 (4%), son negocios; 3(3%), me son indiferentes; 3(3%), no los escucho; 3(3%), no opinaron; 3(3%), son prohibitivas; 2(2%), algunas son fanáticas; 2(2%), dejaron la católica por falta de fe y por conveniencia; 2(2%), están unidos; 2(2%), falsos y manipulan a la gente a su conveniencia; 2(2%), no me gustan; 2(2%), no son claras; 2(2%), son sectas, ni siquiera religiones; 1(1%), desconocen a las demás religiones; 1 (1%), las auténticas son respetables; 1(1%), se preparan; 1(1%), separan a las familias y 1(1%), son derivaciones de la católica.

Respecto a los no practicantes, 26 hombres (31%), mencionaron respeto; 17(20%), llevan al mismo Dios; 7(8%), no las conocen; 4(5%), algunas son muy prohibitivas; 4(5%), están equivocadas; 4(5%), no opinaron; 3(4%), son contradictorias; 2(2%), algunas se preparan; 2(2%), les falta humildad; 2(2%), son competencia; 2(2%), son falsas; 2(2%), son más austeras; 2(2%), son negocio; 2(2%), son manipuladoras; 2(2%), todas cumplen con su función; 1(1%), algunas llevan buenos valores a las personas; 1(1%), han cobrado fuerza por descuido y 1(1%), invenciones del hombre.

En cuanto a las mujeres, 33(30%) dijeron que las respetan; 17(16%), todas las religiones llevan a Dios; 11(10%), no opinaron; 10(9%), no las conocen; 5(5%), exigen, piden y condenan; 4(4%), son hipócritas y falsas; 2(2%), castigan a sus miembros; 2(2%), está mal que no crean en la religión católica porque fue la primera; 2(2%), están equivocados; 2(2%), están unidos e integrados; 2(2%), les son indiferentes; 2(2%), no les gustan; 2(2%), no respetan a los católicos; 2(2%), se crean por las dificultades; 2(2%), se preparan; 2(2%), son fanáticos; 2(2%), son humanitarios y compartidos; 2(2%), son muy cerrados; 1(1%), están basadas en el catolicismo; 1(1%), los católicos se cambian de religión por conveniencia; 1(1%), le agrada que su misa y enseñanza no sean tan pesadas; 1(1%), son restrictivas y enajenan a la gente y 1(1%), sacan dinero.

Términos con los que asocian a los practicantes de una religión no católica:

Término 1

En cuanto a los practicantes, 16 hombres (25%) dijeron que eran hermanos separados; 10(16%), diferentes; 8(13%), desconocedores de Dios; 5(8%), respetables; 4(6%), ateos; 4(6%), santa muerte; 3(5%), sectas; 2(3%), conversos; 2(3%), falsos; 2(3%), no opinaron; 2(3%), normales; 2(3%), no tienen fe; 1(2%) auténticos; 1(2%), no confiables y 1(2%), no creen en imágenes. Respecto a las mujeres, 29(30%) expresaron que son hermanos separados; 15(15%), respetables; 7(7%), diferentes; 6(6%), indeseables; 6(6%), no

opinaron; 6(6%), sectas; 5(5%), ateos; 5(5%), ignorantes; 4(4%), creyentes; 4(4%), hipócritas; 2 (2%), equivocados; 2(2%), infieles; 2(2%), normales; 1(1%), no los trato; 1(1%), convencidos; 1(1%), fueron católicos y 1(1%), sin fe.

Respecto a los no practicantes, 17 hombres (20%) expresaron respetables; 11 (13%), hermanos separados; 9(11%), libres; 9(11%), no opinaron; 8(10%), diferentes; 7(8%), tienen el mismo fin; 4(5%), ateos; 4(5%), buenas personas; 4 (5%), equivocados; 4(5%), normales; 2(2%), aleluyos; 2(2%), competencia; 2 (2%), inteligentes y 1(1%), tienen fe. En relación a las mujeres, 37(34%) dijeron respetables; 19(17%), hermanos separados; 13(12%), iguales; 10(9%), no opinaron; 5(5%), ateos; 5(5%), creyentes; 5(5%), fanáticos; 5(5%), tienen el mismo Dios; 3(3%), libres; 2(2%), hipócritas; 2(2%), mentirosos; 2(2%), sectas y 1(1%), diferentes.

Término 2

7 hombres practicantes (11%) dijeron otras creencias;6(10%), no contestaron; 5(8%), protestantes; 4(6%), no juzgar; 3(5%), cristianos; 3(5%), herejes; 3(5%), hermano; 3(5%), ignorantes de la Biblia; 3(5%), mal orientados; 3(5%), mormones; 2(3%), cada quien cree lo que quiere; 2(3%) confrontativas; 2(3%), jeovanos; 2(3%), malvados; 2(3%), pereza; 2(3%), religión; 2(3%), sin fe; 2(3%), testigos de Jehová; 1(2%), cariño; 1(2%), estudiosos; 1(2%), evangelistas; 1(2%), invitan a acudir a su templo; 1(2%), no son religiones; 1(2%), presuntuosos y 1(2%), sacrilegio. En tanto que 30 mujeres (31%), no contestaron; 7(7%), respeto; 4(4%), cada quien decide; 4(4%), diferentes; 4(4%), herejes; 4(4%), hermanos separados; 3(3%), amistad; 3(3%), creyentes; 3(3%), desorientados; 3(3%), les cierro la puerta; 3(3%), no quiero que se metan conmigo; 2(2%), ateos; 2(2%), costumbre; 2(2%), esclavos; 2(2%), falta de fe; 2(2%), malinchistas; 2(2%), mochos; 2(2%), no creyentes; 2(2%), no responsables; 2(2%), unidos; 1(1%), alejados de la familia; 1(1%), buscan a Dios; 1(1%), cristianos; 1(1%), hablan de otros cristos; 1(1%), intolerantes; 1(1%), mormones; 1(1%), no creen en la Iglesia; 1(1%), no están en la verdadera religión; 1(1%), protestantes; 1(1%), sectarios y 1 (1%), testigos de Jehová.

Respecto a los no practicantes, 28 hombres (33%) no contestaron; 9(11%) expresaron que diferente enfoque; 8(10%), mismo Dios; 7(8%), respetables; 5(6%), creyentes; 5(6%), testigos de Jehová; 2(2%), abusivos; 2(2%), buenos; 2(2%), desinteresados; 2(2%), diferente Dios; 2(2%), indiferentes; 2(2%), libre albedrío; 2(2%), pecan mucho; 1(1%), culto religioso; 1(1%), extremistas; 1(1%), igual que la católica; 1(1%), judíos; 1(1%), mismas oportunidades; 1(1%), normales; 1(1%), protestantes y 1(1%), tercicos. En cuanto a las mujeres, 33(30%), no contestaron; 15(14%), dijeron respeto; 9 (8%), otras creencias; 5(5%), testigos de Jehová; 4(4%), amigables; 4(4%), creyentes en Dios; 4(4%), mormones; 3(3%), cristianos; 3(3%), entregados; 3(3%), no adoran a los santos; 3(3%), no hacen lo que piensan; 2(2%), fanáticos; 2(2%), hipócritas; 2(2%), insolentes; 2(2%), no religiosos; 2(2%), santidad; 2(2%), unidos; 1(1%), Dios los ayude; 1(1%), flojos; 1(1%), heredaron su religión; 1(1%), hermanos; 1(1%), indiferencia; 1(1%), innovadores; 1(1%), libertad de religión; 1(1%), misioneros; 1(1%), no los conozco; 1(1%), sectas y 1(1%), separados.

Término 3

Practicantes: 16 hombres (25%) no contestaron; 7(11%) dijeron que desconocen a Dios; 5(8%) se refirieron a ellos como ateos; 4(6%), preparados; 4(6%), separados; 2(3%), creencia; 2(3%), falsos; 2(3%), gente sin criterio; 2(3%), malos; 2(3%), mormones; 2(3%), no los vamos a obligar; 2(3%), no pertenecen a la única iglesia; 2(3%), protestantes; 1(2%), amor; 1(2%), buscan confundir; 1(2%), criticones; 1(2%), intolerantes; 1(2%), no

creen en santos; 1(2%), no dan testimonio; 1(2%), pecado; 1(2%), practican lo mismo por su lado; 1(2%), presumidos; 1(2%), sin fe y 1(2%), tontos. Referente a las mujeres, 45(46%), no contestaron; 6(6%), dijeron necios; 4(4%), faltos de libertad; 4(4%), ignorantes; 3(3%), cristianos; 3(3%), difíciles de tratar; 3 (3%), testigos de Jehová; 2(2%), ajenos; 2(2%), ateos; 2(2%), confianza; 2(2%), constantes; 2(2%), convivencia; 2(2%), coraje contra ellos; 2(2%), creen en el mismo Dios; 2(2%), creencia; 2(2%), hipócritas; 2(2%), humildes; 2(2%), no religiosos; 1(1%), deberían acercarse a la católica; 1(1%), diferentes religiones; 1 (1%), herencia; 1(1%), libertad de credo; 1(1%), no les doy tiempo; 1(1%), rateros como los católicos y 1(1%), soberbios.

En cuanto a los no practicantes: 51 hombres (61 %) no contestaron; 6(7%), expresaron respeto; 4(5%), diferentes religiones; 3(4%), cada quien lo que le convenga; 3(4%), cristianos; 2(2%), auténticos; 2(2%), ganar dinero; 2(2%), ideas semejantes; 2(2%), mormones; 2 (2%), no creen en María; 2(2%), unidad; 1(1%), aleluyos; 1(1%), buenas personas; 1(1%), falsos; 1(1%), groseros y 1(1%), mismos derechos. Respecto a las mujeres, 67(61%) no contestaron; 6(6%) expresaron que saben más de la Biblia que los católicos; 5(5%), cristianos; 5(5%), respetables; 4(4%), hermanos; 3(3%), no creyentes; 2(2%), creencia; 2(2%), Dios; 2(2%), evangelistas; 2(2%), malhumorados; 2(2%), testigos de Jehová; 2(2%), tranquilos; 1(1%), compromiso; 1(1%), constantes en el estudio de Dios; 1(1%), es el mismo Dios; 1(1%), mormones; 1(1%), no creyentes en la virgen; 1(1%), pierden el tiempo y 1(1%), unidos.

FUENTES

BIBLIOGRAFÍA

Alexander D., et al, *Religiones: cuestiones teórico – metodológicas. Religiones latinoamericanas*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH – INAH), Instituto Nacional Indigenista (INI), 1991.

Alvear, Carlos, *Manual de historia de la cultura*, México, Editorial Jus-México, 1994.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1968.

Blancarte, Roberto, *Sexo, religión y democracia*, México, Planeta, temas' de hoy, 2008.

Boff, Leonardo, *Los sacramentos de la vida*, Tr. Juan Carlos Rodríguez Herranz, España, Editorial Sal Terrae, 1987.

Boyer, Pascal, *¿Por qué tenemos religión? Origen y evolución del pensamiento religioso*, Tr. Leslie Charles Dawe Barnett, México, Taurus, 2001.

Bravo Pérez, Benjamín, *La religiosidad popular*, México, 1990.

Catecismo de la Iglesia Católica, Madrid, Asociación de Editores del Catecismo, 1992.

Diccionario de la lengua española, Colombia, Programa Educativo Visual, Printer Colombiana, 1995.

Diccionario de las religiones, Barcelona, Herder, 1987.

Duch, Lluís, *Estaciones del laberinto. Ensayos de antropología*, Barcelona, Herder, 2004.

Durkheim, Emile, *Las formas elementales de la vida religiosa. El sistema totémico en Australia*, Madrid, Akal Editor, 1982.

Espina Barrio, Ángel B., *Manual de antropología cultural*, Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 1996.

Familia y sociedad. Cuestionario para una familia en crisis. Centro de estudios cristianos (C.E.C.), Buenos Aires, Tierra nueva, 1985.

Fernández Díaz, José Francisco (1993), *Influencia de la religión en la socialización del mexicano*, Tesis de maestría en Psicología social, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Galindo Cáceres, Luis Jesús, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, Addison Wesley Longman, 1998.

Gaytán Alcalá, Felipe, *Las semánticas de lo sagrado*, México, Facultad latinoamericana de Ciencias sociales, Plaza y Valdés, 2004.

Giménez, Gilberto, *La investigación cultural en México* en Valenzuela Arce, José Manuel, Los estudios culturales en México, México, Fondo de Cultura Económica – CONACULTA, 2003.

Giménez Gilberto, *Materiales para una teoría de las identidades sociales* en Valenzuela Arce, José Manuel, decadencia y auge de las identidades, México, El Colegio de la Frontera Norte, 2000.

Giménez, Gilberto, *Teoría y análisis de la cultura*, México, CONACULTA, 2005.

Gleizer Salzman, Marcela, *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Juan Pablos Editor, 1997.

González, Jorge, *Más (+) cultura (s). Ensayos sobre realidades plurales*, México, CONACULTA, 1994.

González Roser, Antonio, *El mundo, el reino y la iglesia*, México, Editorial Progreso, 1990.

Gruzinski, Serge, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*, Tr. Jorge Ferreiro, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.

Hernández Sampieri, Roberto et. al., *Metodología de la investigación*, 4ª. Edición, México, Mc Graw Hill Interamericana, 2007.

Huerta Reyes, Joaquín (2006), *Análisis psicológico de la experiencia religiosa en jóvenes católicos practicantes*, Tesis de licenciatura en Psicología, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Tabulados básicos, Estados Unidos Mexicanos, Tomo I, XII, Censo General de Población y Vivienda 2000, México, INEGI, 2000.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática – Instituto Nacional de las Mujeres (2005), *Mujeres y hombres en México*, México, INEGI - Inmujeres, 2005.

- Lawrence, E. Mick, *Para vivir mejor la misa hoy, una guía para los organizadores y participantes*, México, Buena Prensa, 2004.
- Lull, James, *Medios, comunicación y cultura*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1997.
- León-Portilla Miguel, *La visión de los vencidos*, México, UNAM, 1972.
- López Gallo, Manuel, *Economía y política en la Historia de México*, El caballito, 1990.
- Martín Barbero, Jesús. *Oficio del cartógrafo, Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Mazzoco Montoya, Alberto. *Monografía municipal de Coacalco de Berriozábal*, México, 1999.
- Moretti, Dante, *El problema es...cómo entender la misa*, Colombia, Ediciones Paulinas, 1990.
- Ortoll, Servando, et al, *Religión y política en México*, México, Siglo XXI editores, 1985.
- Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Rojas Soriano, Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, UNAM, 1991.
- Ruiz Olabuenaga, José Ignacio, *Metodología de la investigación cualitativa*, España, Universidad de Deusto, Serie Ciencias Sociales, Vol. 5, 1996.
- Sánchez Azcona, José, *Familia y sociedad*, México, Grupo editorial Planeta, Editorial Joaquín Motriz, 1984, 3a. ed.
- Tecla Jiménez, Alfredo y Garza Ramos, Alberto, *Teoría, métodos y técnicas en la investigación social*, México, ediciones Taller Abierto, 1993
- Thompson, John B., *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación.*, Barcelona, Paidós, 1998.
- Thompson, John B., *Ideología y cultura moderna*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1999.
- Torres Novoa, Carlos Alberto, *Religión, sociología y hegemonía*, México, Ediciones Gernika, 1990.
- Valenzuela Arce, José Manuel, *Persistencia y cambio de las culturas populares en Valenzuela Arce José Manuel, Los estudios culturales en México*, México, Fondo de Cultura Económica – CONACULTA, 2003.

Vallejo, Fernando, *La puta de Babilonia*, México, Planeta, 2007.

HEMEROGRAFÍA

Reguillo, Rossana, *Las Culturas Juveniles: Un Campo de Estudio; Una Agenda para su Discusión en Revista Brasileira de Educacao, Maio-ago, num 2, Asociacao Nacional de Pos-Graduacao e Pesquisa em Educacao, Sao Paulo Brasil.*

Martínez, Sanjuana, *La Iglesia en crisis en Proceso*, edición especial num. 16, abril 2005.

Gaceta municipal: Periódico Oficial del H. Ayuntamiento Constitucional de Coacalco de Berriozabal, Estado de México. 05 de febrero de 2008.

CIBERGRAFÍA

Barraza Macías, Arturo <mailto:tbarraza@terra.com.mx>

<http://www.ilustrados.com/publicaciones/EEIVlukEkVOMErPpsx.php>, 5 de noviembre de 2007. Publicado Monday 30 de July de 2007

Beltrán Anna annalidia66@yahoo.es **La técnica de la encuesta y el cuestionario como instrumental de la investigación científica**
www.monografias.com

Callejo Gallego, Javier resp@msc.es Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación .Revista Española de Salud Pública.

www.monografias.com

Jodelet, Denise. La representación social: fenómenos, concepto y teoría, en Moscovici,
1986, <http://132.248.35.37//IISamples/Default/cultura/Mosco/MOSCOVICI%20orientaciones%20metodológicas.htm> Metodología